

UNIVERSIDAD DE CHILE
Facultad de Ciencias Sociales
Departamento de Antropología
Escuela de Antropología Social



DIRIGENTES INDÍGENAS Y MUNICIPIO EN ALTO BIOBÍO

CENTRALES HIDROELÉCTRICAS, CONFLICTOS TERRITORIALES
Y LA CREACIÓN DE UNA NUEVA COMUNA

Memoria para optar al Título de
Antropóloga Social

Autor: Andrea Molina Carryer
Profesor Guía: Rolf Foerster González

Santiago de Chile, 2012

Índice

I. Presentación	4
1. Introducción	4
2. Objetivos	7
3. Metodología	8
4. Antecedentes Generales	9
5. Los Capítulos	11
II. El universo sociopolítico pehuenche en Alto Biobío antes de la creación del Municipio	13
1. Formas tradicionales de organización y liderazgo	13
2. Relaciones intracomunitarias y patrón de asentamiento	16
3. Continuidades y cambios tras el proceso reduccional	18
4. Propiedad individual de la tierra e integración a la economía de mercado	21
5. El papel tradicional de los <i>lonko</i> según la memorial oral	22
III. Conflictos y acuerdos: represas, reivindicación territorial y la creación del Municipio	26
1. El “Conflicto Ralco” y sus repercusiones	26
1.1. ENDESA en el Alto Biobío	26
1.2. ENDESA y la Fundación Pehuén	28
1.3. Nuevas leyes y su aplicación en el Caso Ralco	31
1.4. La Fundación Pehuén y el Plan de Relocalización	35
2. Nuevas formas de liderazgo: los dirigentes de base	38
2.1. Dirigentes pehuenche en la Fundación Pehuén	38
2.2. Efectos de la Ley Indígena	39
2.3. La llegada de World Vision	42
3. Conflicto y movimiento indígena	42
3.1. Los dirigentes pehuenche en el Conflicto Ralco	42
3.2. El Consejo de Todas las Tierras en Alto Biobío	44
3.2.1. El Consejo de Todas las Tierras	44
3.2.2. El Consejo de Lonkos	46
3.3. Nace la Asociación de Lonkos	48
3.4. El Consejo de Todas las Tierras y la recuperación de tierras en Alto Biobío	50
3.5. La división entre los opositores de ENDESA	53

4. Divisiones y acuerdos: la creación de la Comuna de Alto Biobío	56
4.1. El fin de una larga lucha	56
4.2. La Asociación de Lonkos y la creación del Municipio	58
4.3. Los opositores a la creación de la Comuna	60
IV. Avances, críticas y desafíos: consecuencias de la creación del Municipio en Alto Biobío	63
1. Los opositores a la creación de la comuna en el nuevo escenario	63
1.1. Participación electoral	63
1.2. Continuidad en los conflictos de tierras	65
2. La creación del Municipio, las autoridades tradicionales y los nuevos dirigentes	67
2.1. El papel actual de los <i>lonko</i>	67
2.2. El Municipio y las autoridades tradicionales	68
2.3. Aumento en el número de organizaciones de base	70
2.4. Conflictos y complementariedad entre ambos tipos de liderazgo	75
3. El Municipio, la dirigencia pehuenche y el Movimiento Mapuche	79
3.1. Apoyo a los comuneros presos por el conflicto en Cauñicú	79
3.2. Desaparece la Asociación de Lonkos	81
3.3. El alcohol como catalizador de alianzas políticas	86
3.4. El Municipio y el Movimiento Mapuche	87
3.5. El Municipio y la Concertación	91
4. El Municipio y ENDESA hoy	93
4.1. El camino de la negociación	93
4.2. ENDESA y el Presupuesto Municipal	97
4.3. El Municipio y las Centrales Palmucho y Angostura	100
4.4. La Fundación Pehuén hoy	103
4.5. Situación actual de las familias pehuenche relocalizadas	105
4.6. Nuevas centrales y energía geotérmica	107
5. Candidatos pehuenche en las elecciones municipales	110
5.1. Trayectoria como dirigentes de base	111
5.2. Relación con los partidos políticos	112
5.3. El discurso indigenista de los dirigentes	114
V. Conclusiones	117
VI. Bibliografía	120

VII. Anexos	127
1. Lista de Entrevistados	127
2. Pautas de entrevista	131
3. Comunidades Indígenas de la Comuna de Alto Biobío	132
4. Asociaciones Indígenas de la Comuna de Alto Biobío	133
5. Cronología de eventos e hitos históricos relevantes	135
6. Datos del Padrón Electoral para la Comuna de Alto Biobío	139
7. Resultados de las Elecciones Municipales 2004 en Alto Biobío	140
8. Resultados de las Elecciones Municipales 2008 en Alto Biobío	142
9. Tabla de candidaturas según pertenencia étnica	144
10. Tabla de candidaturas según adscripción a partidos políticos	145
11. Presupuesto Municipal para Organizaciones de Base	146

I. Presentación

1. Introducción

La presente tesis busca profundizar en la compleja relación que existe entre dirigentes indígenas y Municipio en la comuna de Alto Biobío, Región del Bio Bio. Se trata de una relación plagada de tensiones, de alianzas, clientelismo, negociación y brutal polarización. Los dirigentes han jugado y siguen jugando un rol importantísimo en el acontecer local, e incluso en la propia creación de la comuna. A pesar de esto muchas veces su importancia es invisibilizada frente al poder de la empresa privada y de las instituciones.

El interés por la temática de estudio surgió el año 2008, con una primera visita a la comuna de Alto Biobío, durante el periodo previo a las elecciones municipales de ese año. En aquella ocasión, un equipo formado por los antropólogos Rolf Foerster, Tania Manríquez y quien escribe se concentró en entrevistar candidatos al cargo de alcalde y concejal, en su mayoría indígenas, buscando dilucidar la relación que estos mantienen con el aparato municipal. Los resultados preliminares de dicha investigación en terreno dieron como resultado la publicación del artículo “La máquina municipal (en Alto Biobío) y la sociedad mapuche” (Foerster, Manríquez y Molina, 2009). La presente tesis pretende profundizar y ampliar las temáticas tratadas en dicho artículo, para lo cual se realizaron nuevas visitas a terreno, entrevistas y revisión bibliográfica.

¿Cuáles fueron los procesos sociopolíticos y los conflictos locales que generaron las condiciones para la instalación de un Municipio en el territorio de Alto Biobío? ¿Qué consecuencias genera hoy esta institución sobre la realidad dirigencial y organizacional de las comunidades indígenas? ¿Qué rol jugaron los dirigentes pehuenche en la creación de una nueva comuna en el territorio en que habitan? ¿Qué importancia tuvo en este proceso el desarrollo del llamado “Conflicto Ralco”? ¿Qué relación mantienen hoy los dirigentes pehuenche con el aparato municipal y sus autoridades? ¿Qué relación mantienen actualmente los dirigentes pehuenche y las autoridades municipales con ENDESA? Estas son algunas de las preguntas que intentaremos responder a lo largo de esta tesis.

Para entender la relación entre los dirigentes indígenas de Alto Biobío, pertenecientes a la etnia mapuche-pehuenche, y su Municipio, debemos analizar cuidadosamente dos momentos bien marcados de su historia reciente: uno, anterior a la propia creación de la comuna (en el año 2004), en donde el ingreso al territorio de ENDESA y su plan para la construcción de varias represas en la zona genera un fuerte conflicto con de las comunidades indígenas. A esto se suma otro conflicto que se venía desarrollando por décadas, en donde varias comunidades buscaban recuperar tierras ancestrales cuya propiedad se encontraba en manos de privados no indígenas. La situación se vuelve más compleja con la llegada a la zona de grupos pertenecientes al llamado “movimiento mapuche”, que proponían

medidas más radicalizadas para dar respuesta a las demandas de las comunidades. La situación en Alto Biobío alcanzó un punto crítico, y una cobertura mediática nunca antes vista en un conflicto indígena, lo que obliga a la intervención del gobierno. Entre otras medidas aplicadas para aplacar en conflicto, se crea la comuna de Alto Biobío.

El segundo momento se inicia con las primeras elecciones municipales, realizadas a fines del 2004, en las cuales varios de los dirigentes que jugaron un rol importante en los conflictos del periodo anterior, buscaron ocupar ahora un lugar en el concejo municipal. Muchas de las viejas divisiones se mantienen, pero incluso aquellos que se opusieron a la creación de la comuna han debido adaptarse a esta nueva realidad. Exploramos en estos primeros años del Municipio lo que significa para una comuna con población mayoritariamente indígena tener un alcalde y concejales indígenas, y qué relación mantiene hoy en día la institución con los dirigentes locales y con el movimiento indígena más allá de sus límites territoriales.

Estos dos momentos son esenciales para comprender la relación actual entre el Municipio y las comunidades indígenas en Alto Biobío, y serán descritos en detalle en el tercer y cuarto capítulo respectivamente. Sin embargo también es importante comprender qué aspectos de la cultura mapuche-pehuenche resultan gravitantes en los hechos ocurridos, y responder a la pregunta: ¿hasta qué punto pesan las formas tradicionales de organización y liderazgo en los sucesos descritos? Es por esto que, antes de entrar de lleno en los hechos que tuvieron como consecuencia directa la creación de la comuna, hemos querido ir más atrás en la historia y presentar algunos antecedentes claves sobre el comportamiento político mapuche. En el capítulo dos revisaremos algunos datos sobre las normas de convivencia, las relaciones familiares y comunitarias, y particularmente sobre el rol de los líderes tradicionales, los *lonko*. A lo largo de los capítulos siguientes volveremos a tocar este tema, para evaluar hasta qué punto estas tradiciones siguen vigentes y qué importancia tienen para entender los hechos históricos más recientes.

Le parecerá al lector que se enfrenta no a una, sino que a tres tesis, y la verdad es que cada uno de los periodos tratados merece un análisis más detallado y la atención exclusiva del investigador. Sin embargo, los tres son indispensables para comprender la situación actual de este territorio, de su transición de lugar remoto y marginal poblado por indígenas, a Comuna Indígena, pasando por un periodo complejo de transformaciones y conflictos. No es posible entender cómo se forjan las actuales alianzas y oposiciones entre el Municipio y los dirigentes pehuenche, sin mirar al pasado reciente, e identificar además los vestigios de antiguas tradiciones que conciernen la esfera de lo político, en el más amplio sentido de la palabra.

La literatura existente es abundante cuando investigamos el tema del Conflicto Ralco. Varios autores se concentran en el daño ambiental generado por las represas. Tal es el caso, por ejemplo, de Jorge Moraga (2001) y Manuel Baquedano (2004). Otros, en cambio, se avocan a analizar las consecuencias de

las centrales sobre las comunidades pehuenche. Tal es el caso de Katherine Bragg (1985), Theodore Downing (1996), Raúl Molina (1997), Roberto Morales (1998), María Relmuan (1998), César Saavedra (1998), Domingo Namuncura (1999), José Aylwin (2002) e Ignacio Krell (2006), entre otros. La mayoría de ellos denuncian la violación de los derechos de los pehuenche, el injusto balance de poder entre las comunidades y la empresa privada, y el daño eminente a su forma de vida tradicional. Varios estudiantes de la Universidad de Chile y de la Universidad de Concepción han tomado interés en estudiar las condiciones en que viven actualmente las familias pehuenche que debieron ser reasentadas previo a la construcción de las centrales, entre estos trabajos se destaca la tesis de Diego Fuenzalida (2010).

Sobre el Municipio y los dirigentes pehuenche la literatura disponible es notablemente menor. Kevin Villegas (2004) estudió una de las organizaciones indígenas más importantes del Alto Biobío, la Asociación de Lonkos. La tesis de Claudia Aguayo (2005) trata la temática de la autoridad política en el imaginario pehuenche. Juan Pacheco (2011), por su parte, realizó una interesante reflexión sobre la crisis de rol masculino en las comunidades indígenas de Alto Biobío y cómo dicha crisis motiva la participación de los hombres pehuenche como dirigentes. Por otra parte encontramos un grupo de estudiantes de la Academia de Humanismo Cristiano, alumnos de José Bengoa, que se interesaron en investigar el fenómeno de las comunas con alcalde mapuche. Entre ellos María Norero (2007) estudió el caso de Alto Biobío. Las notas de campo de Alejandro Clavería (s/f MS), realizadas en su visita a Alto Biobío el 2005, nos entregaron valiosas pistas respecto a la relación entre dirigentes y Municipio en el primer año de existencia de la comuna. En relación al comportamiento electoral y las estrategias de los candidatos mapuche con respecto a los partidos políticos encontramos importantes antecedentes en el trabajo de Rolf Foerster y Jorge Iván Vergara (2001), así como en el de Pedro Cayuqueo (2006).

A la fecha este es el primer estudio que busca comprender el Municipio de Alto Biobío en su contexto político, histórico, cultural y territorial. Su singularidad y relevancia radica en que analiza el Conflicto Ralco desde el punto de vista de los dirigentes pehuenche. No en función de los impactos ambientales o culturales de las centrales hidroeléctricas, sino de sus consecuencias políticas y como antecedente decisivo de la creación de la nueva comuna. Las comunidades indígenas y sus dirigentes no son vistos aquí como simples víctimas del poder avasallador del sistema de mercado o de los requerimientos energéticos del país; sino como autores y actores de un conflicto que, a pesar de afectar a una población aislada en un territorio más bien marginal, tuvo eco a nivel nacional. Dicho conflicto, si bien no pudo finalmente detener las obras de ENDESA, permitió negociar medidas compensatorias que de otro modo no se hubieran logrado. Entre ellas, la creación de la comuna de Alto Biobío.

Otro aspecto relevante y novedoso de esta investigación es un análisis profundo de las complejas relaciones entre los dirigentes pehuenche y el Municipio de Alto Biobío, desde la creación de este hasta la actualidad. Se trata de una evaluación

que intenta ver más allá de rumores y juicios morales, que involucra informantes partidarios y opositores a la gestión del Municipio, e integra además documentos, como las actas de las reuniones de concejo, que nos revelan lo que realmente acontece en esta comuna. Lo anterior nos permite dar respuesta a preguntas como: ¿Cómo se relaciona el aparato municipal y sus autoridades con los dirigentes pehuenche? ¿Qué actitud muestra dicha institución frente al movimiento mapuche? ¿Cuáles son las verdaderas prioridades de las autoridades municipales en Alto Biobío?

Las fuentes a partir de las cuales hemos podido reconstruir la historia de conflictos y transformaciones políticas en Alto Biobío han sido, en primer lugar, los testimonios de los propios dirigentes pehuenche, incluyendo muchos que ocupan o han aspirado a ocupar un lugar dentro del concejo municipal. Otra fuente importante de información son los documentos, siendo las actas de las reuniones del Concejo Municipal de Alto Biobío, algunos de los más interesantes. La bibliografía también ha sido muy importante, sobre todo para reconstruir el periodo en que se desarrolló el Conflicto Ralco. Para analizar las formas tradicionales de organización y los conflictos históricos al interior de la sociedad mapuche-pehuenche resultaron esenciales las tesis de Rolf Foerster (1980) y José Isla (2001), los antecedentes publicados por José Bengoa (1999) y los estudios de Louis Faron (1997) y Guillaume Boccara (2007).

2. Objetivos

a) Objetivo General

Realizar un análisis de los factores que se conjugaron en la creación de la Comuna de Alto Biobío, en especial el rol jugado por los dirigentes pehuenche; y caracterizar la relación actual entre el Municipio y dichos dirigentes.

b) Objetivos Específicos

- Describir en términos generales las formas tradicionales de organización y liderazgo en el pueblo mapuche, así como los hechos históricos que más han contribuido a modificar dichas formas.
- Revisar los antecedentes más importantes que nos permiten explicar la creación de la Comuna de Alto Biobío, considerando particularmente la relevancia del Conflicto Ralco, y el rol jugado por los dirigentes pehuenche en dicho proceso.
- Caracterizar la relación actual entre el Municipio de Alto Biobío, liderado por un alcalde pehuenche, y los dirigentes indígenas de base, así como la posición actual de dicho Municipio frente a ENDESA y frente al movimiento mapuche.

3. Metodología

La metodología que utilizada fue de tipo cualitativo, por tratarse de un estudio exploratorio en donde no existen muchos datos anteriores que permitan una buena comparación. Además el foco de esta investigación estuvo centrado en las experiencias, percepciones y opiniones de diversos dirigentes y representantes de las instituciones presentes en el Alto Biobío. Estas se recogieron tanto de manera directa, a través de entrevistas, como de manera indirecta, a través de documentos escritos tales como las Actas del Concejo Municipal, Artículos publicados en medios de prensa e investigaciones previas realizadas en la zona. Al tratarse de datos más bien subjetivos, de carácter testimonial, sólo cabe enfocarlos desde la metodología cualitativa y presentarlos de forma descriptiva. En detalle, las técnicas utilizadas son las siguientes:

a) Entrevista semi-estructurada

Durante el trabajo de campo se realizaron 26 entrevistas semi-estructuradas a un total de 31 entrevistados. Cada entrevista tuvo una duración promedio de cuarenta minutos y los textos transcritos alcanzan una extensión de 316 páginas. El foco estuvo en los dirigentes locales, especialmente los que pertenecen o se identifican con la etnia pehuenche, y personas que ocupan cargos directivos en las distintas instituciones con presencia en la comuna, con especial atención en la Municipalidad. Estas entrevistas fueron realizadas en dos periodos: un primer periodo intensivo, previo a las elecciones municipales de octubre del 2008; y un segundo periodo más extenso, entre el 2009 y 2011. Las primeras entrevistas correspondieron casi en su totalidad a candidatos al cargo de alcalde y concejal, y fueron realizadas por un equipo de profesionales conformado por la autora, Rolf Foerster y Tania Manríquez. También se entrevistaron varios miembros del concejo municipal, dos *lonko* y un grupo de representantes de la Fundación Pehuén, de ENDESA. Durante las siguientes visitas se realizaron entrevistas estratégicas con el fin de complementar los datos ya recogidos y con miras a los objetivos específicos de esta tesis. En esta segunda etapa se entrevistaron principalmente representantes de instituciones públicas y privadas con presencia en la comuna, como también a dos informantes claves que entregaron valiosa información acerca del rol tradicional de los *lonko* (para una lista detallada de los entrevistados ver Anexo 1).

La pauta de entrevistas incluyó temas como: la trayectoria política e institucional de los entrevistados, sus motivaciones y propuestas, y sus opiniones sobre temas de relevancia local como el conflicto con la empresa Endesa, responsable de la construcción de las centrales hidroeléctricas Ralco y Pangué, y la convivencia entre pobladores indígenas y no indígenas, entre otros (para ver pautas de entrevista completas revisar Anexo 2).

La ventaja de usar un formato de entrevista semi-estructurado radica en que permite comparar las respuestas de distintos entrevistados ante la misma

interrogante, a la vez que permite la emergencia de temas no contemplados *a priori*, pero que podrían resultar de interés.

b) Revisión Bibliográfica

Se realizó una extensa revisión de documentos oficiales de la Municipalidad de Alto Biobío, entre ellos los más importantes son las actas de concejo municipal, ya que estas demuestran la realidad de los temas que tratan y las decisiones que toman las autoridades municipales, más allá de las intenciones expresadas fuera del salón municipal. Además se revisaron otros documentos tales como el PLADECO y las cuentas públicas anuales.

Por otra parte se buscaron otras fuentes escritas que ayudaron a guiar y complementar los resultados de la investigación en terreno, me refiero a investigaciones previas que se han realizado en la zona y que tratan temas similares a los propuestos en esta investigación. También fue necesario obtener un mínimo de datos demográficos y estadísticos, sobre todo en relación al comportamiento electoral de la población de esta comuna. Esto no resultó una tarea tan fácil, puesto que la comuna fue creada con posterioridad a la aplicación del último censo de población. Por último, se buscaron en los medios de prensa datos y entrevistas de interés para este estudio.

c) Observación Participante

Esta técnica se utilizó principalmente como forma de corroborar los datos obtenidos a través de los medios ya mencionados. Consistió en trabajar durante un periodo de un año en el Museo Pewenche “Lugar de encuentro el Pewen” de Ralco, que se encuentra bajo la administración de la Municipalidad de Alto Biobío. Esto permitió observar de primera mano las dinámicas que se dan dentro de la Municipalidad, y entre ésta y las demás instituciones.

4. Antecedentes Generales

En 1997 se crea en la cordillera de la Región del Biobío la Área de Desarrollo Indígena Alto Bío-Bío, por considerarse un territorio habitado ancestralmente por comunidades mapuche-pehuenche. Al interior de los límites de este territorio la población indígena alcanza el 73% del total de habitantes (Orígenes, s/f). En el 2004 esta área es transformada en Comuna. La Comuna de Alto Biobío está conformada por dos valles, correspondientes a los Ríos Bío Bío y Queuco, cuyas riberas se encuentran habitadas por familias pehuenche desde su nacimiento hasta el punto en que se unen. Actualmente la Comuna posee 15 comunidades indígenas y 28 asociaciones indígenas reconocidas por CONADI (para una lista detallada de las comunidades y asociaciones indígenas de Alto Biobío ver Anexo 3 y 4).



Imagen 1: Comuna de Alto Biobío, presenta ríos, caminos y principales asentamientos. (Fuente: Oficina de turismo, Municipalidad de Alto Biobío)

La actividad económica de la mayoría de los habitantes del Alto Biobío es de tipo silvoagropecuaria con una fuerte tradición campesina, en la que la mayor parte de la producción se destina al consumo de las propias familias, y un porcentaje menor a la comercialización en pequeña escala. Se practica la horticultura en pequeñas huertas y la crianza de ganado, siendo el caprino el que mejor se adapta a las condiciones de la cordillera. La tradición de cultivar trigo a través del sistema de tala y roce fue prohibida por CONAF, debido al peligro de incendios forestales. Sin embargo perviven otras prácticas aún más ancestrales, como la trashumancia estacional entre invernada y veranada. La mayoría de las familias pehuenche poseen una vivienda permanente en los fondos de valle y una *ruka* tradicional ubicada en las tierras altas. En la primera permanecen durante los meses de otoño e invierno, mientras la segunda se transforma en su hogar durante los meses cálidos, permitiéndoles pastorear el ganado y recoger el piñón, fruto de la araucaria, que es esencial en su dieta.

En la mayoría de las comunidades pehuenche aún se respetan las creencias religiosas mapuches y se celebran periódicamente varios rituales, siendo el *nguillatún*¹ el más importante. También se encuentra vigente el rol de *lonko*, quien es el líder tradicional de las comunidades, y el de las *lahuentuchebe*, mujeres que conocen el uso de las plantas nativas como remedio para diversos males y dolencias. Sin embargo también se observan fuertes cambios al interior de este territorio, sobre todo en las últimas décadas. La incorporación a la economía de mercado, la influencia de iglesias evangélicas y de las escuelas han causado la pérdida del uso de la lengua y el deterioro de las prácticas tradicionales.

5. Los Capítulos

El presente estudio consta de tres capítulos principales, cada uno dirigido a desarrollar uno de los objetivos específicos que guiaron la investigación. El primero es una breve descripción de la organización social tradicional del pueblo mapuche, así como de sus formas de liderazgo, toma de decisiones y representación. Aborda también algunos de los cambios más importantes sufridos por estas formas tradicionales durante el periodo colonial y republicano. El objetivo de este capítulo es que el lector cuente con una base de conocimientos que le permitan apreciar la escala e importancia de los cambios vividos por las comunidades pehuenche en Alto Biobío en los últimos veinte años, a consecuencia de los conflictos vividos y la posterior creación de la Comuna de Alto Biobío.

¹ El *nguillatún* es la principal ceremonia o rogativa de la cultura mapuche, que en la mayoría de las Comunidades Indígenas del Alto Biobío se celebra dos veces al año, por espacio de tres días. Se trata de un evento importante donde se une la Comunidad, se fortalecen los lazos intracomunitarios y se revitalizan las tradiciones.

El segundo capítulo se enfoca en un periodo de aproximadamente quince años, desde 1989, en que se registran las primeras protestas locales contra la construcción de centrales hidroeléctricas en el Río Biobío, hasta el 2004, año en que se crea la Comuna de Alto Biobío, a través de la Ley 19.959. Durante este periodo se desarrolla en todo el Alto Biobío, aunque particularmente en las comunidades del valle del Río Bío Bío, un fuerte conflicto con la empresa ENDESA, debido a la construcción de dos represas que terminaron por inundar una amplia superficie de terrenos habitados por familias pehuenche, las cuales debieron ser relocalizadas. También se vivió un serio conflicto por la recuperación de tierras indígenas ancestrales pertenecientes a privados, protagonizado por miembros de varias comunidades pehuenche, particularmente del valle del Río Queuco. Ambos conflictos fueron importantes al momento de determinar el surgimiento de una nueva clase de dirigentes de base al interior de las comunidades indígenas, proceso que estuvo acompañado por la creación de la Ley Indígena 19.253 en 1994, y subsecuentemente por una serie de políticas indígenas emanadas desde el Estado y otros programas impulsados por entidades no gubernamentales. Todos estos factores son determinantes para entender en qué contexto, cómo y por qué se crea la Comuna de Alto Biobío.

El tercer capítulo describe un periodo más reciente, que va desde las campañas electorales previas a las elecciones municipales del 2004, las primeras en esta nueva comuna, hasta el 2011, año en que se cierra la investigación en terreno. Se analiza la reacción de la dirigencia local frente a este nuevo contexto institucional y el equilibrio de fuerzas entre los dirigentes que estaban en contra y quienes estuvieron a favor de la creación de la Comuna. Más adelante se describe la relación entre el Municipio y las organizaciones de base, los niveles de participación de los comuneros en la toma de decisiones y el lugar que ocupan hoy los dirigentes jóvenes y las autoridades tradicionales, los *lonko*. También describe la relación entre el Municipio y Endesa, y la actitud de las actuales autoridades municipales hacia el movimiento mapuche. Por último se hace una caracterización de los candidatos pehuenche que se presentaron a las elecciones municipales del 2008. Este último punto nos permite observar las diferencias y puntos en común que poseen muchos candidatos. (Para una cronología de los hechos más importantes relatados en este estudio ver Anexo 5).

II. El universo sociopolítico pehuenche antes de la creación del Municipio

1. Formas tradicionales de organización y liderazgo

La desconfianza hacia el prójimo, sobre todo cuando este parece acumular bienes materiales o poder (cuando se diferencia de los demás) y las rencillas entre familias o entre comunidades, son propias de la sociedad mapuche. Así lo atestiguan numerosas crónicas de los primeros viajeros que entraron en contacto con este pueblo. Propongo que estas actitudes responden a una táctica que busca evitar la diferenciación interna, y la acumulación de riqueza y poder en las manos de algunos pocos. Este comportamiento generalizado y aparentemente inconsciente, en la medida en que se asienta en la forma tradicional de relacionarse socialmente y no en acciones o discurso racionalizados, concuerda con la propuesta de Pierre Clastres (2001), de que las sociedades mal llamadas “primitivas”, es decir, sin Estado, poseen mecanismos para evitar que sus autoridades u otros miembros de la sociedad lleguen a dominar sobre los demás miembros de la comunidad.

“Como sociedades completas, acabadas, adultas y no ya como embriones infra-políticos, las sociedades primitivas carecen de Estado porque se niegan a ello, porque rechazan la división del cuerpo social en dominadores y dominados. La política de los Salvajes se opone constantemente a la aparición de un órgano de poder separado, impide el encuentro siempre fatal entre la institución de la jefatura (en este caso el lonko) y el ejercicio del poder. En la sociedad primitiva no hay órgano de poder separado porque el poder no está separado de la sociedad, porque es ella quien la detenta en su totalidad, con vistas a mantener su ser indiviso, de conjurar la aparición en su seno de la desigualdad entre señores y sujetos, entre el jefe y la tribu” (Clastres, 2001: 115) (el paréntesis es mío)

La etnohistoria nos habla de la sociedad mapuche tradicional como una sociedad no centralizada y carente de estructuras jerárquicas, compuesta más bien por grupos relativamente pequeños, ligados por relaciones de parentesco y por habitar en un espacio común. A estos grupos se les conoce como *lof*, y a su cabeza estaban los *lonko*², llamados caciques por los españoles. Los *lof* actuaban como unidades independientes, y los *lonko* podían mantener relaciones de alianza o disputa con otros *lonko*. Con la aparición de los españoles, estas redes de alianzas también los incluyeron, por lo que tenemos casos de caciques que combatieron en contra de los españoles y otros que se aliaron con ellos. Estas alianzas no necesariamente eran duraderas y podían quebrarse e incluso revertirse en el tiempo.

“Es preciso comprender que lo que denominamos “el mundo mapuche” constituía, al momento de arribo de los españoles en el siglo XVI, un espacio social fluido dotado de algunas características generalizadas (la lengua antes que nada) y de muchas

² *Lonko* significa literalmente “cabeza” en mapudungún. Término utilizado para designar al líder o representante de un linaje o de una comunidad mapuche.

particularidades locales, dividido en un sinnúmero de unidades sociales autónomas continuamente enfrentadas o asociadas, estructuradas por el parentesco y articuladas políticamente por liderazgos inestables y limitados” (Isla, 2001: 12)

“... históricamente la organización sociopolítica del mundo mapuche, principalmente, no ha sido centralizada y fuertemente cohesionada...” (Villegas, 2004: 44)

A la base de estas precarias redes estaba una profunda desconfianza de los mapuche hacia los miembros de otros *lof*, y más aún, hacía los *huinka*³. Propongo que es este, justamente, el mecanismo que mantuvo entre los mapuche un estado de relativa igualdad social⁴.

Un ejemplo interesante de esto está en la crónica de Luis de la Cruz⁵. Cundo Luis de la Cruz, en 1805, buscaba apoyo entre los caciques pehuenche para realizar su viaje a través de la cordillera de Antuco, estos parecían reacios a comprometerse, e incluso se valían de numerosas artimañas para evadir las exigencias del español. Muchas veces le ocurrió oír rumores sobre planes para atacar su comitiva, que nunca llegaron a concretarse. En definitiva, obtener el apoyo de uno de los caciques no le aseguraba el éxito, pues los demás aún estaban en libertad de oponérsele. El viaje de De La Cruz nos demuestra claramente el rango limitado del poder de los *lonko*, la ausencia de una autoridad centralizada y unificadora, y, por sobre todo, el dinamismo de las redes de alianzas entre ellos y con el mismo De La Cruz, que podían cambiar de un momento a otro, según las circunstancias. (De la Cruz, 1835).

Vemos también que, en la práctica del Parlamento, todos los asistentes tienen derecho a voz. En el parlamento de Negrete, en 1803, hablaron 127 *lonko* y sólo un representante español (Mariman, 2006). Esto se debe a que las autoridades mapuche, como sociedad sin Estado (o contra el Estado), no eran autoridades como lo entendían en ese tiempo los españoles (monárquicas) o como nosotros las entendemos ahora (democráticas). No estaban capacitados para mandar, ni siquiera para tomar decisiones sin tomar en cuenta la opinión de todos. Cada *lonko* representaba sólo la postura de su *lof* frente a la autoridad española, y debía

³ Palabra utilizada para referirse a los extranjeros, no-mapuche.

⁴ Relativa en la medida en que siempre existieron diferencias entre el *lonko* y sus *conas* (guerreros), entre hombres y mujeres y, sobre todo durante el periodo colonial, entre familias más ricas y otras que no lo eran tanto. En esta época la riqueza se contaba fundamentalmente en cabezas de ganado.

⁵ Luis de la Cruz y Ríos era Alcalde del Cabildo de Concepción. Fue encomendado por la corona española con la tarea de hallar una ruta por tierra que conectara las ciudades de Concepción y Buenos Aires. Esto debido al peligro de que las rutas de comercio marítimo se vieran interrumpidas por la acción de corsarios y naves de naciones enemigas. En su viaje, De la Cruz atraviesa el territorio pehuenche, presumiblemente en la zona de Antuco, inmediatamente al norte de la actual Comuna de Alto Biobío. De la Cruz llega a Buenos Aires en 1806 y redacta dos informes: el primero titulado “Viage a su costa del Alcalde Provincial del muy Ilustre Cabildo de la Concepción de Chile D. Luis de la Cruz”; y “Tratado Importante para el conocimiento de los indios pehuenches según el orden de su vida”. Sin embargo, el primero fue publicado en 1835 por la Imprenta del Estado en Buenos Aires, casi 30 años después de la culminación de su viaje. Con respecto al segundo, la primera publicación que he podido hallar es de 1953, en la Revista Universitaria de la Universidad Católica de Chile.

conversar con los demás miembros de este antes de tomar cualquier decisión. Si bien es cierto que durante la Colonia algunos caciques acumularon mayor poder y riqueza, principalmente en base al comercio de ganado, ampliando de esta manera también el territorio y el número de familias bajo su influencia, aún así se trataba de jefaturas parciales, que requerían relacionarse con grupos vecinos y que, en ningún caso, formaron gobiernos centralizados o estables.

“Los mapuche nunca presentaron una estructura única de representación colectiva, sino una confederación de liderazgos territoriales no exenta de tensiones. ... Descentralización del poder que también implicó una gran dificultad a la hora de coordinar la acción colectiva, pues la rivalidad entre los liderazgos significó en muchos casos que las distintas parcialidades actuaran independientemente unas de otras, e incluso, en oposición entre ellas” (Martínez, 2010: 569)

Las diferencias de opinión, los rumores, los conflictos entre linajes vecinos e incluso la adscripción a distintos bandos en un conflicto, interno o externo, impidió durante siglos la acumulación de poder y la jerarquización dentro de la sociedad mapuche. En la Guerra de Independencia algunos grupos apoyaron a los realistas y otros a los republicanos. En la llamada “Pacificación de la Araucanía” algunos grupos negociaron con el Estado Chileno, de manera análoga a lo que ocurrió entre algunas parcialidades mapuches y los españoles durante la Colonia.

“No es de extrañar, entonces, que cuando se produjo la independencia de las repúblicas del Cono Sur, los mapuche se dividieran en alianzas con los monarquistas y con los patriotas. ... Ya avanzada la república, los mapuche nuevamente tomaron partido por los distintos bandos en las guerras civiles de 1851 y 1858” (Martínez, 2010: 569)

Hasta el día de hoy los mapuche votan por todos los partidos, algunos militan con la derecha, y otros aparecen en las marchas junto con el Partido Comunista, los anarquistas o el MIR. Es cierto que han sido los propios bandos y partidos, a lo largo de la historia, los que han buscado incluir al mapuche en sus filas. Por otro lado estos han elegido, de manera fragmentaria y según la coyuntura del momento, la opción que más parece beneficiarles para plantear ciertos temas y luchar por sus intereses. La sociedad mapuche nunca ha actuado como una unidad, con la notable excepción de algunos levantamientos generales, pero que pueden explicarse como eventos temporalmente acotados y motivados por la amenaza extranjera. Luego de la victoria, o derrota, se deshace la estructura que permitió hacer la guerra.

Históricamente los *lonko* estuvieron siempre en posición de ser criticados, desafiados e incluso destituidos. Por lo que siempre se han cuidado de lo que dicen o de los compromisos que toman. Solo son validados por sus *lof* en la medida en que el *lonko* consulta con sus miembros cada decisión que se deba tomar. La autoridad del *lonko* es otorgada por los miembros del *lof*, todos ellos, y sin ellos la autoridad se desvanece. No hay, en este sentido, un verdadero ejercicio del poder, entendido como la capacidad de imponer sus decisiones sobre el grupo.

Es importante destacar el amplio abanico de funciones que cumplían los *lonko*, más allá de representar al *lof* en sus relaciones externas con otros grupos mapuches y no mapuches, debían también actuar como consejeros y mediadores en los asuntos políticos internos. Al respecto Juan Pacheco nos habla de *“una sociedad patriarcal, sostenida en relaciones de parentesco, en donde la figura del Lonco resalta no solo como un jefe militar, sino como un integrador de las funciones sociales que el grupo o lof depositaba sobre él en la conducción carismática, el poder simbólico y como regulador del sistema de convivencia, prácticas culturales y conservador de normas sociales”* (Pacheco, 2011: 275).

2. Relaciones intracomunitarias y patrón de asentamiento

Por otro lado, la desconfianza hacia los vecinos es notoria, no sólo en la forma de interactuar de las personas, sino que incluso en rasgos más evidentes como la distribución de las viviendas. La tendencia de los campesinos criollos es la de construir sus hogares lo más cerca posible a sus vecinos, formando villas y caseríos, situación que les inspira un sentimiento de seguridad. Los mapuche, en cambio, procuran mantener una sana distancia entre su casa y la de sus vecinos, incluso cuando la falta de espacio dificulta dicha tarea.

“... hasta nuestros días no existe nada parecido a pueblos o aldeas mapuche y, a comienzos del siglo XXI, los mapuche siguen privilegiando en sus «reservas» y «reducciones» la dispersión como eje rector de su modo de habitar el territorio. Aún en los casos en los que la pequeñez de sus «reducciones» y el crecimiento demográfico fuerzan a reducir la distancia entre las viviendas a un mínimo, los mapuche habitan en la «distancia», de espaldas unos con otros, como si vivieran lejos, cultivando muchas veces la amistad del relativamente distante e ignorando al relativamente próximo” (Isla, s/f MS: 4)

Al referirse al caso pehuenche, Villegas indica que *“estos grupos residenciales no forman villas en núcleos sino que se establecían en grupos de viviendas dispersas”* (Villegas, 2004: 67).

Algunas crónicas hablan incluso de que entre los mapuche existía la creencia de que no es bueno aceptar comida de un vecino, porque esta podría estar envenenada. Si bien no tenemos datos que corroboren la continuidad de esta creencia en el presente, su existencia en el pasado resulta bastante ilustrativa de la vida social tradicional de este pueblo.

A continuación podemos apreciar un ejemplo del patrón de asentamiento en una comunidad pehuenche perteneciente a la Comuna de Alto Biobío (ver imágenes 2 y 3). En las fotografías se aprecia la amplia distribución de las casas con techo de zinc. A pesar de la alta cantidad de viviendas no existe un punto central en forma de pueblo o villa. Intuímos que las casas más próximas pertenecen a familiares cercanos. De esta manera se producen pequeños nodos de 2 o 3 edificaciones, correspondientes a una misma familia. Hay que considerar que muchas familias tienen de forma separada una casa de tipo occidental y una *ruka* con fogón, algunas también poseen galpones. Estos nodos, llamados “pueblas” por sus

habitantes, se encuentran separados de las casas de otras familias por distancias mínimas de 200 metros aproximadamente. La situación de proximidad en este caso parece producto de un exeso de población o, más bien, de la falta de tierras. Estas condiciones, leídas desde la forma de asentamiento tradicional mapuche, constituyen una situación de acinamiento. Aún así se hace un esfuerzo por mantener, dentro de lo posible, una sana distancia con los vecinos.





Imágenes 2 y 3: Comunidad Indígena Trapa-Trapa, parte alta del cajón del Río Queuco, Comuna de Alto Biobío, Octubre del 2008 (Autor: Andrea Molina).

“De acuerdo con la idea mapuche del modo ideal de vivir, los actuales pewenche de Alto Bío-Bío parecen sentir un verdadero horror a la promiscuidad que supone el habitar colectivo en aldeas o pueblos (warria). La ausencia de distancias que supone la concentración urbana parece ubicarse en las antípodas de su idea de las cosas. En las comunidades «reduccionales» de Alto Bío-Bío, los grupos domésticos establecen sus «ruka» (viviendas) separadas unas de otras y, de ser posible, mutuamente invisibles. Entre grupos domésticos vecinos pero no emparentados prima generalmente una suerte de sempiterna indiferencia y una desconfianza apenas disimulada. Muchas veces pareciera que la amistad y las buenas relaciones se establecen mejor entre aquellos que, no siendo directamente parientes, habitan a una cierta distancia, «próximos» pero no inmediatos” (Isla, s/f MS: 28)

3. Continuidades y cambios tras el proceso reduccional

El *lof*, básicamente una familia extendida, constituyó, en la sociedad mapuche tradicional, la unidad social por excelencia. Se trata, como indican Faron (1997) y Boccara (2007), de linajes patrilineales y patrilocales. Sin embargo, el proceso de radicación que siguió a la “Pacificación de la Araucanía” significó un fuerte cambio en la organización social mapuche. En el caso específico del Alto Biobío, y a diferencia de lo ocurrido en otras zonas del territorio mapuche, las reducciones

abarcaron a más de un *lof*. Por lo tanto, cada una de las actuales comunidades poseen una base demográfica que proviene de varios linajes distintos, y que pueden, según el patrón tradicional, poseer disputas entre sí. Cada pehuenche debe lealtad a su familia, antes que a su comunidad o a sus vecinos.

Para Christian Martínez la disminución en la legitimidad del *lonko* comienza durante el periodo en que se crean las reducciones. Para el autor, la principal atribución del *lonko* era la de repartir tierras a las nuevas familias que se iban formando al interior del *lof*⁶. “Al asignar tierras a los jóvenes del propio *lof* o de otros territorios, se validaba el liderazgo del *longko* y la red de reciprocidad entre este y las familias” (Martínez, 2009: 138). Era esta función la que sostenía parte importante de su prestigio al interior del grupo. Pero el proceso reduccional que siguió a la Pacificación de la Araucanía, a finales del siglo XIX, limitó de manera importante el volumen de tierras disponibles. Así la capacidad de distribución del *lonko* se vio fuertemente mermada.

“Es el proceso de reducción territorial, disolución familiar y empobrecimiento que hace que tanto la familia como el caciquismo entren en conflicto. Este conflicto se va a manifestar en las funciones sociales que son responsabilidad de mantener por parte de la jefatura del Lonco, como de otorgar un espacio apropiado y autónomo que permita el sostenimiento de la estructura del grupo” (Pacheco, 2011: 275)

Entre el orden social ancestral y la situación actual sin duda hay grandes diferencias. Primero, el mestizaje, que hoy vemos en numerosos matrimonios entre mapuche y no-mapuche en las comunidades de Alto Biobío. Estos vínculos dificultan la permanencia de ciertas tradiciones. Segundo, la imposición sobre la sociedad mapuche de las leyes chilenas sobre propiedad de la tierra y la pérdida de territorio significan un obstáculo importante al momento de dar continuidad a las antiguas pautas de asentamiento y a las normas que regulaban la herencia de la tierra. Sin embargo estas reglas siguen de alguna manera vigentes, entre los pehuenche de Alto Biobío.

Otro cambio que se produjo de forma paralela al proceso reduccional fue la inscripción de los pehuenche en el Registro Civil, proceso que trastocó, aunque no puso fin, al sistema tradicional de circulación de nombres (*chegüy*) dentro de cada linaje⁷. Como nota José Isla (2001), a partir de este momento los miembros de cada *lof* adoptan un patronímico o apellido al estilo criollo. Sin embargo, esto no significa, al menos en un primer momento, que todos los portadores del mismo

⁶ Las parejas jóvenes generalmente vivían en la casa del padre del novio hasta que se les permitía tener su propia casa, la elección del sitio donde esta debía construirse generalmente recaía en el *lonko*.

⁷ Tradicionalmente los pehuenche tenían un solo nombre o *chegüy*, con un significado generalmente asociado a algún ave, animal u otro ente de la naturaleza. Dentro de cada linaje, patrilineal y patrilocal, los *chegüy* se traspasaban de los ancianos a los jóvenes, generalmente saltándose una generación, creando una relación conocida como el *laku*. De esta manera un número limitado de nombres tendían a circular dentro del mismo linaje. Para un estudio más detallado sobre las estructuras de parentesco y el significado del *laku* en Alto Biobío ver: Rolf Foerster (1980) y José Isla (2001). Para algunos ejemplos de nombres y apellidos presentes en el Alto Biobío ver: CONADI, Programa Re-Conocer. 2009. *Adentoiñ taiñ che güy pu pewenchen gen. Identificación de nuestros nombres y apellidos mapuche pewenche.*

apellido posean relaciones consanguíneas entre sí. Permanece en la memoria oral de algunas familias del Alto Biobío el recuerdo de que durante este proceso de inscripción se cometieron muchos errores, debido principalmente a la incomprensión de los involucrados acerca de la diferencia entre ambos sistemas culturales. Incluso se dice que muchos de los apellidos castizos que hoy en día son comunes en la zona, no provienen del mestizaje sino que fueron adjudicados arbitrariamente por los funcionarios del Registro Civil (Manuel Pichinao, conversación informal, 2010). En otros casos los nombres propios tradicionales fueron transformados en apellidos.

La consecuencia de lo anterior es que el *lof* ya no representa, como en el pasado, una unidad independiente, en la que se unen linaje y territorio. Hoy en día en el Alto Biobío, producto del proceso reduccional, la unidad territorial por excelencia es la comunidad, comunidad que está habitada por diversas familias. A pesar de todo, dichas familias mantienen su apego a ciertos espacios dentro de la comunidad, y ciertas relaciones, de amistad o de conflicto, con otras familias. Es así que ciertos apellidos son propios de ciertas comunidades y no de otras, o incluso de ciertos sectores geográficos dentro de una comunidad.⁸

Si la unidad social más fuerte es la familia, es comprensible que las más fuertes rivalidades se produzcan entre distintas familias dentro de una misma comunidad; es decir, entre vecinos. Varios testimonios, como por ejemplo el de José Bengoa (2009), nos llevan a creer que muchos de estos conflictos interfamiliares se desarrollan largamente en el tiempo, extendiéndose por varias generaciones, en que los hijos mantienen vivas las mismas rivalidades de sus padres. Lo mismo es observado por Villegas (2004) y por Clavería (s/f MS). Sin embargo, solo en raras ocasiones estas disputas se expresan en violencia física o en muertes, limitándose más bien a los rumores y las discusiones. Estos conflictos se mantienen vigentes sobre todo entre los hombres de una y otra familia, lo que es concordante con la estructura patriarcal tradicional que es común al pueblo mapuche. A su vez, los roces frecuentemente se ven agravados por el consumo de alcohol, que es habitual en las comunidades del Alto Biobío. Clavería además observa cómo distintas situaciones contingentes, como la posibilidad de acceder a recursos a través de la postulación a proyectos con financiamiento público o privado, actualizan y agudizan las divisiones entre linajes o familias.

⁸ Por ejemplo, los Pichinao y los Piñaleo pertenecen a la parte alta de la Comunidad de Callaqui, mientras los Pellao habitan en la parte baja de la misma Comunidad. En las Comunidades de Trapa-Trapa y Butalebún (antiguamente parte de la misma Comunidad) son comunes los apellidos Paine, Tranamil, Larenas, Vita y Manquepi, entre otros.

4. Propiedad individual de la tierra e integración a la economía de mercado

Con la subdivisión de las comunidades reduccionales en títulos individuales, como consecuencia de la aplicación del Decreto Ley 2.568 de 1979, el *lonko* pierde definitivamente la potestad de mediar en la entrega de tierras y la posibilidad de actuar como juez en los conflictos de límites entre las tierras que ocupaban distintos núcleos familiares al interior de la comunidad (Saavedra, C. 1998; Pacheco, 2011).

“Pero en ese tiempo el lonko era avalado. Llegaba a solucionar un problema. Si había peleas entre vecinos y él iba, era porque tenían que hacerle caso. No era como ahora, que hay un problema: si es terreno, tienen que pedirle tierra a la CONADI; y si es un problema de pelea entre vecinos, van al juzgado. Entonces el lonko no tiene nada que ver ahí. Como estamos nosotros ahora divididos (con títulos de propiedad individual), la gente cada cual tiene su pedazo de terreno. Si hay una discusión de terrenos, si va el lonko, en una de esas se ponen de acuerdo y le pegan al lonko. No saca nada, porque es como andarse metiendo en algo que no le corresponde” (Lorenzo Llaulen, dirigente, 15/11/09) (el paréntesis es mío)

En Alto Biobío actualmente todas las Comunidades del Cajón del Río Bío Bío, más la Comunidad Indígena Pitril, en el Cajón del Río Queuco, y la Comunidad Indígena Callaqui, ubicada en la unión de ambos valles, están divididas en títulos de propiedad individuales. Sólo las comunidades de Cauñicú, Malla-Malla, Trapa-Trapa y Butalebún, en la parte alta del Cajón del Río Queuco, permanecen indivisas, lo que constituye un caso excepcional en relación a la mayoría de las comunidades mapuches del país (Molina y Correa, 1996).

Desde tiempos inmemoriales la población pehuenche del Alto Biobío sobrevivió gracias a una variedad de estrategias de caza y recolección, así como ganaderas y hortícolas. Entre ellas, el uso de los pastizales de alta cordillera durante el verano para alimentar a sus animales y la recolección de piñones.

Sin embargo, desde los años 70´ los habitantes de esta zona han tenido acceso también a trabajos asalariados. Primero fueron los programas de empleo emergencia PEM y POJH⁹, creados en 1974 por el Gobierno Militar para combatir la alta cesantía que existía por esos años en el país. Luego fueron los empleos generados por ENDESA en la construcción de las represas Pangué y Ralco, a partir del año 1992. Se trató, más que nada, de obras de infraestructura básica, sobre todo caminos. Los sueldos eran bastante bajos, pero representaron una nueva forma de vivir para las familias pehuenche, provocando una fuerte monetarización de su economía tradicional.

⁹ En la década de 1980 Chile pasaba por una fuerte crisis económica con altos niveles de cesantía. Para aliviar en parte la situación, sobre todo de las familias más pobres, el Gobierno Militar implementó el “Programa de Empleo Mínimo” (PEM) y el “Programa de Ocupación para Jefes de Hogar” (POJH). Si bien los salarios ofrecidos por estos planes eran muy bajos, fue la primera vez que los pehuenche del Alto Biobío tuvieron un acceso generalizado al trabajo asalariado dentro de su propio territorio.

El alto porcentaje de absorción de mano de obra durante estos periodos provocó en muchos casos el abandono de las actividades agrícolas y ganaderas, o al menos estas pasaron a un segundo plano. Ya no eran la actividad central para la subsistencia, sino un complemento a los ingresos monetarios, provenientes del trabajo asalariado.

Por otra parte, los comuneros comenzaron a consumir productos nuevos, que no eran capaces de producir por su cuenta, sino que debían comprar con dinero. Además de alimentos extraños a su dieta tradicional, comenzaron a adquirir productos electrónicos, como televisores y refrigeradores, incluso estufas a gas, que en muchos hogares han reemplazado los tradicionales fogones y estufas a leña. Este proceso coincidió y fue reforzado por los programas de electrificación rural, que permitieron la llegada de “la luz” a la mayoría de los hogares del Alto Biobío. Sin embargo, el término de los programas y proyectos que generaron empleo ha provocado graves consecuencias, puesto que la población ya depende de recursos monetarios para sustentar su nuevo estilo de vida: para pagar las cuentas de luz, comprar balones de gas, incluso para comprar alimentos.

En resumen, los pehuenche pasaron en unas pocas décadas de un estilo de vida sencillo pero autosuficiente, a ser en buena parte dependientes de los escasos recursos monetarios que logran obtener a través de empleos esporádicos y del apoyo de diferentes instituciones, tanto públicas como privadas, que trabajan para combatir la pobreza imperante en la zona. En la actualidad muchos jefes de familia buscan empleo fuera del territorio, generalmente en las empresas forestales o frutícolas. Se trata de trabajos temporales y mal remunerados, que además implican que muchos hombres jóvenes deben ausentarse de sus comunidades durante parte del año, dificultando la continuidad de las tareas agrícolas y ganaderas tradicionales.

5. El papel tradicional de los *lonko* según la memorial oral

“Según la historia, lo que hemos escuchado, cuando se elegía un *lonko* era todo un proceso. La comunidad se juntaba primero en una reunión de Comunidad. Por ejemplo, de un *lonko* que haya fallecido, ya, se terminó el *lonko*. Pero la Comunidad se juntaban en una reunión exclusivamente para hablar el tema del *lonko*. De ahí veían a alguien ellos como candidato, una persona que cumple con algunas condiciones, porque igual habían condiciones. El *lonko* tiene que ser *kumeche*, que significa ser buena persona; *kimche*, tener conocimiento; *norche*, tener una línea, no cargar la mano a un lado, a una familia y dejar de lado las otras, sino que tiene ser parejo, justo. Ser correcto, *norche*. Son las condiciones que tenía que tener una persona para ser *lonko*.

Si (el candidato a *lonko*) cumplía con algunas condiciones, después dejaban como una comisión, unos viejitos, dos o cuatro personas. Esa comisión va a visitar a la familia de la persona que se quiere elegir como *lonko*, conversar con la gente. Conversa y le da la idea: “nació esta idea de que usted podría tomar este cargo, para que sea el *lonko* de aquí a un tiempo no muy lejano”. Y ese era como el aviso. Pero esa persona no podía decir “ya, sí, yo puedo ser *lonko*” altiro. Sino que, previo a eso, le dejaban un tiempo para que conversara con su familia, con su señora, con sus hermanos, con sus papás, con su abuelito, con todos. Si ya los viejitos le daban el visto bueno: “sí, usted puede hacer eso, usted cumple con estas condiciones”, recién esa misma comisión de nuevo le daban un

plazo, iban de nuevo a conversar cuál es su respuesta, sí o no. Y si la persona dice: “bueno, yo voy a tomar un cargo”, esto y este otro. Ya ahí recién iban a otra asamblea, donde todos los *kimche*, los viejitos decían: “ya, conversamos con la persona y dio su respuesta que sí, y él puede tomar el cargo”. Entonces, después, hacían otra reunión de asamblea. Porque no era elegir el *lonko* y decirle “ya, usted va a tomar el cargo y empiece a hablar”, sino que al *lonko* tenían que prepararlo como *lonko*. Hay una manta especial para el *lonko*, que tiene un dibujo exclusivo, que no es una manta de cualquier persona. Si fuera una persona que no tenga, por ejemplo, como movilizarse, en esos tiempos no habían vehículos, pero si no tenía un caballo, la Comunidad tenía que entre ellos juntarse y decir “mira, nosotros vamos a comprar un caballo para que el *lonko* esté equipado”. Porque el *lonko* tenía que tener su propio caballo para movilizarse, de repente ir a otra Comunidad, juntarse con otro *lonko*. Como tenía que viajar, como antes no existían vehículos, tenían que viajar a caballo a cierta parte. Tenía que tener su caballo para movilizarse. Entonces todo eso se preparaba. Y después, cuando ya tenían todo eso, regalo para el *lonko*, recién lo presentaban en asamblea a toda la Comunidad. Se presentaba el *lonko*, le daban como el mando, a contar de ahí ya era el *lonko* respetado y escuchado por su pueblo. Él tomaba su cargo y de ahí empezaba a funcionar. Pero como él sabía desde antes que el otro *lonko* trabajaba así, cuando se escucha que estaba trabajando bien, entonces él, un poco adaptándose a eso, seguía la misma línea. Así, según dicen, funcionaban los *lonkos* antiguos, así se elegían. Pero esto, como le digo, hoy día ya no se elige así” (Lorenzo Llaulen, dirigente, 15/11/09) (el paréntesis es mío)

Esta extensa descripción nos ilustra el proceso tradicional por el cual se elegían los *lonko*, proceso que implicaba la elección de una persona idónea en cuanto a sus cualidades y valores, y que implicaba también largas conversaciones y deliberaciones por parte de toda la comunidad, en particular de los más ancianos (*kimche*¹⁰). Se valoraba también que el candidato viniera de una familia de *lonko*, aunque el cargo no era necesariamente heredado.¹¹

“Desde que yo tengo conocimiento lo que he escuchado siempre han sido la misma familia. Esto viene de mucha generación. El primer lonko que, según comentaba mi mamá, se llamaba Don Uliano Gallina, ese fue el primer lonko que dirigió la Comunidad de Pitiril. Y así siguieron la familia: Don Andrés Gallina era otro lonko bien conocido, que era el lonko más conocido por cómo trabajaba con su gente. Y después hubo otro que se llamaba Gilberto Gallina, también era familiar del lonko. Y después hubo otro, Francisco Gallina, que era hijo de Gilberto Gallina. Ese fue como el último lonko. Y después no hubo lonko hasta ahora que, de nuevo, andamos. El cargo duraba hasta que fallecía la persona” (Lorenzo Llaulen, dirigente, 15/11/09)

En su rol de mediador al *lonko* le correspondía resolver distintos tipos de conflictos al interior de la comunidad. Actuaba a modo de juez: las partes interesadas se presentaban ante él y acordaban acatar su decisión, confiando en que esta sería la más justa.

“... cualquiera cosa si yo mismo hacía una maldad o cualquiera, yo al que le hice la maldad tenía que llegar hasta el lonko, allá arreglábamos las cosas, denunciarlo donde el lonko. Si

¹⁰ *Kimche* es una palabra utilizada para referirse a personas mayores con mucha experiencia, sabios

¹¹ El *lonko* ¿no necesariamente tiene que ser hijo o nieto de *lonko*? “Debería ser así, pero, como le digo, nosotros tuvimos un fracaso con ese primer *lonko* que elegimos porque venía de una familia de los *lonko*. Los otros dos que hubieron antes de eso eran de la familia Gallina. Este chiquillo (el actual *lonko*) igual es Gallina, así que va por la familia igual. Pero podría ser otra persona igual...” (Lorenzo Llaulen, dirigente, 15/11/09) (el paréntesis es mío)

no se podía arreglar donde el lonko, iban pa afuera. Así hacíamos. Ahora ya no respetamos al lonko, no” (Segundo Rosales, *kimche*, 07/01/10)

Por este mismo respeto y confianza se le buscaba muchas veces para entregar concejo con respecto a diversos temas, como el matrimonio y la crianza de los hijos. En este sentido se deja entrever el valor asignado a la palabra y a la conversación en la cultura mapuche-pehuenche¹². Si bien se esperaba que el *lonko* se dedicara a los asuntos intracomunitarios, no era infrecuente que viajara a otras comunidades a reunirse con otros *lonko*.

“Y de ese tiempo salieron algunos lonkos, que eran tan autoritarios que tenían como una ley, que lo que ellos decían tenía que ser. Pero eran súper unidos. Los lonkos de Pitril, de Cauñicú, de Malla, se juntaban y hacían su waupín, que era su conversa de toda una noche. Entonces era como un encuentro, una asamblea de lonkos, donde se contaban todo lo que debería pasar, todo” (Lorenzo Llaulen, dirigente, 15/11/09)

Otra función menos conocida que poseían algunos *lonko* era la capacidad de adivinación que, según Pacheco, cumplía la función de *“resolver la incertidumbre del grupo frente a los fenómenos que implicaban un riesgo o crisis de estabilidad de éste”* (Pacheco, 2011: 305).

“En Malla había un lonko que tenía tanto poder que él podía meterse a un cerro, un cerro que era como transparente. Él tenía su fuerza, que le decían en esos tiempos los rene. Él conocía un rene y podía meterse al cerro por un tiempo y saber lo que iba a pasar” (Lorenzo Llaulen, dirigente, 15/11/09)

Cabe señalar que la imagen que tienen hoy en día muchos comuneros acerca del *lonko* como una figura de mucha autoridad puede ser una distorsión de sus funciones producida durante la Dictadura. En esta época los *lonko* eran avalados, sino directamente designados, por autoridades militares (Pacheco, 2011). Villegas indica que en la década de 1980 los *lonkos* de Trapa-Trapa, Pitril, Callaqui, Butalelbun y Ralco Lepoy fueron designados por el Alcalde UDI de Santa Bárbara (Villegas, 2004). Particularmente en el Cajón del Río Queuco, los *lonko* estuvieron a cargo de organizar a los comuneros que trabajaron en la construcción de caminos bajo los programas PEM y POJH. Si bien la organización de trabajo comunitario era parte de las funciones de los *lonko* tradicionales, es probable que bajo estas particulares condiciones históricas su capacidad de mando haya sido mayor. Esta idea se ve ilustrada en el siguiente testimonio:

“En esos tiempos el lonko era serio. Se acordaba el finado mi papá de cuando hicieron este camino, cuando hicieron la faja con pura hacha y herramientas manuales no más. Salían de aquí a las cinco, seis de la mañana, para ir a trabajar abajo. Comentaba él cómo eran las cosas antes. Habían unos peñis que vivían en Pitril Bajo, eran de escasos recursos, no le alcanzaba, tenían harta familia. Había gente que trabajaba un día y al otro día, sin comer toda la noche, no alcanzó a comer, no había para comer en la tarde, al otro día igual llegaban a trabajar. Y era porque le hacían caso al lonko. Pero eso ya no po. Hoy día,

¹² “Y es así la cosa porque antes todas las cosas se hacen conversando, no puede llegar haciendo cosas fuertes uno, no puede, tiene que llegar conversando, cualquier asunto que hubiera hay que conversarlo directamente, no mandarlo a decir tampoco” (Segundo Rosales, *kimche*, 07/01/10)

como le digo, cada cual en la Comunidad hacen sus cosas a la forma de ellos y no se va a intervenir de un lugar a otro” (Lorenzo Llauen, dirigente, 15/11/09) (el subrayado es mío)

No debemos olvidar que, si bien la capacidad de interlocución con autoridades externas se considera más bien una capacidad desarrollada recientemente por los dirigentes comunitarios mapuches, y como una función extraña al rol del *lonko*, estos ya en la época Colonial negociaban con las autoridades españolas, a través de diversas instancias, entre las cuales la más conocida es el Parlamento. Los *lonko* y *ülmen*¹³ valoraban el tener un secretario o *werken*¹⁴ que pudiera hablar y escribir en castellano, de manera de poder comunicarse de manera más efectiva con las autoridades españolas. Este hecho queda comprobado en diversas crónicas de la época como la de Luis de la Cruz. La costumbre de los *lonko* de apelar a las autoridades continuó durante el periodo republicano, a pesar de, o tal vez motivados por, su situación de sometimiento.

¹³ El concepto de *ülmen* es traducido por algunos autores como “lonko principal”, un lonko que presidía sobre un consejo de lonkos de los vecinos entre sí. También se le ha dado la connotación de “hombre rico”. Considerando las condiciones de vida de los mapuche durante la Colonia, en que el comercio de ganado permitía la acumulación de riquezas por parte de los indígenas, es muy posible que ambas traducciones sean verídicas.

¹⁴ El *werken* es tradicionalmente el secretario o mensajero del lonko, encargado, entre otras cosas, de avisar a los miembros de la comunidad cuando el lonko desea reunirlos para discutir algún tema.

III. Conflictos y acuerdos: represas, reivindicación territorial y la creación del Municipio

1. El “Conflicto Ralco” y sus repercusiones

1.1. ENDESA en el Alto Biobío

La Empresa Nacional de Electricidad S.A. fue creada en 1943 como una filiar de la Corporación de Fomento a la Producción (CORFO), con la finalidad de encargarse del Plan de Electrificación del País. Después de varias décadas como empresa pública ENDESA fue privatizada durante el Gobierno Militar, y luego vendida en 1997 a ENDESA España, quedando de ahí en adelante en manos de capitales extranjeros. Recientemente, en febrero del 2009, ENDESA fue comprada por la compañía italiana ENEL (Ente Nazionale per l'Energía eLettrica).

Según Manuel Baquedano, miembro del Instituto de Ecología Política y autor del libro “La Batalla de Ralco: De electricidad sucia a electricidad verde” (2004), el interés de la empresa por el potencial hidroeléctrico del Río Bio Bío data de sus primeros años de existencia, lo cual queda demostrado en tempranas prospecciones aéreas realizadas en la zona. Sin embargo, no es hasta la década de los 80' cuando ENDESA se dispone a llevar a la práctica su plan de construir hasta seis centrales en el curso alto del río, más una séptima en el valle del Río Queuco, afluente del Bío Bío. La primera de ellas, denominada Pangué, chocó casi de inmediato con la oposición de algunos grupos ecologistas, que más tarde darían forma a la ONG “Grupo de Acción por el Bío Bío” (GABB).

En 1985 la antropóloga norteamericana Katherine Bragg, que había visitado el territorio pehuenche realizando estudios de etnobotánica, presenta en el Primero Congreso Chileno de Antropología, su artículo “El proyecto hidroeléctrico del Río Bio-Bio y el futuro de pueblo pehuenche”. Dicho artículo previene sobre las devastadoras consecuencias que podría generar la construcción de centrales hidroeléctricas para la subsistencia del pueblo pehuenche y su cultura. Se trata, hasta donde sabemos, del primer acercamiento del mundo académico a esta problemática. A partir de esta fecha pasarían casi quince años antes de que el tema fuera conocido por la opinión pública.

Los pehuenche de Alto Biobío, que en un principio desconocían las características del proyecto, en su mayoría se opusieron, al ver amenazadas sus tierras y lugares sagrados. Según Johnston y Turner (1998) ya en 1989 se inician las protestas en el Alto Biobío a causa de la inminente construcción de la Central Pangué. Sin embargo, fue la segunda central, Ralco, la que causó mayor revuelo en los medios de prensa y la opinión pública, tanto en Chile como en el extranjero. Su construcción implicaba la inundación de 3.467 hectáreas, la reubicación forzada de 96 familias, aproximadamente 600 personas, y la pérdida inevitable de lugares

de importancia ecológica y cultural, como un antiguo cementerio indígena. Las familias que debían ser relocalizadas eran en su mayoría indígenas pertenecientes a la etnia Mapuche-Pehuenche, que formaban parte de las comunidades Quepuca Ralco y Ralco Lepoy.



Imagen 4: Protesta de comuneros pehuenche contra las represas en el Río Bío Bío (Fuente: Archivos del Diario "La Tribuna", Los Ángeles, Chile)

El GABB llevó a cabo varias líneas de acción en contra de las centrales. Para empezar buscó crear un frente común con los habitantes pehuenche de la zona, a través de la creación del Centro Mapuche-Pehuenche. Esta instancia no sólo se convirtió en punto de encuentro y discusión respecto al proyecto, sino que también fue la base para potenciar temas como el turismo y la artesanía, que se presentaron como alternativas para el desarrollo sustentable de las familias pehuenche. Por otra parte el GABB prestó ayuda jurídica a las familias que se negaban a dejar sus tierras y apeló fuertemente a instancias internacionales. También encargaron varios estudios, entre ellos uno muy polémico, cuyas conclusiones indicaban que la construcción de centrales hidroeléctricas en el Río Bío Bío no era realmente la opción más rentable, desde el punto de vista de los consumidores de la energía generada (Echaurren, 1997).

Mientras la central Pangué se construyó sin mayores contratiempos, a pesar de sus muchos opositores, Ralco se retrasó varios años, debido a los recursos jurídicos puestos en marcha por los abogados que representaban a las familias afectadas y que se oponían a las obras de ENDESA, con apoyo del GABB. Entre ellas las hermanas Berta y Nicolasa Quintreman, denominadas con cariño las *ñañas* (abuelas), se transformaron en verdaderos íconos de la resistencia pehuenche contra la empresa. Sin embargo, ambos embalses finalmente fueron terminados, en los años 1997 y 2004 respectivamente, creando dos gigantescos lagos artificiales. Baquedano responsabiliza a los gobiernos de la Concertación, en especial al del Presidente Eduardo Frei Ruiz-Tagle, que habrían estado a favor de las obras, aparentemente presionados por un déficit en el suministro eléctrico, y la amenaza del racionamiento y el consiguiente aumento del costo de la electricidad. También se acusa la falta de una legislación indígena y ambiental eficaz, a pesar de que fue durante este periodo de conflicto que se crea la Corporación Nacional de Desarrollo Indígena (CONADI, Ley 19.253 de 1993) y la Comisión Nacional del Medio Ambiente (CONAMA, Ley 19.300 de 1994) (Baquedano,2004).

1.2. ENDESA y la Fundación Pehuén

En 1992 el Fondo Monetario Internacional (FMI), filial del Banco Mundial, aprobó un crédito a favor de ENDESA para la construcción de la Represa Pangué. Como parte del acuerdo FMI/ENDESA se creó la Fundación Pehuén, con el fin de poner en marcha medidas compensatorias a favor de la población pehuenche afectada por la construcción de la Central Pangué (Johnston y Turner, 1998). La creación de la Fundación estuvo a cargo de la empresa Pangué S.A., filial de ENDESA encargada del proyecto del mismo nombre. En su Memoria Anual de 1992, la Fundación deja en claro la vocación de esta institución, aunque no transparenta las negociaciones con el FMI, que dieron lugar a su creación:

“La Empresa Eléctrica Pangué S.A. ha tenido la valiosa iniciativa de crear la Fundación Pehuén, con el objetivo de mejorar las condiciones socioeconómicas y de preservar la identidad cultural de las familias habitantes de las comunidades Pehuenche aledañas a la Central Pangué, actualmente en construcción” (Fundación Pehuén, 1993: 3)

A continuación en el mismo documento la Fundación muestra su doble propósito, por un lado beneficiar a las comunidades pehuenche y, por otro, convertirse en la principal herramienta de propaganda a favor de la construcción de la Central Pangué, y más tarde de Ralco. Dicha propaganda estaba dirigida tanto a los propios pehuenche, como a las autoridades y la opinión pública:

“Estas comunidades, que viven en condición socioeconómica en extremo deprimida, han expresado un gran interés en poder beneficiarse con la materialización de un proyecto de la envergadura de Pangué, fundamentalmente con el empleo que se genera durante su periodo de construcción” (Fundación Pehuén, 1993: 3)

El tema de la pobreza en que vivían los pehuenche es recurrente en el discurso de la Fundación durante sus primeros años de existencia, y de alguna manera se convierte en la principal justificación de los proyectos realizados, calificados por algunos como asistencialistas, y perjudiciales ya que, en el largo plazo, provocan dependencia y dañan la capacidad de las familias pehuenche de autosustentarse. Algunos de los proyectos realizados incluyen subsidios para la adquisición de materiales de construcción (madera, planchas de zinc, clavos, cholguán, pintura), herramientas (máquinas de coser, carretillas, guadañas, hachas), equipamiento familiar (cocinas de leña y gas, lavaplatos, hervidores, ollas, teteras, juegos de loza, molinillos, marquesas, colchones, frazadas, sábanas, sillas, televisores, equipos de video, lámparas a gas) y ropa (Fundación Pehuén, 1993, 1994 y 1995). La Fundación se defiende indicando que estos “proyectos” son pedidos por las propias comunidades de forma participativa:

“... el modelo de la Fundación no es paternalista ni asistencialista” (Fundación Pehuén, 1994: 4)

El financiamiento de la Fundación Pehuén proviene principalmente de Pangué S.A. Durante el periodo de construcción de la Central, entre 1992 y 1997 Pangué S.A. se comprometió a entregarle a la Fundación Pehuén UF 5.780 al año¹⁵. Entre la entrada en vigencia de la Central, en 1998, y el 2001, considerando que las utilidades de la central podrían ser bajas en sus primeros años de funcionamiento, Pangué S.A. se comprometió a entregar el monto que resultara más alto entre dos opciones: UF 5.780 o 0,3% de las utilidades de Pangué S.A. A partir del 2002 hasta el fin de la vida útil de la Central Pangué seguiría recibiendo el 0,3% de las utilidades de Pangué S.A. (Fundación Pehuén, 1994). La Fundación también ha recibido fondos de otras instituciones, aunque estas representan un porcentaje minoritario de su capital.

La Fundación Pehuén se crea en 1992 con un directorio provisorio compuesto por tres representantes de Pangué S.A. y tres representantes pehuenche, uno de cada una de las comunidades afectadas por la Central Pangué: Callaqui, Pitril y Quepuca Ralco (Fundación Pehuén, 1993). Sin embargo, es en 1993 que la Fundación obtiene personalidad jurídica, momento en el cual comienza la inscripción de socios, contándose a finales del mismo año con 456 pehuenche inscritos. Según cálculos de la propia Fundación se trataría de dos tercios del total de la población mayor de edad de las tres comunidades. También se producen cambios en el Directorio, incorporándose un cuarto representante de Pangué S.A. (Fundación Pehuén, 1994), con lo que la empresa asegura una mayoría en la toma de decisiones y, por consiguiente, un absoluto control sobre la Fundación.

“En general no hubo resistencia en contra o a favor de la Fundación Pehuén en el Alto Bio Bio. Muchas familias se limitaban a aceptar lo que pudieran darles, sin mayor compromiso. Sí tuvo una labor bastante fuerte de propaganda en las comunidades, como coordinadora de los fondos de ENDESA para ejecutar a través de entes gubernamentales proyectos para el

¹⁵ En 1992 la Fundación Pehuén recibió \$37.459.000 de Pangué S.A.; en 1993, \$61.401.000; y en 1994, \$73.367.000 (Fundación Pehuén, 1995)

desarrollo del sector, como alumbrado eléctrico, escuelas, hospitales, viviendas y otros aspectos que se incrementarían una vez finalizado Pangué e iniciados los trabajos de la Central Ralco” (Baquedano, 2004: 75)

En estos primeros años de trabajo de la Fundación Pehuén existieron seis áreas de acción: desarrollo productivo, infraestructura, cultura, desarrollo social, equipamiento familiar y recreación. Algunos de los proyectos realizados, además de los ya mencionados, incluyen: apoyo a vivienda, agua potable y electrificación; mejoramiento de caminos y puentes; capacitación laboral; construcción de huertas, invernaderos y cercos; subsidios para compra de semillas, fertilizantes y forraje; construcción de galpones y mejoramiento de la masa ganadera; desarrollo de microempresas apícolas; forestación con especies nativas y exóticas; becas de educación y mejoramiento de la infraestructura de escuelas locales; mejoramiento de la infraestructura de postas locales, identificación de tuberculosis, prevención del alcoholismo, tratamiento dental y oftalmológico; apoyo a artesanos; construcción de sedes comunitarias y confección de “trajes típicos”; apoyo a la realización del *nguillatún*; equipamiento para clubes deportivos y la organización de campeonatos de fútbol, entre otros (Fundación Pehuén, 1993, 1994 y 1995).

Una parte importante de los proyectos mencionados se desarrollaron en colaboración con instituciones de gobierno y otras, como universidades y la Iglesia Católica. Esto último resulta interesante, ya que la Fundación, y por consiguiente ENDESA, aparecen como la cara visible de muchos proyectos que van en beneficio de las comunidades, incluso si su participación en ellos es sólo parcial. Esto lleva a una sensación, dentro del territorio, de que la empresa de alguna manera pasa a reemplazar al Estado en sus funciones de entregar servicios públicos y asistencia a la comunidad. De hecho, uno de los argumentos expresados por familias pehuenche que se mostraron a favor de las centrales era “ENDESA es el único que se ha preocupado por nosotros, mientras el gobierno nos tiene botados”.

También han reaccionado ante necesidades imprevistas como lo ocurrido en el invierno de 1995 cuando el mal tiempo afectó de manera devastadora a buena parte de la población de la Comuna:

“La Fundación Pehuén, durante la emergencia que significó el “Terremoto Blanco”, como fue denominado el invierno de 1995, destinó parte importante de sus recursos en ayuda de las familias, desarrollando operativos de atención integral durante el invierno y primavera de ese año. Se arreglaron caminos y viviendas, recuperaron suelos, repuso el ganado, y entregó medicamentos, ropa y atención social a las familias” (Fuente: www.fundacionpehuen.cl)

Por otra parte es notorio el desequilibrio, sobre todo en estos primeros años, entre los proyectos sociales, destinados a mejorar los ingresos y condiciones materiales de las familias pehuenche, y los proyectos culturales, destinados a la preservación de las tradiciones pehuenche. En 1994, por ejemplo, un 47,3% de los recursos se destinaron a “vivienda y equipamiento familiar”, un 27,1% a “desarrollo productivo y capacitación”, y sólo un 3,9% a “cultura” (Fundación Pehuén, 1995).

1.3. Nuevas leyes y su aplicación en el Caso Ralco

La situación de los derechos indígenas en Chile durante el periodo del Gobierno Militar, que se extendió entre 1973 y 1989, fue bastante precaria. La aprobación de los Decretos Leyes 2.568 y 2.750 en 1979 contribuyó de manera importante a disolver un gran número de comunidades indígenas del país, al dividir las tierras comunitarias entre sus ocupantes, otorgándoles títulos individuales. Esta legislación permitía también la enajenación de las tierras indígenas mediante la venta o arriendos de duración indefinida a favor privados no indígenas. Esta política claramente se basaba en la idea que los indígenas debían ser integrados, o asimilados, a la sociedad chilena; idea que negaba su particularidad cultural y la posibilidad de ser sujetos de derechos especiales. Por esta misma razón, durante el periodo mencionado, no existieron espacios propicios para las distintas expresiones culturales de los pueblos indígenas en nuestro país, ni mucho menos para su participación política, pese a lo cual surgieron, de manera casi clandestina, una serie de organizaciones que buscaban representar sus intereses (Aylwin, 1994).

Durante el periodo electoral de 1989 varias organizaciones indígenas, entre ellas el Consejo Nacional de Pueblos Indígenas, decidieron presentar algunas de sus principales demandas ante la recién creada Concertación de Partidos por la Democracia. Una parte importante de estas demandas fueron canalizadas a través de la Comisión Técnica de Pueblos Indígenas (Aylwin, 1994). A raíz de este hecho la mencionada coalición política presentó el 12 de octubre de ese mismo año una propuesta programática para los pueblos indígenas. Esta propuesta sirvió de base para preparar un encuentro entre el entonces candidato presidencial de la Concertación, Patricio Aylwin, y representantes de todas las etnias del país en Nueva Imperial. Los acuerdos logrados durante este encuentro quedaron registrados en el Acta de Nueva Imperial y se transformaron en la base de las políticas indígenas del Presidente Aylwin y de los tres gobiernos que le sucedieron (Gobierno de Chile, 2004).

El 27 de mayo de 1990 se creó la Comisión Especial de Pueblos Indígenas (CEPI), cuya principal tarea fue el diseño de una nueva Ley Indígena. Este organismo elaboró un proyecto de ley que seguía de forma bastante fiel tanto los acuerdos del Acta de Nueva Imperial como los lineamientos más importantes del Convenio 169 de la OIT. Además se crearon espacios para propiciar la participación indígena en su diseño, como la consulta a comunidades y la organización del Congreso Nacional de Pueblos Indígenas en enero de 1991. Ese mismo año el proyecto de ley fue presentado al Parlamento, donde fue objeto de largos debates y finalmente aprobado dos años después, en 1993, después de realizarse una serie de modificaciones. Cabe señalar que al mismo tiempo se presentó al Parlamento el Convenio 169 de la OIT, con el objetivo de lograr su ratificación, y un proyecto de reforma constitucional, que buscaba plasmar en la Carta Fundamental el reconocimiento de la existencia de pueblos indígenas en nuestro territorio y el deber del Estado chileno para con ellos. Ambas iniciativas fueron rechazadas (Aylwin, 1994).

Algunos de los artículos de la Ley Indígena eliminados o modificados, de aprobarse, habrían resultado decisivos en la resolución del Conflicto Ralco. Por ejemplo, en el artículo 25 del proyecto de ley se eliminó el impedimento de trasladar indígenas de las tierras en que habitan y la obligación de consultar a la comunidad en el caso de que dicho traslado resultase inevitable.

Se introdujeron modificaciones al Artículo 13, extendiéndose el plazo máximo de arrendamiento de tierras pertenecientes a indígenas de dos a cinco años y eliminándose la obligación de la CONADI de atender a la opinión de la comunidad antes de autorizar la enajenación de tierras indígenas de propiedad individual. Pero, sin duda, la modificación más importante para el caso en estudio fue la autorización, en el mismo artículo, de permuta de tierras indígenas por otras no indígenas (Aylwin, 2000).

La Ley Indígena 19.253 de 1993, en su Artículo 13, establece lo siguiente:

“Las tierras a que se refiere el artículo precedente (tierras indígenas), por exigirlo el interés nacional, gozarán de la protección de esta ley y no podrán ser enajenadas, embargadas, gravadas, ni adquiridas por prescripción, salvo entre comunidades o personas indígenas de una misma etnia. No obstante, se permitirá gravarlas, previa autorización de la Corporación. Este gravamen no podrá comprender la casa-habitación de la familia indígena y el terreno necesario para su subsistencia.

Igualmente las tierras cuyos titulares sean Comunidades Indígenas no podrán ser arrendadas, dadas en comodato, ni cedidas a terceros en uso, goce o administración. Las de personas naturales indígenas podrán serlo por un plazo no superior a cinco años. En todo caso, éstas con la autorización de la Corporación, se podrán permutar por tierras de no indígenas, de similar valor comercial debidamente acreditado, las que se considerarán tierras indígenas, desafectándose las primeras” (el paréntesis es mío)

Cabe destacar que, si la propiedad de las tierras inundadas hubiese sido comunitaria, y no individual, hubiese sido imposible, desde el punto de vista legal, llevar a cabo la construcción de la central. Pero al tratarse de propiedades individuales, *de personas naturales indígenas*, se abrió la posibilidad de permutarlas por otras. Sin embargo, el Proyecto Ralco debía contar además con la aprobación, por parte de la CONADI, de las solicitudes de permuta de tierras indígenas que serían inundadas por el embalse, previamente firmadas por los propietarios indígenas de dichas tierras.

En 1994 se promulga la Ley 19.300 sobre bases generales del medioambiente. Dicha ley establece, entre otras medidas, que los grandes proyectos deben realizar un estudio de impacto ambiental, donde se especifique cuáles serán sus impactos, positivos y negativos, sobre el medioambiente y la población local. Para responder a las exigencias del FMI y mejorar su imagen ante la opinión pública, ENDESA sometió su Proyecto de manera voluntaria el Sistema de Evaluación de Impacto Ambiental, que para ese entonces se encontraba recién en periodo de marcha blanca. El estudio, realizado por profesionales contratados por la propia empresa, debía ser aprobado por la CONAMA, antes de dar comienzo a las obras. Dicho estudio contempla los efectos negativos del proyecto, tanto en el plano ecológico como en el social y cultural.

Las comunidades de Quepuca Ralco y Ralco Lepoy hicieron llegar cartas manifestando su disconformidad con el proyecto, las que no fueron atendidas por la CONAMA. Aylwin (2000) pone este hecho como ejemplo de la falta de compromiso de las instituciones públicas con la resolución de las demandas indígenas.

Después de un largo periodo de evaluación, y a pesar de que el Estudio de Impacto Ambiental ponía en evidencia los graves efectos que tendría la construcción de la Central Ralco, la CONAMA finalmente le dio luz verde al proyecto, aunque con una serie de condiciones, que buscaban mitigar dichos efectos negativos. En la CONADI, en cambio, la negativa a dar una buena evaluación del proyecto le costó el puesto a los dos primeros directores de dicha institución, Mauricio Huenchulaf y Domingo Namuncura (Namuncura, 1999).

Resulta interesante resaltar que, si bien la Ley Indígena (1993) y la Ley Sobre Bases Generales del Medio Ambiente (1994) le ponían trabas al desarrollo del Proyecto Ralco, ENDESA tenía a su favor la Ley General de Servicios Eléctricos de 1982. De no haber existido intervención por parte del Ejecutivo a favor del Proyecto, al presionar a los directores de la CONAMA y la CONADI para dar su aprobación, se hubiera producido un complejo escenario, en el que habría sido necesario determinar cuál de estas leyes tiene preeminencia sobre las otras.

Un hito importante dentro del conflicto sucedió en 1997, año en que se inaugura la Central Pangué. A la ceremonia de inauguración, celebrada el 7 de Marzo, asistió el Presidente Eduardo Frei, quien aprovechó la ocasión para anunciar la creación de la Área de Desarrollo Indígena (ADI) Alto Biobío. La presencia del Presidente Frei en la ceremonia se interpretó como una fuerte señal de respaldo por parte del Gobierno al desarrollo hidroeléctrico en el Alto Biobío y, por consiguiente, a la futura construcción de la Central Ralco. Así al menos lo entendieron los dirigentes pehuenche.

“Porque la otra vez, cuando vino Frei a inaugurar la represa, dijo él que los estudios iban a seguir haciéndose, para la producción del país, que no podían detenerse los estudios. Porque la electricidad que se hace es un producto para el país, son productos para unos, pero son desastres para otros” (Lorenzo Llaulen, dirigente, 15/11/09)

Crear un Área de Desarrollo Indígena, según lo estipula la Ley Indígena 19.253, consiste en delimitar una zona donde existe una importante concentración de población indígena, con el objetivo de focalizar en ella una serie de recursos destinados al desarrollo social y de programas destinados a la promoción de la cultura. Esta medida tomada por el ejecutivo, y anunciada por el propio Presidente de la República, adquiere el aspecto de una medida compensatoria ante la inminente puesta en marcha de la primera Central. Podría conjeturarse incluso que su creación buscaba dar respuesta al malestar de algunos grupos que se oponían a las centrales, con el objetivo de aminorar la posibilidad de futuros conflictos.

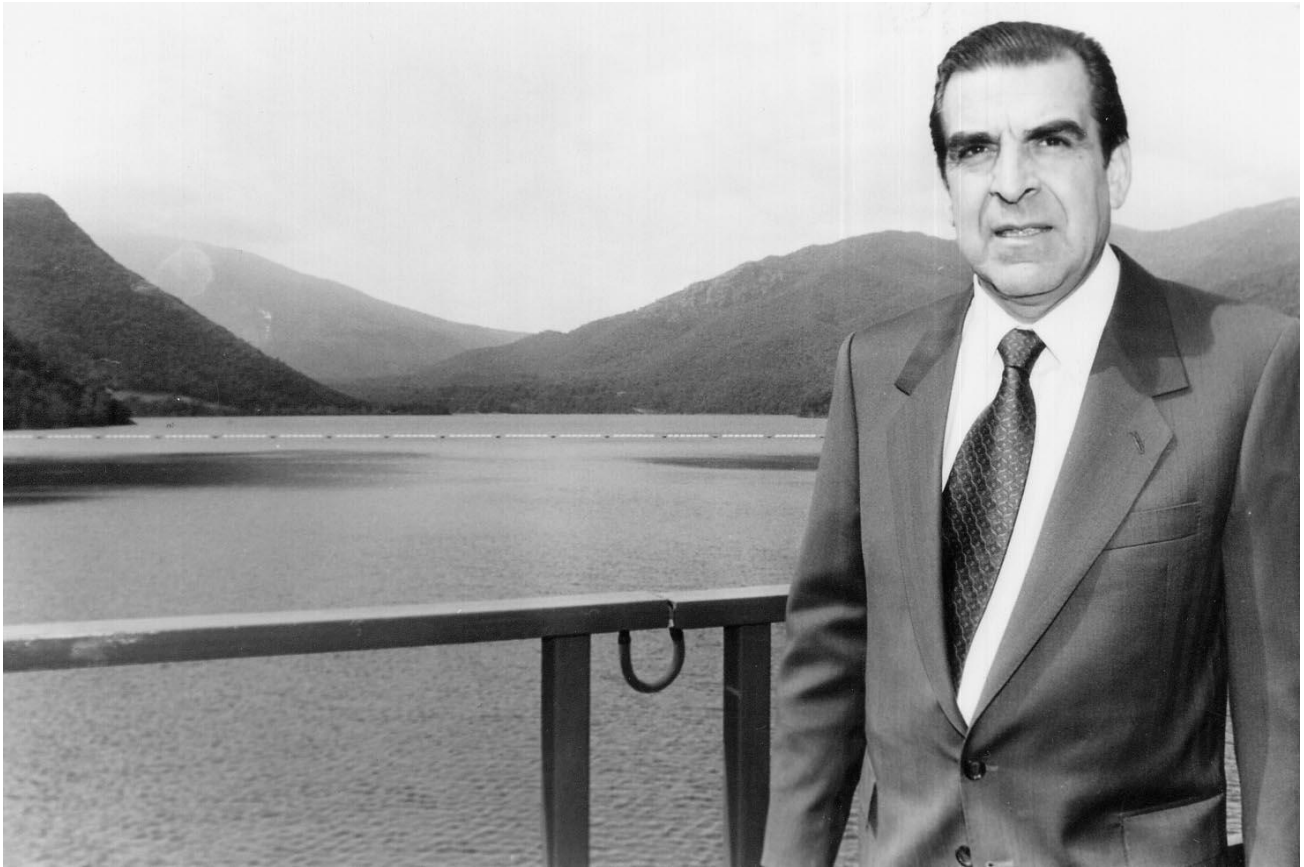


Imagen 5 (arriba):

El Presidente Eduardo Frei en la Inauguración de la Central Ralco

(Fuente: Archivos del Diario "La Tribuna", Los Ángeles, Chile)



Imagen 6 (derecha):

El Presidente Eduardo Frei saluda al lonko Antolin Curriao de Quepuca Ralco

(Fuente: Archivos del Diario "La Tribuna", Los Ángeles, Chile)

Podríamos decir que la creación del ADI fue uno de los resultados del conflicto entre grupos pehuenche y ENDESA, en el que el Gobierno parece haber actuado constantemente como mediador. No es la consecuencia de una negociación entre las partes, ya que la formación del ADI no estaba entre de las demandas de los dirigentes pehuenche. En cambio, la creación de la comuna sí estaba presente entre los intereses de al menos una parte de los pehuenche que se oponían al proyecto.

José Aylwin (2000) resalta la ambigüedad de las Áreas de Desarrollo Indígena en cuanto a su organización, ámbitos de acción y mecanismos de participación indígena. Dicha ambigüedad habría sido particularmente evidente al crearse las primeras de estas áreas. Este autor pone como ejemplo el caso de Alto Biobío, señalando que la declaración de la zona como Área de Desarrollo Indígena no tuvo ninguna incidencia sobre el destino del proyecto hidroeléctrico. Incluso después de que es creada la Comuna, la ADI siguió sin ser implementada, lo que da cuenta de un largo periodo en que su existencia prácticamente no ha tenido relevancia para los habitantes de la zona.

“... el tema del Área de Desarrollo Indígena que hay que implementar también como parte del acuerdo y que se ha tratado de implementar varias veces que no ha resultado...”
(Cristian Opazo, Observatorio de Derechos Indígenas, Sesión Ext. 10, 29/07/05, p.24)

1.4 La Fundación Pehuén y el Plan de Relocalización

En 1995 el FMI contrató al antropólogo norteamericano Dr. Theodore Downing para evaluar el desempeño de la Fundación Pehuén en sus primeros años de funcionamiento. Esto debido a múltiples críticas hechas a esta institución por grupos indígenas y ambientalistas, y por medios de prensa, entre otros. El resultado del trabajo en terreno de Downing fue un lapidario informe entregado al FMI en 1996, en el que denunciaba irregularidades en la forma de actuar de la institución, particularmente con respecto a la falta de una efectiva participación indígena en la toma de decisiones, la falta de transparencia y el ocultamiento de información vital a la población afectada. Concluyó que “la Fundación fue incapaz de responder a las necesidades económicas, sociales, culturales y ambientales de los pehuenche, que ya habían sido afectados por el desarrollo de la represa (Pangué) en el Bío-Bío”; y que, en última instancia, se estaban violando los derechos humanos de este grupo étnico. El Informe Downing fue censurado por el FMI, impidiéndose su divulgación hasta después de la aprobación del Informe de Impacto Ambiental de la Central Ralco. Sólo les fue presentado a los miembros no indígenas del Directorio de la Fundación Pehuén (Johnston y Turner, 1998).

Una de las incongruencias más notorias entre la información difundida por la Fundación Pehuén y lo detallado en el Informe Downing dice relación con las familias afectadas por el embalse de la Central Pangué. En 1995 la Fundación Pehuén declara que *“las obras del proyecto Pangué se insertan en terrenos que conforman grandes fundos forestales”* (Fundación Pehuén, 1995: 7), negando de

esta manera un efecto directo sobre las comunidades pehuenche, que se encontrarían en sus “inmediaciones”. Downing, en cambio, destaca que de las nueve familias que debieron ser relocalizadas por este proyecto (unas 53 personas) al menos seis eran pehuenche. Incluyendo a los relocalizados, el proyecto Pangué afectó directamente a casi 100 personas, de las cuales un 77% eran pehuenche. *“La mayoría están ahora en la miseria”* (Johnston y Turner, 1998). El hecho de que estas familias no estaban organizadas en una comunidad indígena con personalidad jurídica permitió que ENDESA prácticamente negara su existencia.

En 1996 ENDESA presenta el Estudio de Impacto Ambiental de la Central Ralco, proponiendo que la Fundación Pehuén sea la encargada de llevar a cabo el Plan de Relocalización de las familias pehuenche cuyos terrenos serían inundados por el embalse. Esto a pesar de que el Informe Downing *“también cuestionaba severamente la capacidad de la Fundación para mitigar el empobrecimiento que resultaría del reasentamiento asociado con posteriores desarrollos de represas”* (Johnston y Turner, 1998). Este nuevo rol de la Fundación excedía, y para algunos contravenía, la misión para la cual fue creada. En la práctica implicó que los funcionarios de la Fundación fueron los principales responsables de obtener las firmas de las permutas de tierras por parte de las familias pehuenche directamente afectadas. Dichas firmas se obtuvieron en negociaciones individuales con cada familia, evitando recurrir a instancias de toma de decisiones a nivel comunitario, como dicta la tradición pehuenche y el derecho internacional en materia de consultas a pueblos indígenas. Cabe señalar que a la altura en que se publica el EIA de la Central Ralco la Fundación Pehuén ya había incorporado a la Comunidad Indígena Ralco Lepoy, que no fue directamente afectada por el embalse Pangué, pero sí lo sería por el embalse Ralco (Electrowatt, 1996).

“Hasta el momento ENDESA ha actuado de forma encubierta en las comunidades pehuenche a través de la Fundación Pehuén, cuyo discurso no aclara su relación con ENDESA y la construcción de la represa. Mediante la incorporación de dirigentes a su directorio han cooptado las voluntades e independencia para decidir acerca del proyecto” (Morales, 1998: 178)

Los representantes de la Fundación se encargaron de convencer en terreno a cada una de las familias sobre los beneficios que les traería la Central Ralco: se prometieron todo tipo de proyectos y ayudas materiales para las comunidades directamente afectadas, y trabajo para los habitantes de la zona en general. En un taller organizado por la CONAMA en Alto Biobío en 1996, con la intención de informar a los dirigentes pehuenche sobre sus derechos, un grupo de estos llegó a la siguiente conclusión:

“Esta empresa llegó ofreciendo ayuda a la gente, diciendo que con su apoyo iban a superar la pobreza, entonces la gente por necesidades; de recursos, de alimentación, de todo, aceptaron lo que les ofrecía la empresa. Además la empresa empezó a hacer otras cosas como ir sacando firmas, ofreciendo algunas cosas y la gente sin saber nada vendió sus firmas.”

Entonces después de años que han pasado la gente se ha estado dando cuenta que ellos sin saber dieron su opinión, y que este proyecto les significa dejar sus tierras en donde siempre han vivido...” (CONAMA, 1996: 29)

La oferta de trabajo atrajo sobre todo a los más jóvenes, que en su mayoría no poseen tierras propias y veían en la posibilidad de recibir un salario, una oportunidad para desarrollarse y poder mantener a sus familias, sin depender de sus padres. La presión sobre estos jóvenes es aún mayor si consideramos que ENDESA era prácticamente la única fuente de empleo en la zona. Los que efectivamente consiguieron trabajo en las obras preliminares, como el arreglo y pavimentación del camino de acceso, lógicamente no se atrevían a criticar el proyecto, por miedo a perder su fuente de sustento.

Según Ignacio Krell, La Fundación no sólo fue responsable de mejorar la imagen de ENDESA frente a las familias pehuenche, mostrando los beneficios que la empresa podía traerles, sino que además habría contribuido a desalentar la resistencia, al convencer a los pobladores de que la concreción de las obras era inevitable y que nada podían hacer al respecto. Para el autor, estas ideas provocaron una sensación generalizada de “pérdida de control”, en que las instituciones tradicionales se fueron debilitando debido a su aparente incapacidad de hacer frente a la amenaza (Krell, 2006). Muchos pehuenche asumieron que ya no eran protagonistas de su propio destino y debían conformarse con lo que la empresa les ofrecía. Estos hechos ayudan a explicar cómo se pasó de una oposición inicial mayoritaria de los pehuenche al proyecto, a una posterior aprobación (o aceptación) igualmente contundente.

“Una corriente de opinión generalizada en Ralco Lepoy, se funda en la duda manifiesta de creer que si dicen no a la construcción de Ralco, esta se efectuaría igualmente, quedando fuera toda posibilidad de negociar una salida digna al impase, bajo el temor de quedar al margen de cualquier política de mitigación” (Morales, 1998: 172)

Según Johnston y Turner (1998) *“La construcción de la represa Ralco desplazaría a más de 1.000 personas, incluyendo 600 pehuenche de las comunidades de Ralco-Lepoy y Quepuca-Ralco”*. Para realizar el traslado ENDESA compró dos fundos. El primero, denomina El Barco, corresponde a antiguos terrenos de veranada de la Comunidad Indígena Ralco Lepoy. Según la opinión de varios profesionales (Downing, 1996; Molina, 1997), y de los propios pehuenche (Morales, 1998; Relmuan, 1998), las condiciones climáticas de este sector, sobre todo la gran cantidad de nieve acumulada en invierno, harían muy difícil convertirlos en sitios de habitación permanente, y dificultarían enormemente un desarrollo normal de las labores agrícolas y ganaderas; todo lo cual pondría en peligro la capacidad de las familias pehuenche de autosustentarse.

El segundo Fondo, denominado El Huachi, se encuentra fuera de los límites de la actual Comuna de Alto Biobío, en la Comuna de Santa Bárbara. Se trata de terrenos más aptos para la agricultura, pero que carecen de muchos de los recursos naturales que son parte del modo de subsistencia tradicional pehuenche; a decir: leña, piñones, hierbas medicinales, entre otros. Tampoco existe la

posibilidad, en este espacio, de mantener el ciclo anual invernada-veranada. Además la gran distancia entre este Fundo y las comunidades de origen haría virtualmente imposible mantener los lazos familiares y comunitarios, así como dar continuidad a las ceremonias religiosas y otras tradiciones (Molina, 1997).

En general se previó que las familias relocalizadas sufrirían un proceso de empobrecimiento y aculturación, se encontrarían en una situación de mayor vulnerabilidad y verían disminuida su calidad de vida. Las mejores tierras de regadío de la zona se encuentran en el área inundada por el Embalse Ralco (Molina, 1997; Morales, 1998). Para mitigar en parte estos efectos el Plan de Relocalización de ENDESA propuso implementar un Programa de Asistencia de Continuidad, enfocada a proveer a las familias relocalizadas con asistencia técnica y recursos productivos, con el objetivo de que exista una continuidad en la producción silvoagropecuaria (Electrowatt, 1996). En un comienzo este plan fue propuesto para un periodo de cuatro años, pero, a petición de la CONAMA, el plazo fue extendido a diez años (Johnston y Turner, 1998).

2. Nuevas formas de liderazgo: los dirigentes de base

2.1. Dirigentes pehuenche en la Fundación Pehuén

En forma paralela al conflicto que surge a partir de la construcción de las represas Pangué y Ralco, y en buena parte motivado por este, entre 1992 y el 2004 se produce en Alto Biobío el surgimiento paulatino de una nueva clase de líderes, los llamados “dirigentes”. Se trata en su mayoría de jóvenes interesados en defender los intereses de su comunidad, que no poseen un cargo tradicional dentro de esta, sino que cumplen la función de representante de la misma frente a entidades externas. El poder adquirido por estos nuevos líderes cambió definitivamente el escenario político del Alto Biobío, empoderando y dándole voz a un mayor número de habitantes, pero a la vez desplazando al *lonko*, que dejó de ser la única autoridad dentro de cada comunidad.

Como vimos, una de las primeras instituciones en promover el surgimiento de dirigentes pehuenche en el Alto Biobío es la Fundación Pehuén, a través del reclutamiento de representantes de las comunidades afectadas por la construcción de las represas, para conformar parte de su Directorio. De este modo la institución pudo tener un vínculo más cercano con las comunidades y una mejor comprensión de sus necesidades y demandas. Por otro lado, la incorporación de dirigentes indígenas en la toma de decisiones fue una poderosa herramienta para validar el trabajo de la Fundación Pehuén, tan criticado por los opositores a ENDESA.

Resulta muy interesante que el primer Directorio de la Fundación Pehuén, creado en 1992, tuvo como representantes indígenas a tres hombres mayores que detentaban cargos tradicionales dentro de sus respectivas comunidades: uno es presentado como cacique y los otros dos como secretarios de caciques; cargos

que podemos traducir como: un *lonko* y dos *werken* (Fundación Pehuén, 1993). Estos representantes eran provisorios, en espera a la constitución legal de la Fundación Pehuén y la elección de representantes definitivos por los socios de cada comunidad, hecho que se concretó en 1993. Dos de los representantes fueron reelectos. En la Comunidad de Pitril, en cambio, se eligió un nuevo representante: Lorenzo Llaulen Rapi, quien se desempeña hace años como *lonko* de *nguillatún* de dicha comunidad (Fundación Pehuén, 1994). Se podría decir que él fue uno de los primeros dirigentes pehuenche del Alto Biobío, aunque también puede inferirse que su rol dentro del ámbito ritual lo validaba hasta cierto punto como líder tradicional.

Ocho años después, en el 2001, entre los representantes de las comunidades pehuenche en el Directorio de la Fundación Pehuén ya no hay ninguna autoridad tradicional. De hecho, dos de los tres representantes son mujeres (Fundación Pehuén, 2002). Esto resulta muy llamativo, puesto que en la sociedad tradicional mapuche las mujeres no detentan cargos públicos. Este hecho demuestra los profundos cambios internos que sufrieron estas comunidades en menos de una década: la aparición de nuevos dirigentes y el ingreso de las mujeres a la arena política.

Podemos observar también algunas pistas sobre el rol que cumplen las relaciones familiares en las alianzas políticas y en los mecanismos de negociación con entidades externas. La representante de la Comunidad de Pitril en el 2001, Gloria Piñaleo Llaulen, está emparentada con quien fuera representante de la misma comunidad entre 1993 y 1996: Lorenzo Llaulen Rapi. Además está emparentada con la representante de la Comunidad de Callaqui en el 2001, la Sra. Julia Piñaleo. Por otro lado, uno de los hermanos de Gloria, Nivaldo Piñaleo, así como uno de los hermanos de Don Lorenzo, Fernando Llaulen, trabajaron varios años en la Fundación Pehuén.

2.2. Efectos de la Ley Indígena

Paralelamente al proceso de reclutamiento de dirigentes pehuenche por parte de la Fundación Pehuén, a partir de 1994 las comunidades indígenas históricas del Alto Biobío comienzan a ser inscritas bajo los estatutos de la nueva Ley Indígena, para así poder ser reconocidas formalmente por la CONADI y acceder a los programas y beneficios destinados por el gobierno a la población indígena. Del mismo modo se crearon varias asociaciones indígenas. Estas nuevas organizaciones requerían por ley la elección de una directiva: un presidente, un vicepresidente, un secretario y un tesorero; de manera similar a otras organizaciones de base como las juntas de vecinos y los clubes deportivos. Este esquema directivo no tiene relación alguna con las formas de organización y liderazgo tradicionales y propias del pueblo mapuche. Como consecuencia, fuerza la emergencia de nuevos dirigentes, que inevitablemente desplazan a los *lonko*.

“Un primer problema frecuentemente planteado por las organizaciones mapuche dice relación con los estatutos tipo que CONADI y los Municipios proporcionan a las comunidades derivadas de los títulos de merced para su constitución legal están claramente estructurados en base a la forma de organización “wingka” u occidental, y no representan su forma de organización tradicional. Ello es particularmente evidente en los títulos y funciones que se asignan a las autoridades comunitarias en el estatuto tipo de CONADI (Presidente, Vicepresidente, Secretario y Tesorero), los que contrastan con los nombres y funciones de las autoridades mapuche (Lonko, Werken, etc.); en los criterios propuestos para su elección (aunque el estatuto tipo no señala la forma de elección de las autoridades, los criterios que se deducen de ellos son los de las mayorías, los que no siempre coinciden con los criterios de herencia en la autoridad u otros propios de la cultura mapuche); así como en la tendencia a la escrituración de todo lo actuado a la que propende dicho estatuto, lo que contrasta con la costumbre oral propia de la cultura mapuche y con los altos índices de analfabetismo que existe en muchas comunidades” (Aylwin, 2000: 23 y 24)

Las comunidades indígenas reconocidas por la CONADI poseen una correspondencia bastante cercana, en cuanto a sus límites territoriales y a sus miembros, con las comunidades históricas, derivadas de los Títulos de Merced entregados durante el proceso reduccional.

Según Raúl Molina (1996) las comunidades históricas del Alto Biobío, reconocidas en los Títulos de Merced, son seis: Callaqui; Ralco, por el valle del Río Bío Bío; y Pitril, Cauñicú, Malla Malla y Trapa Trapa, por el Valle del Río Queuco. También existen crónicas que hablan de la temprana existencia de un sector denominado Guallaly, pero que, aparentemente, no fue reconocido como Comunidad Indígena hasta 1999. Esto explicaría el alto número de campesinos no indígenas que se asentaron en esta zona. Actualmente existen 14 Comunidades Indígenas reconocidas por la CONADI en el Alto Biobío. Ralco se dividió en Quepuca Ralco y Ralco Lepoy. Subsecuentemente, en Quepuca Ralco, se creó una segunda Comunidad denominada Aukin Walmapu. Una parte de la población de estas Comunidades fue relocalizada por la construcción de las centrales hidroeléctricas Pangué y Ralco, conformándose la Comunidad Indígena El Barco en el 2000. Además de las ya mencionadas, y de Guallaly, existen otras dos Comunidades Indígenas, más pequeñas, en el valle del Río Bío Bío: El Avellano y Los Guindos. Esta última creada recién en el año 2009.

En el Valle del Río Queuco, las Comunidades Indígenas Pitril, Cauñicú y Malla Malla han mantenido su integridad; mientras Trapa Trapa se dividió en dos: Kiñe Leche Coyan, de Trapa Trapa Bajo, y Butalelbun, de Trapa Trapa Alto. Callaqui, ubicado entre los Ríos Queuco y Bío Bío, posee actualmente dos Comunidades Indígenas: Callaqui y Raguiman Callaqui.

Muchos *lonko* y dirigentes culpan a la Ley Indígena, y también a otras instituciones, de causar división al interior de las comunidades, al promover la creación de varias organizaciones funcionales al interior de una misma comunidad histórica, que anteriormente sólo respondía a la autoridad de un *lonko*.

“Yo creo que eso se perdió cuando se creó la Ley Indígena. Equivocadamente donde aparece la creación de que la Comunidad tiene que constituirse legalmente y para eso tiene

que tener un Presidente. Y, a la vez, permite la creación de organizaciones al interior de una Comunidad Indígena. Entonces en eso la Ley Indígena fue un tremendo error que cometió, porque eso le quitó el poder inmediatamente a la autoridad tradicional, que en este caso era el cacique o el lonko, como se le llama. Pero fue una equivocación de la Ley Indígena, que nosotros responsabilizamos. Porque ahí se perdió todo lo que es el valor cultural de nuestros peñis antiguos, sabios. Y no es responsabilidad nuestra” (Sergio Pellao, concejal, 08/10/08)

“Hasta hace 20 años atrás un lonko era la autoridad en la cual se era capaz de construir consenso y estipular propuestas de trabajo, y se hacía desde ese espacio. Hoy día distinciones que han surgido desde la propia institucionalidad, los presidentes a través de la CONADI, ha generado todo esto que hoy día conocemos. Que a lo mejor hay mucha gente que dice que es propio del movimiento indígena el no tener cabeza, mucha desarticulación, muchas voces, mucha opinión. Pero es la realidad, hay intereses que son distintos” (Ricardo Hernández, Servicio de Salud Bío Bío, 12/05/10)

Los propios dirigentes pehuenche consideran a la Ley Indígena como culpable del debilitamiento en la figura del *lonko*, por el hecho de haber creado el cargo de Presidente de Comunidad como representante legal de la misma, y desplazando de esta forma a los *lonko*.

[Entrevistador] ¿Y de ese tiempo, antes de que se formara la Junta de Vecinos, ¿la gente se juntaba igual, se organizaba?

“Igual, pero se juntaban de otra forma, iban donde el lonko, donde el cacique, ahí iban, caminaban como dos horas más o menos pa llegar donde el lonko. Y el lonko era muy respetado antes, antes que empezaran los proyectos, porque los proyectos del Programa Orígenes pidieron el Presidente de la Comunidad, después empezó el Presidente de la Comunidad, ahora tenemos Presidente de la comunidad pa poder trabajar en los proyectos, lo pidieron, y antes estaba solamente el lonko” (Segundo Rosales, kimche, 07/01/10)

“La función política actual es identificada como innata a la nueva figura del Presidente de Comunidad y el lonko, para no verse sobrepasado, se ha visto obligado a intentar operar bajo la misma lógica, que a la vez es exigida desde las instituciones del Estado para poder tener acceso a ayudas y beneficios” (Villegas, 2004: 101)

Como veíamos en 1997 se anuncia la creación del Área de Desarrollo Indígena Alto Biobío, haciendo uso de uno de los instrumentos creados por la Ley Indígena, que permite focalizar recursos en zonas con alta densidad de población indígena. En el 2001 se crea a nivel nacional el Programa Orígenes con el objetivo de contribuir a mejorar la calidad de vida de la población indígena rural. Dicho programa se pone en marcha en Alto Biobío el año 2002, siendo una de las áreas más desarrolladas la de salud intercultural. En este ámbito jugaron un rol muy importante los profesionales del Servicio de Salud Bio Bio, que, en su esfuerzo por lograr una adecuada representación indígena en la toma de decisiones y diseño de políticas, contribuyeron fuertemente en la formación de una nueva clase dirigencial. Volveremos a tocar este punto más adelante (ver 3.3).

2.3. La llegada de World Vision

La primera organización no gubernamental en instalarse con una oficina permanente en el Alto Biobío fue World Vision, en la década del 90'. Esta ONG, también conocida por su nombre en castellano, Visión Mundial, tiene como principal objetivo el apadrinamiento de niños de escasos recursos, para ayudar a las familias a asegurar su bienestar y una buena educación. Como toda organización que buscara trabajar en esta zona requerían generar un vínculo con las comunidades indígenas, el cual se concretó en un grupo de voluntarios, quienes han actuado hasta el día de hoy como mediadores entre la institución y las familias pehuenche, convirtiéndose así en verdaderos dirigentes.

Al consultarle al ex Jefe de la Oficina de Visión Mundial en Ralco sobre los principales logros de esta institución en el Alto Biobío se refiere justamente a la formación de líderes en las comunidades indígenas:

“De los años 90 en adelante, era la única institución que había en esos años. Si tú ves toda la base dirigencial, se formó con Visión Mundial, se formó en aquellos años. Que después se han ido otras instituciones sumando. Entonces, una de las apuestas fuertes es este concepto de organización fuerte que está inserto dentro de la parrilla programática de World Vision, fue ir aportando eso, a generar una base dirigencial que hoy día se para, se levanta, es capaz de discutir. No quiero decir que todo ha sido logro, pero sí tuvimos un aporte importante ahí, en el empoderamiento y en generar capital social en las personas”
(Julio Mendoza, Visión Mundial, 05/12/09)

3. **Conflicto y movimiento indígena**

3.1 Los dirigentes pehuenche en el Conflicto Ralco

El debate en torno al proyecto y las presiones de ENDESA generaron fuertes divisiones entre los miembros de las comunidades (Morales, 1998), divisiones que aún se mantienen vigentes en la actualidad. Durante el periodo de conflicto algunas personas, sobre todo los mayores, se mantuvieron firmemente en contra del proyecto, debido a su profundo apego a la tierra y a sus costumbres. Otros, en particular los más jóvenes, se sintieron atraídos por la posibilidad de trabajar en las obras de ENDESA y recibir un salario que les permitiera independizarse de sus padres o mantener a su familia. Estas diferencias fragmentaron las comunidades, y se expresaron especialmente a través de sus dirigentes. Es interesante observar que durante este periodo la mayoría de los *lonko* se mostraron en contra del proyecto, mientras los dirigentes más jóvenes, incluyendo algunos Presidentes de Comunidad, estaban a favor.

“El Proyecto Ralco, por tanto, con su presencia sostenida desde hace varios años en las comunidades a través de actividades de estudio y diseño, ha contribuido ya a desarrollar un proceso de conflictos de opiniones e intereses entre los pehuenche que se puede constatar en las comunidades” (Morales, 1998: 171)

Algo similar observa la líder Nicolasa Quintreman:

“Para poder defendernos nos unimos, pero después nos dividimos, los de ENDESA hicieron dividir madre con hijos, hijo con el padre, hermano con la hermana, sobrino con la tía, antes cuándo pasaba esto, quién iba a pensar de esa manera” (Quintreman y Correa, 2000: 92)

Según Jacinto Manquepi, entonces dirigente de la Comunidad Indígena Trapa Trapa y luego Concejal de la Comuna de Alto Biobío, otra fuente de divisiones habría sido la forma en que se repartieron los beneficios que trajo la empresa, sobre todo en relación al empleo:

“Yo lo veo de la siguiente forma, ENDESA a toda costa quiere hacer su proyecto y ha visto desde hace tiempo atrás que hay dentro de las comunidades una división interna, una debilidad, la cual va a utilizar.

La idea de construir centrales hidroeléctricas en el río Bío Bío viene de muchos años atrás de 1970; en esos tiempos la gente de Alto Bío Bío no conocía nada y la empresa pensó que era muy fácil hacer proyectos en esta zona, se adelantaron mucho y cuando llegaron ofrecieron trabajo, ¿cómo se abrieron camino?, se abrieron camino ofreciendo trabajo y la gente a la que daban trabajo era muy poca y la gente que no le dieron trabajo tuvo problemas con los otros y ahí empezó la división” (CONAMA, 1996: 24)

Entre quienes se oponían a toda costa a la construcción de las centrales existían diferentes motivos y argumentos, aunque las opiniones convergían en el carácter sagrado de la tierra en que nacieron y se criaron, así como en la importancia de no perder la cultura heredada de los ancestros. Nicolasa Quintreman, una de las más destacadas líderes de la resistencia contra la Central Ralco, manifestó:

“Yo, por ejemplo, nunca trabajé para ENDESA, igual estoy viviendo, nosotros trabajamos las lanas que sacamos de las ovejas, qué más quiere uno, si tenemos la tierra para enriquecernos y el que tiene tierra es rico, es la riqueza que tiene uno, nosotros seguimos luchando, nosotros tenemos más valor que ellos” (Quintreman y Correa, 2000: 93)

Agustín Correa Naupa, dirigente de la Comunidad Indígena Cauñicú, fue vocero de las familias que hasta el final se negaron a firmar las permutas. Más tarde fue Concejal del Alto Biobío y luego se desempeñó como funcionario en la misma Municipalidad, encargado del contacto con las organizaciones comunitarias. En la época de conflicto Correa no solo entendió que había que defender la tierra y la cultura pehuenche, sino que además el desenlace del Conflicto Ralco tendría consecuencias políticas significativas tanto para el Alto Biobío, como para el mundo mapuche en general:

“... nosotros queremos que la lucha no se apague, porque como todos sabemos el gobierno nos utiliza, encarcelan a los líderes, especialmente a la gente que lucha. ... si nosotros dejamos pasar que la represa Ralco se construya nosotros vamos a estar perdiendo una vez más una batalla y serían perjudicadas todas las comunidades mapuches de Chile. ... a nosotros los mapuche nos están matando nuestra cultura, están matando nuestro pueblo, nos están quitando nuestra tierra...” (Quintreman y Correa, 2000: 94-95)

También hubo dirigentes que desde un principio vieron la posibilidad de negociar acuerdos con la empresa. Su preocupación no era tanto el evitar que se realizaran

las obras, tal vez por pensar que de todos modos eran inevitables, sino que aprovechar la coyuntura para obtener los mayores beneficios posibles para las comunidades. Tal es el caso de Jacinto Manquepi:

“... ¿la gente cómo lo ve?, la gente lo ve proyecto igual trabajo, ingresos y empieza a pensar la forma de cómo negociar, cómo aceptar ese proyecto, primero que nada, rechazar o aceptar, ¿qué opina la gente? La comunidad dice: sabe que sería muy importante que se hiciera este proyecto porque daría trabajo, por otro lado necesitamos plata, necesitamos caminos. La empresa negocia con nosotros y la comunidad toma favorablemente el proyecto, el problema es cómo negociar” (CONAMA, 1996: 18)

3.2. El Consejo de Todas las Tierras en Alto Biobío

3.2.1. El Consejo de Todas las Tierras

La organización mapuche denominada Aukiñ Wallmapu Ngulam, o Consejo de Todas las Tierras, fue fundada el 1990 por su líder Aucan Huilcamán, al separarse este de la organización Admapu, llevándose con él una parte importante de los miembros mapuche de dicha organización (Mariman, J. 1995). Según Martínez (2009), esta separación se produce a propósito del Acuerdo de Nueva Imperial (ver 1.3), en que el entonces candidato a la presidencia, Patricio Aylwin, promete impulsar políticas dirigidas a los pueblos indígenas, a cambio de su apoyo electoral, y de que estos se comprometieran a procesar sus demandas de manera pacífica, a través de instituciones formales. La mayoría de los miembros del Admapu, organización con fuerte presencia del Partido Socialista y del Partido Comunista, se plegaron a esta propuesta y apoyaron la candidatura de Aylwin. Aucan Huilcamán y sus partidarios, en cambio, no estaban de acuerdo, razón por la cual abandonan la organización y crean el Consejo de Todas las Tierras. A partir de este momento rompen sus antiguos lazos con los partidos políticos de izquierda y promueven una forma de hacer política a la manera mapuche: es decir, enfocada en las comunidades territoriales y en sus líderes tradicionales, los *lonko*.

“La relación bilateral entre el pueblo mapuche y el Estado se canalizaría a través de autoridades originarias del pueblo mapuche – es decir los Lonkos y organizaciones como el Consejo de Todas las Tierras” (Saavedra, A. 2002: 130)

El Consejo también promueve métodos más radicalizados para plantear sus demandas, entre las cuales la principal es la “recuperación” de tierras para las comunidades indígenas. Es así que a partir de 1991 la organización comienza a promover la toma, a veces violenta, de fundos privados colindantes con comunidades indígenas.

Alejandro Saavedra (2002) identifica tres ejes u objetivos principales, íntimamente ligados entre sí, que guían el accionar del Consejo. El primero es la autodeterminación, entendida como el derecho de los pueblos indígenas para autogobernarse, de tener un mayor control sobre las políticas que los afectan en

su vida cotidiana, en ámbitos como la salud y la educación, entre otros. Esto no implica un afán separatista ni la creación de un nuevo Estado. El segundo eje es la restitución de tierras que históricamente pertenecieron al pueblo mapuche. Y en tercer lugar demandan el uso y control del territorio y sus recursos, incluyendo los del subsuelo. En estos planteamientos se expresa claramente un conocimiento, por parte de los miembros del Consejo, del derecho internacional en materia de pueblos indígenas, que se explicaría por la exposición internacional que experimentaron como miembros del Admapu y por su continuo contacto con mapuches exiliados en el extranjero durante el periodo de la Dictadura (Martínez, 2009).

José Aylwin resalta que, a pesar de que la Ley Indígena fue promulgada en 1993, en 1997 aún muchas comunidades indígenas históricas no se habían constituido formalmente bajo los estatutos de la CONADI. El autor atribuye este hecho a que *“no han querido organizarse bajo la forma establecida en la ley por considerarlas limitantes”* (Aylwin, 2000: 23). Aylwin indica que esta posición coincide con la postura del Consejo de Todas las Tierras, *“entidad que cuestiona la supeditación de la organización tradicional indígena a una ley emanada del Estado chileno”* (Aylwin, 2000: 23).

Otra característica distintiva del Consejo de Todas las Tierras es la defensa de los rasgos tradicionales de la cultura mapuche, como su religión, formas de transmisión del conocimiento y leyes. En una actitud que algunos autores han definido como “nativista” (Bengoa, 1999), o incluso de “fundamentalismo agresivo” (Mariman, J. 1995), los miembros del Consejo promueven el rechazo a todos los elementos *huinkas* (extranjeros, occidentales) que se imponen sobre las comunidades indígenas. En cambio, exigen el respeto y validación de las formas de organización social y política mapuche, de sus formas de educación y su sistema judicial. José Mariman (1995) considera esta demanda como una idealización del pasado, que no tiene sentido en el escenario actual, ni proyección factible hacia el futuro.

El Consejo de Todas las Tierras intentó posicionarse como una organización representativa de las comunidades territoriales y vocera del movimiento mapuche y sus demandas. Básicamente intentó transformarse en el interlocutor válido entre las comunidades y el Estado, mediante el contacto directo con las comunidades territoriales y la integración de los *lonko* y dirigentes de base en su accionar. Si bien en muchas ocasiones los gobiernos de la Concertación, en sus distintos niveles, negociaron con representantes del Consejo, a propósito de diversas problemáticas o conflictos, a la larga se priorizó la creación de canales de participación más pacíficos y más acordes a las políticas de gobierno.

“Este foco en el largo plazo y en aspectos fundacionales de una política alternativa a la Concertación tuvo el impacto de abrir nuevos canales de interlocución, pero también de cerrar o limitar sus posibilidades operativas. Más aún, cuando la apuesta de las políticas indigenistas de la Concertación y de las demás organizaciones mapuche aliadas a éstas, fue bloquear al Consejo como interlocutor válido” (Martínez, 2009: 615)

Los gobiernos de la Concertación incentivaron el surgimiento de organizaciones mapuches orientadas a gestionar recursos dentro de los marcos legislativos formales, y a plantear sus demandas de manera pacífica, a través del diálogo. Desplazando e invalidando los métodos de acción directa, como las tomas, que ponía en práctica el Consejo de Todas las Tierras.

2.2.2. El Consejo de Lonkos

Aunque no se han podido hallar datos concretos, puede presumirse que la llegada del Consejo de Todas las Tierras al Alto Biobío se habría dado a finales de la década del 90', de forma paralela a la implementación de las primeras políticas interculturales del gobierno en la zona, sobre todo en el área de salud. Se trata de una incursión tardía en la historia de la organización, que vivió su época de mayor auge entre los años 1991 y 1992 (Mariman, J. 1995). El interés de los dirigentes del Consejo por el Alto Biobío pudo responder a varios factores: el primero y que es común en todo su accionar, es la presencia de comunidades con demandas de "recuperación" de tierras sobre fundos privados colindantes. Segundo, por tratarse de una zona relativamente desconectada del resto del movimiento mapuche y cuya incorporación podía resultar valiosa. Y en tercer lugar tenemos el desarrollo creciente del descontento, la preocupación y los conflictos en torno a la construcción de las centrales hidroeléctricas Pangué y Ralco. Se trataba, pues, de un momento de particular efervescencia social, condiciones ideales para desarrollar un movimiento local más radicalizado. Las particulares circunstancias de ese periodo, sobre todo la incertidumbre y sensación de pérdida de control sobre su territorio por parte de los pehuenche, facilitaba la difusión de las ideas del Consejo de Todas las Tierras en la zona.

"... hay que reconocer que el Consejo de Todas las Tierras fue un respaldo que tuvimos una vez y de cómo hacer las cosas y de nuestro pueblo y a la cual siempre lo agradezco porque se puede decir nos guió y va a depender de nosotros. Claro que nos ha costado encarcelamiento, yo estuve un mes en la cárcel. Pero bueno, la persona que está con sus derechos y la frente en alto es un orgullo luchar por su pueblo" (Pedro Paine, dirigente, 07/10/08)

La influencia del Consejo de Todas las Tierras comienza a sentirse con fuerza a partir del 2000, año en que se crea la organización denominada "Consejo de Lonkos y Autoridades Tradicionales de Alto Bío Bío".

"El Consejo de Lonkos es una institución que se crea en respuesta a la nula capacidad del gobierno de dar solución a las demandas de tierra y con un claro concepto de recuperación, con un choque más frontal" (Félix Tranamil, Concejal, 06/01/10)

Según entrevista realizada por Clavería al antiguo *lonko* de la Comunidad Quepuca Ralco, el Consejo de Lonkos habría sido, en un comienzo al menos, una organización mucho más representativa que la Asociación de Lonkos, que se crea el mismo año. Reunió en su momento de mayor auge a siete *lonko*, abarcando a

todas las comunidades históricas del Alto Biobío: Ralco Lepoy, Quepuca Ralco, Callaqui, Pitril, Cauñicú, Malla Malla, Trapa Trapa y Butalebún (Clavería, s/f MS). Otros testimonios hablan de la presencia de altos dirigentes del Consejo de Todas las Tierras en Alto Biobío, como José Nain.

“Yo me hice del Consejo de Todas las Tierras, participe en todos los consejos, conozco todos los peñis, participe en muchos movimientos que se hicieron para allá. Estuve preso en Temuco por lo mismo. Pero ese es el Consejo, la unidad que hay que tener; eso no es ningún pecado, esa es la lógica” (Félix Tranamil, Concejal, 06/01/10)

Las ideas del Consejo de Todas las Tierras prendieron con particular fuerza en las Comunidades de la parte alta del Valle del Río Queuco, sobre todo en Trapa Trapa y Malla Malla. Es en esta zona donde, entre el 2000 y el 2002, comienza una oleada de recuperación de tierras, la mayoría de ellas pertenecientes a grandes fundos privados y ocupadas por inquilinos no mapuches, usualmente denominados “colonos”. Podemos asumir también que el Consejo tuvo presencia en las protestas en contra de la Construcción de la Central Ralco, que llegaron a su punto más álgido entre el 2002 y el 2003, con tomas de caminos y la quema de camiones y maquinaria de ENDESA.

Por otra parte debemos considerar que, si bien la presencia e influencia del Consejo de Todas las Tierras en el Alto Biobío es innegable, el movimiento generado a partir de esta intervención tomó un rumbo propio y una dinámica particular, en la medida en que los dirigentes locales se apropiaron de las ideas que traía el Consejo. Se trató, además, del despertar, tal vez un tanto violento, de antiguos conflictos que se hallaban en estado latente, pero que ya habían explotado con anterioridad, como sucedió el año 1970 en la Comunidad de Trapa Trapa (Bengoa, 2009). Por lo tanto, resultaría injusto suponer, como lo han hecho muchos de los opositores al Consejo de Lonkos, que el accionar de esta organización y las consecuencias que trajo son exclusivamente responsabilidad de agentes externos al territorio pehuenche, pertenecientes al Consejo de Todas las Tierras.

“Yo tengo experiencia en Trapa, por ejemplo, en Trapa el año setenta y tanto se empieza un proceso de recuperación territorial que hasta el día de hoy se mantiene. ... creo que responsabilizar al Consejo de Todas las Tierras es una cosa absurda. Somos un pueblo, por lo tanto tenemos que tener relaciones políticas, de hermandad, conocernos. Acá se disfrazó como algo monstruoso y algo malo. ... Yo creo que el objetivo de decir que el Consejo de Todas las Tierras es la responsabilidad en esto es falso. Si yo te digo que en el año setenta y tantos se hicieron las primeras recuperaciones para Trapa Trapa. Y una recuperación colectiva en donde la parte que yo estoy viviendo con mi mamá, todo eso fue recuperado” (Félix Tranamil, Concejal, 06/01/10)

En una entrevista concedida al Diario La Tribuna el dirigente Pedro Paine explica que a partir del año 2005 o 2006 se genera una nueva organización en Alto Biobío, con la intención de dar continuidad al trabajo del Consejo de Lonkos, pero con independencia respecto al Consejo de Todas las Tierras.

“El Consejo de Todas Las Tierras lo maneja don Aucán Huilcamán, y él tiene su cúpula en Temuco. Yo soy de Alto Bío Bío. Desde el 2005, 2006 nosotros hemos hecho nuestra lucha aparte y como cualquier otro grupo. Pero eso sí, que nosotros también reconocemos al Consejo de Todas Las Tierras, que nos ayudó a ver la pobreza en que estábamos, y la gente particular cada vez más ricos con nuestra tierras” (Pedro Paine, dirigente, 07/10/08)

3.3. Nace la Asociación de Lonkos

“El conflicto se causó por un desorden, pero el desorden vino una persona de Temuco manejado por el Consejo de Todas las Tierras, hasta a mí me tuvieron como un año metido en eso. Yo tomé el cargo en enero del 2000 como lonko y entonces uno siempre cae en el error y caímos todos en ese conjunto de cuando lo organizaron. Nos llevaban y ya llegábamos, y para tocar el tema de tierras como teníamos que luchar y como teníamos que trabajar. Entonces ¿cómo lo preparaban?, que nosotros teníamos que organizar un grupo, sacar a la gente a la buena o a la mala, o sea es una guerra, ese era la preparación que nos daba la persona que venía del Consejo. (...) Y entonces, un día, el alcalde¹⁶ dijo “no, separémonos, porque esto viene de mal lado”. Y nos separamos. “Y lo que vamos a hacer es formar una asociación de lonkos jóvenes”, y se hizo. Se hizo un llamado a todos los jóvenes de distintas comunidades y se hizo una Asociación de Lonkos, y de ahí partimos de nuevo, y de ahí ya empezamos con diálogo a través con el Gobierno, con el Gobernador, el Intendente y conversar para buscar una solución, con CONADI” (Ramón Naupa, lonko, 12/10/08)

Una parte importante de los dirigentes pehuenche que crearon la Asociación de Lonkos fueron miembros o al menos participaron en algunas de las instancias convocadas por el Consejo de Lonkos. Al poco tiempo, sin embargo, surgieron controversias con respecto a los métodos que debían utilizar en la lucha por sus demandas, particularmente las relacionadas con la recuperación de tierras. Es probable también que hayan surgido conflictos de liderazgo al interior del Consejo de Lonkos. A raíz de estos conflictos internos, un grupo de dirigentes, liderado por Félix Vita y Agustín Correa, y con un fuerte apoyo del *lonko* de Cauñicú, Ramón Naupa, deciden separarse de dicha organización y crear una nueva: la “Asociación de Lonkos y Comunidades Pewenches de Alto Bío Bío” a finales del 2000, apenas unos cuantos meses después de la creación del Consejo de Lonkos. A diferencia del Consejo de Lonkos, cuya existencia era informal desde el punto de vista legal, la Asociación de Lonkos se inscribió formalmente como Asociación Indígena bajo los estatutos de la CONADI.

Otra diferencia con el Consejo de Lonkos es que los miembros más destacados de la Asociación de Lonkos no eran *lonko*, sino dirigentes de base con un grado de educación mayor al promedio¹⁷. Entre ellos se destacaron: Agustín Correa, de la Comunidad Indígena Cauñicú; Sergio Pellao, de la Comunidad Indígena Callaqui; y Félix Vita, quien retornó a su natal Comunidad de Butalelbún en 1999, después de pasar varios años fuera, desempeñándose como técnico agrícola en la Forestal Mininco.

¹⁶ Se refiere a Félix Vita Manquepi, que en aquel momento era dirigente de su Comunidad, Butalelbún, y posteriormente, con la creación de la Comuna, es electo Alcalde.

¹⁷ Muchos de ellos son técnicos agrícolas.

“... yo fui Presidente de la Asociación de Lonkos y fui gestor para que la Asociación saliera adelante...” (Félix Vita, Alcalde, 14/10/08)

Prácticamente desde sus inicios, la Asociación recibe un fuerte impulso como principal opositora del accionar del Consejo de Todas las Tierras en el Alto Biobío; y, por ende, se convierte en el rival del Consejo de Lonkos para convertirse en el interlocutor válido de las comunidades pehuenche frente al Estado. El apoyo y colaboración entre la Asociación de Lonkos y distintas entidades públicas terminaron por favorecer a esta organización, lo que significó a la larga que el Consejo de Lonkos, entidad que prefería la acción directa al diálogo institucionalizado, fuera perdiendo terreno. Además la Asociación de Lonkos recibía el apoyo, directo o indirecto, de los partidos de la Concertación; hasta el día de hoy es conocido el fuerte vínculo entre Félix Vita y el PPD. El Consejo de Lonkos, en cambio, y siguiendo la lógica de generar una política propiamente mapuche, que pregonaba el Consejo de Todas las Tierras, no tenía lazos con ningún partido político.

“Porque crearon un programa de Orígenes al alero de la Asociación de Lonkos, que contiene todos los proyectos y es la forma de frenar esto. Y entonces, obviamente, que el Consejo de Lonkos tiene menos probabilidad de continuar que la otra” (Félix Tranamil, Concejal, 06/01/10)

Ricardo Hernández, quien se desempeñó por años como Jefe del Departamento de Asuntos Públicos del Servicio de Salud Bio Bio y luego como funcionario municipal, dice en su entrevista que el Servicio de Salud ayudó, sin tener necesariamente esa intención, a formar a muchos de los dirigentes que conformaron la Asociación de Lonkos y más tarde el Municipio. Presumiblemente los Encuentros Provinciales de Salud Intercultural fueron la principal instancia en la que dichos dirigentes aprendieron a negociar con el Estado.

“Porque hay un hecho, tal vez anecdótico: cuando nosotros iniciamos el fortalecimiento de lo que es la salud intercultural, fue desde ese espacio que nació lo que hoy en día es la institucionalidad pública en Alto Biobío. Algunos de los concejales, el propio Alcalde, son gente que viene del trabajo nuestro. Pero eso no fue planificación nuestra, fue el movimiento indígena, o el actor indígena, que se fue reorientando en función de buscar una nueva manera de entenderse o relacionarse con el Estado” (Ricardo Hernández, Servicio de Salud Bío Bío, 12/05/10)

La Asociación de Lonkos se fortalece al alero de la necesidad del Estado de tener un interlocutor válido para planificar políticas interculturales, entre las cuales salud fue la punta de lanza y hasta el día de hoy es la más potente. A su vez, los dirigentes pehuenche que formaron parte de esta organización supieron aprovechar los nuevos espacios de participación que se estaban abriendo por parte del Gobierno, para incidir de manera más directa en las políticas que los afectan y lograr una mayor pertinencia de estas en relación a la realidad cultural local y a las demandas de las comunidades. En el 2003, antes de la creación del Municipio, Villegas (2004) reconoce dos instancias principales donde se estaba reflexionando acerca del reconocimiento, por parte del Estado y sus políticas, de

elementos de la cultura pehuenche: la Asociación de Lonkos y el Servicio de Salud Bio Bio.

3.4. El Consejo de Todas las Tierras y la recuperación de tierras en Alto Biobío

Como ya mencionábamos, las tomas de tierras impulsadas por el Consejo de Todas las Tierras comenzaron con gran fuerza el año 2000 en el valle del Río Queuco. Las comunidades indígenas que lideraron este movimiento fueron Butalebún, Trapa Trapa y Malla Malla. En el movimiento se destaca la presencia de varios linajes importantes, como los Tranamil, los Paine y los Suárez, entre otros.

Grupos de comuneros avanzaron en base a amenazas y violencia sobre terrenos que históricamente les habían pertenecido, pero que se hallaban legalmente en manos de privados y habitados por inquilinos no mapuches; muchos de los cuales fueron expulsados a la fuerza o debieron huir al ver amenazada su seguridad.

“Porque Félix Tranamil años atrás lideró este tema, cuando nosotros vivíamos en Trapa. ... Mi familia salió de Trapa, tuvo que salir. En el tiempo que usted está diciendo tuvo que salir mi familia, en el 2000 me parece mucho que fue, hacen ocho años atrás. Vivíamos en un fundo nosotros, de Víctor Hugo Vázquez, y que todavía es de Víctor Hugo Vázquez. Porque por eso ellos tienen problemas hoy día, porque las tierras no se las ha comprado CONADI, el Gobierno, para entregársela a la gente indígena” (Carmen Ruiz, Concejala, 09/10/08)

La vecina Comunidad Indígena Cauñicú, a la que le correspondían históricamente parte de las tierras en litigio, llevaba años en conversaciones con el Gobierno para obtener las tierras de manera legal y la mayoría de los comuneros no estaban de acuerdo con los métodos violentos promovidos por el Consejo de Todas las Tierras.

“Recién tuve la buena respuesta que la tierra iba a ser devuelta, pero con un compromiso. Y, al hacer ese trabajo, yo como persona, se nos viene la otra cosa en la comunidad de Malla, porque estaban con el Consejo de Todas las Tierras y ahí se empezó el enfrentamiento entre comunidades” (Ramón Naupa, lonko, 12/10/08)

Una forma de entender la diferencia de actitud entre los comuneros de Cauñicú frente a sus vecinos río arriba está en la temprana presencia de la Iglesia Católica en esta comunidad. Se trata, específicamente, de la Congregación Hermanas del Niño Jesús, quienes por años han mantenido un internado para los niños de la comunidad. Dicha institución además cuenta con el apoyo del Obispado de Los Ángeles. La Congregación ha realizado varias obras benéficas en la comunidad, incluyendo la creación del taller de artesanías Kintupi, que sigue funcionando de manera exitosa en la actualidad. El trabajo de las religiosas fue importante para transformar a Cauñicú en una comunidad más pacífica y dialogante que sus vecinas. En cambio, las comunidades de Butalebún, Trapa Trapa y Malla Malla no recibieron este tipo de influencias. Además, por hallarse más lejanas y aisladas,

estas comunidades han mantenido de forma más viva sus tradiciones y el uso de su lengua, así como la memoria de su pasado, marcado por la persecución y las usurpaciones de tierras por parte de los *huinkas* (extranjeros). De ahí que el discurso del Consejo de Todas las Tierras, que promueve la acción directa para recuperar las tierras ancestrales y el rechazo hacia las instituciones occidentales, prendió con tanta fuerza en estas comunidades.

Por otra parte, en la Comunidad Indígena Cauñicú se logró una convivencia pacífica entre pehuenche y colonos, existiendo incluso un importante número de matrimonios mixtos. En cambio, río arriba las relaciones fueron siempre más tensas, debido a que algunas familias de colonos se apropiaron de recursos, particularmente veranadas, indispensables para la subsistencia de las familias pehuenche del sector. Bengoa (2009) relata un hecho violento desatado por conflictos de tierras en la comunidad de Trapa Trapa en 1970. Como resultado del hecho tres pehuenche resultaron muertos a manos de colonos, quienes a su vez se defendieron argumentando que los comuneros planeaban atacarlos.

El objetivo principal de los comuneros influenciados por el Consejo era recuperar los fundos Queuco y San Luis, ubicados entre las Comunidades Indígenas Malla Malla y Cauñicú. El límite histórico entre ambas comunidades, el estero Ñirriguetun, se hallaba dentro de los terrenos privados. Los comuneros de Cauñicú esperaban que los de Malla Malla sólo avanzaran hasta este límite, recuperando la parte que les correspondía. Sin embargo, estos últimos traspasaron el límite, iniciando un grave conflicto entre ambas comunidades. Algunos comuneros de Cauñicú relatan el haber recibido amenazas de que quemarían sus casas y el internado. Esto último resulta interesante, ya que el internado, administrado por las Hermas del Niño Jesús y tan querido por los habitantes de Cauñicú, probablemente representaba para los simpatizantes del Consejo, un foco de influencia *huinka* dentro del territorio pehuenche.

“... y siguieron ellos avanzando hasta que quemaban las casas, le prendían fuego a los cercos, donde los encontraban los amenazaban, cuando la gente andaba en grupos. Pero los que vinieron a sembrar esa violencia no fue gente de acá, era gente de otros lados. (...) por estar ayudando apoyando al Consejo de Todas las Tierras que se nombraba” (Pedro Fuentes, candidato a Concejal, 12/10/08)

Sólo una familia de Cauñicú se unió al Consejo de Todas las Tierras, se trata de la familia del antiguo *lonko* de la Comunidad, Bernardino Huenupe. El 8 de Julio del 2002 miembros de la familia Huenupe Pavian se instalaron en tierras recuperadas del fundo San Luis, sin contar con el consentimiento de su *lonko*, Ramón Naupa. A pesar de que el *lonko* les había asignado un lugar para asentarse¹⁸, la familia se instaló a la fuerza en otro sector, expulsando a otra familia que vivía en el lugar, aparentemente por el hecho de tratarse de una mujer pehuenche casada con un

¹⁸ Como veíamos más arriba, una de las funciones tradicionales del *lonko* es asignarle un lugar a las familias para asentarse, construir su casa y realizar sus labores productivas. En Cauñicú, al ser una Comunidad indivisa, esta tradición aún sigue vigente. Actuar en contra de la voluntad del *lonko* es una grave ofensa, no sólo para el *lonko*, sino que para toda la comunidad.

colono. Los Huenupe Pavian argumentaban que las tierras habían sido originalmente asignadas a ellos, por el *lonko* anterior, cuando Bernardino Huenupe aún era un niño; pero fueron expulsados por colonos que se apropiaron del lugar. Cinco días después de haberse instalado, el 13 de julio, treinta comuneros de Cauñicú intentaron sacarlos a la fuerza, haciendo uso de armas de fuego y objetos contundentes. Producto del hecho murieron dos jóvenes, Agustina y Mauricio Huenupe Pavian, hijos del ex *lonko* Bernardino Huenupe. El *lonko* Ramón Naupa relata de la siguiente manera los hechos ocurridos:

“... nosotros lo buscábamos en buen camino, siempre lo buscábamos y nunca quisimos buscar mal camino. Y entonces inmediatamente buscamos con carabineros y todo, y de ahí la fuerza pública los puso como resguardo para cortar el conflicto. Y ahí llegaron los de Queuco para que terminara el conflicto... y fueron dos personas y se integraron en el grupo de Malla... Entonces, después de eso, esas dos personas formó un grupo que hizo una ensalada en la misma comunidad. Pasaban noches que no dormíamos porque fue duro el asunto. Entonces, la comunidad tuvo que desarmar el grupo y se formó el enfrentamiento. Y ahí es donde se les pasó la mano el peñi porque cayeron dos personas, y ahí fue el error que cayeron 18 presos para dejar la comunidad tranquila” (Ramón Naupa, *lonko*, 12/10/08)

Para el ex *lonko*, Bernardino Huenupe, padre de los jóvenes fallecidos, los hechos parecen no tener explicación:

“Y nosotros, la gente, vivíamos en muy poca tierra y quisimos irnos para allá. ... y de ahí mi familia quiso ir para allá, porque aquí no había donde hacer casa, mis hijos e hijas. Y después a la gente no sé qué le dio de repente... los niños quedaron todos allá y en ese rato en la noche se tiraron ellos a hacer esa cosa, a eliminarlos. Y nosotros no sabemos por qué, hasta ahora no hemos tenido contacto con ellos, con los que estaban, con los que lo hicieron, y no sabemos por qué lo hicieron. Y pasó eso y no teníamos como encararlo, mapuche nada más. Y ellos andaban con armas... vinieron a matármela a mi hijo y mi hija... pero nosotros no estábamos armados” (José Bernardino Huenupe, *lonko*, 13/10/08)

A raíz del confuso incidente 18 comuneros fueron procesados por la justicia. El proceso de los inculpados fue lento, permaneciendo casi tres años en prisión preventiva y negándoseles la libertad bajo fianza. Cuando finalmente se dictó sentencia, en marzo del 2005, sólo un comunero fue absuelto. Los demás recibieron penas que iban desde tres a veinte años, aunque la mayoría salió bajo fianza a los pocos meses gracias al apoyo de la Iglesia Católica y de la Municipalidad de Alto Biobío.

Este hecho violento prácticamente puso fin al conflicto, gracias a la intervención de carabineros, que instaló un puesto junto al puente que cruza el estero Ñirriguetun, para asegurar que el histórico límite no volviera a ser vulnerado. Más tarde comuneros de Malla Malla y Cauñicú firmaron un acuerdo en que ambas partes se comprometían a respetar este límite. Una parte importante de las tierras reclamadas fueron adquiridas por la CONADI y repartidas entre ambas comunidades; hoy se encuentran ocupadas por familias pehuenche.

3.5. La división entre los opositores de ENDESA

Hacia al final del Conflicto Ralco, luego de más de diez años de lucha contra ENDESA, se produce un quiebre entre los ambientalistas y los pehuenche. Peor aún, se manifiesta una irreconciliable división entre los pehuenche que aún se resistían al proyecto.

Los conflictos se han producido por el tema, por ejemplo el caso de la construcción Ralco. (...) Bueno, entre pehuenches siempre se conversa, pero falta más comunicación para razonar y sacar algo en limpio, y eso es lo que ha faltado para consensuar en estos conflictos que se han producido.¹⁹



Imágenes 7 y 8:

Quema de un camión de cemento utilizado en las obras de la Central Ralco y accionar de carabineros en contra de los presuntos responsables

(Fuente: Archivos del Diario "La Tribuna", Los Ángeles, Chile)

¹⁹ Nivaldo Piñaleo, funcionario municipal y ex representante de la Comunidad Indígena Pitril en el Directorio de la Fundación Pehuén. Entrevista concedida en las oficinas de la Fundación Pehuén, en Octubre del 2008



Manuel Baquedano (2004) habla de una posición *integrista*, que busca negociar con el Gobierno, con el objetivo de obtener beneficios y mejores condiciones de vida para las comunidades. En profundo contraste con la primera, se encuentra la posición *autonomista*, cuyo ideal es retornar al *wallmapu*, al país mapuche. Esta segunda facción estaría inspirada en el accionar del Concejo de Todas las Tierras, y sería responsable de algunos atentados violentos en contra de las obras de ENDESA, entre los que se destaca la quema de camiones y maquinaria.

Este tipo de hechos violentos, en opinión de Baquedano, habrían desprestigiado la causa pehuenche frente a la opinión pública. Similar opinión expresa Jorge Moraga:

“Entre los opositores de Ralco, las familias Paine y Tranamil – muy cercanas al CTT (Concejo de Todas las Tierras) – desconfían de la presencia de no mapuches en la zona. Desde los primeros años del conflicto en Pangue, en 1992, su discurso atacaba al “huinca” y casi en todas las manifestaciones públicas algún integrante de estas familias subía al podio y decía palabras corrosivas en especial contra los ecologistas” (Moraga, 2001: 49) (El paréntesis es mío)

El sociólogo Ignacio Krell (2006) nos entrega otro punto de vista para entender las divisiones al interior del movimiento de oposición a las represas. Según postula este sociólogo los ecologistas del GABB, con las mejores intenciones, habrían

buscado entre los pehuenche un apoyo para su causa, cuyo objetivo central era claramente la protección del medio ambiente, y no necesariamente la preservación de la cultura y modos de vida indígenas. Esta organización, compuesta en su mayor parte por profesionales, se estableció como punta de lanza de la lucha contra ENDESA, informando y buscando la adhesión de los pehuenche. Esto habría impedido, en opinión de Krell, el surgimiento de una respuesta espontánea y propiamente indígena al conflicto, dirigida por sus propias autoridades y en concordancia con la visión de mundo de los pehuenche. César Saavedra (1998) considera que los pehuenche fueron usados como bandera de lucha de los movimientos ambientalistas.

“Yo fui vocero de las familias en contra de la represa y creo que ahí me metí más firme en contra del Estado y de la empresa... Yo creo que y también somos culpables nosotros los pehuenche, porque nosotros no pudimos armar un liderazgo en donde nosotros dirigiéramos la lucha que nosotros estábamos haciendo, entonces al final se confundió, se dividió y se terminó eso hasta que nosotros mismos tuvimos problemas entre nosotros mismos los pehuenche” (Agustín Correa, Concejal, 07/10/08)

Los esfuerzos del GABB se canalizaron por la vía jurídica, buscando detener el proyecto apelando a violaciones que habría cometido ENDESA a la legislación nacional e internacional. La organización mantuvo esta estrategia hasta la culminación del conflicto, gracias a lo cual se lograron negociar algunas compensaciones importantes, pero no se lograron detener las obras. Krell (2006) destaca que la mencionada vía jurídica, así como las giras por el extranjero realizadas por miembros del GABB para sumar apoyo a la causa, eran acciones fuera del alcance para la mayoría de los pehuenche. A su vez el GABB desalentaba acciones directas, como tomas de caminos o atentados contra las instalaciones de la empresa, en las que sí podían participar activamente los habitantes indígenas, por considerar que este tipo de acciones pondrían en jaque los procesos de negociación en marcha. Hoy, mirando en retrospectiva, no es fácil saber si la vía de acciones directas, que espontáneamente adoptaron algunos grupos pehuenche, sobre todo hacia el final del conflicto, y en las que tuvieron injerencia las ideas de grupos más radicalizados como el Consejo de Todas las Tierras, al no verse truncadas por las condiciones ya descritas, habrían logrado más que la vía jurídica impulsada por el GABB; o si, de lo contrario, habrían desbaratado toda esperanza de negociación con el Gobierno y con la empresa.

Por otra parte, la desconfianza hacia los ecologistas aumentó debido a que el GABB recibió durante años recursos provenientes del extranjero, de parte de personas y organizaciones interesadas en apoyar su causa; recursos que le permitieron funcionar durante el largo periodo de lucha. Sin embargo, a ojos de los pehuenche, que históricamente han sobrevivido con limitados recursos monetarios, este hecho era altamente sospechoso. Para ellos, el GABB debió haberles informado de sus “ganancias” y haberlas compartido con las organizaciones indígenas en lucha, o al menos haber abierto un espacio de participación para decidir conjuntamente qué hacer con los dineros. Cosa que no hizo. En cambio realizó varias inversiones como la creación de las organizaciones Centro Mapuche-Pewenche y Mapu Domuche Newén, esta última compuesta sólo

por mujeres. También financiaron la implementación de las termas de Nitrao, en la Comunidad de Trapa Trapa, con el objetivo de fomentar el turismo como actividad económica ecológicamente sustentable. Sin embargo, estas acciones no salvaron al GABB de las acusaciones de haber lucrado con la causa pehuenche. Las organizaciones creadas por el GABB se disolvieron y hoy en día las termas de Nitrao se hallan en un notable estado de abandono.

“... acá había un lugar que se llamaba el Centro Mapuche Pewenche... se intentó que ese lugar fuera totalmente pewenche, es verdad que hubo un grupo de afuera, que ayudó a que se hiciera y todo, pero miren lo que pasó, se perdió, porque en el momento que se dejó exclusivamente en manos pewenches se perdió...” (Cristian Opazo, Observatorio de Derechos Indígenas, Sesión Ext. 10, 29/07/05, p.24)

El conflicto afectó gravemente la imagen del Gobierno en las comunidades pehuenche y, sobre todo, su confianza en la CONADI, como institución que prometía defender sus derechos y demandas.

“Acá hubo mucha represión, mucho policía cuidando la empresa, imagínese. Y ahí es donde yo vi que incluso la ley indígena en ese tiempo, no sirvió y ahí se empezó a desvalorizar el tema de la CONADI, porque lamentablemente el artículo que defendía las tierras aquí, no funcionó. Yo estuve fuertemente ahí y conocí la represión, estuve detenido también porque hicimos grandes manifestaciones en ese tiempo y bueno después, lamentablemente los pehuenche perdimos, perdimos nomás y hoy día ya se construyeron las represas. En ese tiempo estuve ahí” (Agustín Correa, Concejal, 07/10/08)

4. Divisiones y acuerdos: la creación de la Comuna de Alto Biobío

4.1. El fin de una larga lucha

Sin el apoyo de un movimiento de resistencia unido y fuerte, cansadas después de años de lucha y pensando que ya se habían agotado todos los recursos, las hermanas Quintreman accedieron a aceptar las compensaciones que les ofrecía ENDESA a cambio de sus tierras. Por cierto, recibieron proporcionalmente mucho más que los demás desplazados, lo que llevó a muchos a pensar que todo había sido una estrategia para ganar más dinero. Por esta razón fueron objeto de rechazo público, incluso dentro de las propias comunidades. Sin embargo, antes de retirarse lograron concretar una serie de acuerdos, uno de los cuales cambiaría drásticamente las condiciones políticas y sociales en el Alto Biobío.

“Bueno, el Municipio emerge desde el momento que se construye la Central Ralco, ahí nace más o menos una de las demandas, uno de los protocolos que nacieron de ENDESA y las comunidades era poner un Municipio acá, para que la gente pudiera administrar sus recursos propios y no dependiera de Santa Bárbara. No nace de una demanda en forma general del Alto Bío Bío, nace de cuatro familias el tema del Municipio. O sea, no nace de una demanda de forma general que todos querían un Municipio, porque tener aquí el Municipio es como tener al Estado encima” (Guillermo Purrán, candidato a Concejal, 06/10/08)

En octubre del año 2003 la Organización de Estados Americanos (OEA) citó al Estado de Chile, a ENDESA y a representantes de las familias afectadas por el Proyecto Ralco que aún se negaban a firmar las permutas de sus tierras, entre ellas Berta Quintreman. El objetivo era lograr un acuerdo amistoso a propósito de una denuncia por violaciones a los derechos consagrados en la Convención Americana de Derechos Humanos, impuesta por estos últimos un año antes. A raíz de esta negociación el gobierno chileno se comprometió a presentar un proyecto de ley para crear la Comuna de Alto Biobío. Además el gobierno se comprometió a impulsar medidas jurídicas para la protección de los pueblos indígenas como el reconocimiento constitucional y la firma del Convenio N° 169 de la Organización Internacional del Trabajo (OIT); y a hacer lo posible por resolver los problemas de tierras que afectan a las comunidades de Alto Biobío (OEA, 2003). No menos relevante es el compromiso del gobierno a: *“Acordar mecanismos vinculantes para todos los órganos del Estado que aseguren la no instalación de futuros megaproyectos, particularmente hidroeléctricos, en tierras indígenas del Alto Bío Bío”* (OEA, 2003: punto 3, letra d).

La creación de la Comuna de Alto Biobío, que anteriormente formaba parte de la Comuna de Santa Bárbara, se concreta finalmente a través de la Ley 19.959 del 21 de Julio del 2004, siguiendo la misma delimitación geográfica del Área de Desarrollo Indígena (ADI) de Alto Biobío, que existía ya desde el año 1997. Hasta la fecha el único de estos acuerdos que no se ha cumplido es el reconocimiento constitucional, debido a la oposición que ha encontrado dicha medida en el Parlamento. Al respecto Cristian Opazo, ex-miembro del GABB y socio del Observatorio de Derechos de los Pueblos Indígenas, con sede en Temuco, comenta:

“... yo primero trato de ser positivo en la vida a pesar de todas las cosas negativas que pasan y nosotros no estaríamos sentados en esta mesa, no se hubiera creado un Municipio si no hubieran habido pewenches que pelearon y gente que los apoyaron y si no se hubiera ido a la OEA, no es casualidad que estemos sentados acá” (Cristian Opazo, Observatorio de Derechos Indígenas, Sesión Ext. 10, 29/07/05, p.15)

A pesar de la importancia de estos acuerdos logrados gracias las hermanas Quintreman, el Concejo Municipal no ha mostrado mayor interés en trabajar con ellas para asegurar el cabal cumplimiento de los mismos.

“... todas las cosas que pasan son esfuerzos de mucha gente. Ahora yo no tengo ninguna duda de que no hubiera habido Comuna si no hubieran habido presiones políticas, si no hubiera habido un acuerdo con la OEA y si cierta gente del Gobierno no le hubiera dado urgencia al proyecto. No hubiera podido pasar si no hubo un lobby yendo a Valparaíso y todo tipo de lobby. O sea ustedes también son responsables de que esté esta Comuna exista. Pero la realidad, si no hubiera habido ese acuerdo con la OEA posiblemente esta Comuna se habría creado en 20 años más” (Cristian Opazo, Observatorio de Derechos Indígenas, Sesión Ext. 10, 29/07/05, p.15)

4.2 La Asociación de Lonkos y la creación del Municipio

“Para nosotros no es menor y supimos siempre de que detrás de la gente que formaba parte de lo que hacíamos nosotros estaba el espíritu de tener un territorio con más autonomía, con mayor capacidad de decisión” (Ricardo Hernández, Servicio de Salud Bío Bío, 12/05/10)

El Alto Biobío siempre fue un sector marginado dentro de la Comuna de Santa Bárbara. Esto, debido a su distancia física con respecto a la capital de la Comuna, por su aislamiento geográfico, sus altos índices de pobreza y su población mayoritariamente indígena. Por esta y otras razones, los principales dirigentes de la Asociación de Lonkos se plantearon el reto de transformar el Alto Biobío en Comuna, con la idea de que esta nueva institucionalidad les otorgaría mayores posibilidades de injerencia en el acontecer local, para poder generar proyectos que mejoraran la calidad de vida de la población pehuenche y para no depender más del Municipio de Santa Bárbara. Además los dirigentes compartían un sentido de reafirmar el orgullo de los pehuenche y su imagen ante el resto de la sociedad, al demostrar que eran capaces de manejar una institución *huinka* tan compleja como es un Municipio.

“Estamos peleando un espacio dentro del sistema occidental, porque si nosotros no lo peleamos nosotros nunca nos van a respetar, porque aquí la sociedad chilena, el estado a nosotros los indígenas creen que somos incapaces de poder manejar instituciones occidentales, entonces con esto nosotros queremos demostrar que nosotros somos igual que otros, que somos capaces de hacer las cosas” (Agustín Correa, Concejal, 07/10/08)

Los dirigentes que más se involucraron en este proceso fueron: Félix Vita, Agustín Correa y Sergio Pellao. Además contaron con el apoyo del *lonko* de Cauñicú, Ramón Naupa. Con respecto al proceso y sus motivaciones el Concejal Sergio Pellao declaró lo siguiente:

“Bueno, somos tres personas que tenemos una historia común, Don Félix Vita y Agustín Correa y yo. Nosotros en el año 2000 comenzamos a organizarnos como organización pehuenche de Alto Biobío, a consecuencia de que vinieron personas, peñis, como nosotros le decimos, de otra región, que trataron de incentivar a la gente que a través de la violencia se podía conseguir cierto beneficio. Cosa que nosotros no estuvimos de acuerdo. Aquí se quiso meter muy fuertemente el Concejo de Todas las Tierras, a través de José Nain, apoyado por Aucán Huilcamán, cosa que su política de trabajo nosotros no la compartimos. Porque nosotros nos consideramos personas pasivas, que nosotros somos capaces de sentarnos en una mesa y hacerle propuestas al Estado. No a través de la violencia, quema de camiones, corte de caminos. Nunca estuvimos de acuerdo con eso. En base a eso nosotros creamos la organización y uno de los proyectos para nosotros, la Comuna fue un proyecto. Entonces empezamos a luchar por el proyecto de la Comuna, nos costó, costó mucho convencer un poco a la gente. Bueno, los dirigentes en esos tiempos lo encontraban como que era algo inalcanzable. Pero finalmente ellos comprendieron de que era una buena oportunidad de poder participar directamente en las decisiones. Y logramos que los dirigentes se convencieran y comenzamos a trabajar la Comuna. Cuando se tiró el proyecto de ley al Congreso nosotros viajamos con todos los dirigentes, como cuatro o cinco viajes echamos allá. Varias veces nos volvimos frustrados porque la Comuna no pasaba por la Cámara Baja, menos por la Cámara Alta. Entonces eran viajes perdidos, pero igual nosotros estuvimos. Aquí hubieron personas que realmente les reconocemos su trabajo: el mismo Presidente Ricardo Lagos, que tuvo la paciencia de poder seguir

insistiendo en la idea de que se creara la Comuna; está el Gobernador de la Provincia, Don Esteban Krauss; y el Diputado Don José Pérez” (Sergio Pellao, Concejal, 08/10/08)

La creación de la Comuna se afirmó en una firme relación construida entre la Asociación de Lonkos, como entidad que representaba los intereses de las comunidades pehuenche del Alto Biobío, y las instituciones de gobierno que se encontraban aplicando políticas y programas en la zona; a decir: el Servicio de Salud, CONADI, el Programa Orígenes, entre otros. Además, varios de los integrantes de la Asociación generaron vínculos con Partidos Políticos de la Concertación. Sergio Pellao era militante del Partido Radical, mientras Félix Vita era simpatizante del PPD. Estos contactos serían claves para obtener el apoyo necesario para que el Proyecto de Ley que proponía crear la Comuna fuera finalmente aprobado por el Congreso. El proceso, sin embargo, no fue fácil. Implicó varios viajes por parte de los dirigentes de la Asociación a Santiago y Valparaíso, a presentar sus aspiraciones ante diversas autoridades. Finalmente una delegación de alrededor de cuarenta pehuenche se presentó ante el Congreso, para demostrar que el sentir de la mayoría de los habitantes del Alto Biobío estaba a favor de la creación de la Comuna. El *lonko* Ramón Naupa describe los hechos:

“Esto para mí de una nueva Comuna de Alto Biobío nos costó montones, porque tuvimos que ir al Congreso, porque no querían aceptarnos como comuna... entonces tuvimos que viajar como cuarenta personas para que se hiciera la Comuna de Alto Biobío. Porque siempre nos miraron en menos en la comuna de Santa Bárbara a los pehuenches, entonces por esa razón dijimos que se hiciera la comuna, para demostrar si somos capaces o no. Entonces cuando fuimos con los cuarenta dirigentes y conversamos con un diputado que era opositor a la comuna y conversamos y lo hicimos ver y al final aceptó y dejó que se hiciera la comuna. Se aprobó la comuna y ahora le quedaba que había que sacar un alcalde; y entonces elegimos a la persona que iba a ser alcalde que nació con esta idea y dijimos: “como nació con la idea y ¿por qué no tú asumes este cargo?”. Y bueno, nosotros lo apoyamos ya y lo hicimos y fue valiente e inteligente... La comuna es un inicio que nació de acá de la comunidad de pehuenches, en este caso habían diputados que estaban muy de acuerdo, que eran muy amigos y hubieron senadores que estuvieron de acuerdo y otros en contra. ¿Por qué razón?, porque había una pared que era Santa Bárbara, porque había un alcalde que era de la derecha y entonces a nosotros lo que nos apoyó fueron parlamentarios: diputados de la Concertación, senadores, ellos fueron los que incentivaron y ellos son los que nos acompañaron en el Congreso para plantear esto y los opositores estaban ahí también... y ahí es donde nos sentamos en la mesa a conversar, donde tuvimos que dar las opiniones uno por uno que éramos cuarenta y de ahí ya sacamos la conclusión. Y el opositor lo que quería era la voz de los pehuenches del Alto Biobío. Y ahí ya quedamos al otro lado y ahí se les escucho la voz de los pehuenches y ahí ya se dijo sí, porque ya supo las opiniones de la gente de acá... lo importante es que fueron los lonkos y eso fue lo que lo valió y se le escuchó a los representantes de la comunidad” (Ramón Naupa, lonko, 12/10/08)

Una vez creada la Comuna, la Asociación de Lonkos se avocó a escoger los dirigentes que se presentarían como candidatos para el nuevo Municipio. En un comienzo, el candidato a Alcalde iba a ser Agustín Correa; pero luego, por razones que se desconocen, se optó por Félix Vita. Los tres dirigentes se presentaron dentro de la lista del Sub-pacto PRSD-PPD-PS; Sergio Pellao como

candidato del Partido Radical, y los otros dos como independientes dentro de la lista. Los tres salieron electos (ver detalles en Anexo 7).

“Yo siento que ha habido como un proceso de madurez respecto a lo que ha sido la trayectoria, tanto de las organizaciones, como de los propios líderes. Yo ahí haría una distinción. Por ejemplo la que conozco yo, que fue la más potente, que fue la Asociación de Lonkos, que hoy día es equivalente al directorio de la Municipalidad. Porque gran parte de los líderes que estuvieron en esa organización conformaron o dirigieron el proceso político que fue la constitución de la Municipalidad. Algunos fueron concejales y otros se han institucionalizado y están ahí (como funcionarios)” (Ricardo Hernández, Servicio de Salud Bío Bío, 12/05/10) (El paréntesis es mío)

“Porque era el histórico que planteamos para demostrar que somos capaces de hacer algo, porque ¿para qué vamos a sacar una comuna pehuenche? Entonces en este instante, tiene que salir un alcalde mapuche y si no, entonces quiere decir que fracasamos, no fuimos capaces y ¿qué van a decir los diputados?: ¿no fueron capaces” (Ramón Naupa, lonko, 12/10/08)

Extrañamente toda esta negociación para crear la Comuna se produce de forma paralela al Conflicto Ralco, y al Acuerdo firmado en la OEA, entre las familias que se oponían a la construcción de la central (entre ellas las hermanas Quientreman), el Gobierno de Chile y ENDESA. Hasta el día de hoy no existe una buena relación, ni la menor intención de acercamiento, entre el Municipio y la familia Quintreman, ni con las otras familias involucradas en el Acuerdo. Esto no significa, sin embargo, que el Alcalde desconozca la importancia de este Acuerdo en la creación de la Comuna, aunque considera que quienes la impulsaron, no fueron capaces de asumir su implementación.

“... Y así lo percibimos en los análisis que hicimos con la creación de la comuna, que, bueno, ustedes conocen el por qué nació esta idea de esta comuna: por los abogados y la lucha contra la represa; y finalmente nadie tomó la bandera de lucha para ver si se podía construir” (Félix Vita, Alcalde, 14/10/08)

4.3. Los opositores a la creación de la Comuna

Los dirigentes de la Asociación de Lonkos no sólo debieron esforzarse por convencer a las autoridades provinciales, regionales y nacionales de la necesidad de crear la Comuna de Alto Biobío; sino que también debieron realizar un arduo trabajo de convencimiento con una parte de la dirigencia local que se mostraba reacia a la creación de un Municipio, por tratarse de una institución ajena a sus tradiciones y que podía interpretarse como una intervención del gobierno central en el ámbito local. La tarea se hacía particularmente ardua debido a que ni los propios dirigentes de la Asociación tenían una idea clara de cómo funciona realmente un Municipio y cuál es el alcance de sus atribuciones. Por esta razón se crearon muchas expectativas que luego, en la práctica, no han podido cumplirse a cabalidad. Una de ellas, tal vez la más grave, fue la idea de que el Municipio generaría empleo en la zona.

A la larga el trabajo de la Asociación dio sus frutos, la mayor parte de los dirigentes comprendieron que el Municipio sería un polo de atracción de proyectos de diversa índole, que beneficiarían a las familias pehuenche. Sin embargo, un grupo importante de *lonko* y dirigentes permanecieron firmes en su posición contraria a la creación de la Comuna. Se trata de los mismos dirigentes que simpatizaron con las ideas del Consejo de Todas las Tierras. La razón era simple: el Consejo rechaza todo tipo de intervención *huinka* en el territorio mapuche; rechaza, por tanto, la instalación de una institución ajena a la organización tradicional mapuche y rechaza también el vínculo con los partidos políticos que necesariamente implica la instalación de un Municipio, debido a las características del sistema electoral vigente²⁰. La creación de la Comuna, para estos dirigentes, representa, entre otras cosas, un foco de división entre los pehuenche y de desarticulación del movimiento mapuche que se había desarrollado a partir del 2000.

“En el fondo para mí la Municipalidad es una estrategia del gobierno para dividir a la gente, para hacerla pelear... Porque esas políticas ni siquiera la gente que anda candidateándose tienen claro de cuál es la finalidad de estos partidos, no lo entienden. ¿Para qué meten una cosa que es como venir a burlarse de nuestro pueblo?, yo encuentro que el Gobierno se burló de nuestro pueblo... Ahora nos van a destruir no más con esto, yo por lo menos no soy votante, porque no me gusta la política, así como partido no y tampoco estoy interesada en ir a sufragar como dice, porque no me interesa, me desune hacia mi pueblo” (Dominga Huenupe, Cauñicú, 13/10/08)

“El Municipio no va a solucionar el tema de fondo... Yo creo que el tema de fondo acá es devolverle la esencia del ser mapuche, del ser pehuenche, decir por qué somos pehuenche, de pensar como pehuenche, de poner nuestro concepto económico de pehuenche en un proceso de desarrollo, nuestra religiosidad. Entonces eso es base, porque si no somos capaces de rescatar, de sentirnos parte de una religiosidad propia, yo creo que difícilmente vamos a mantener un discurso o plantear algo con base y que se pueda proyectar” (Félix Tranamil, Concejal, 06/01/10)

La opinión de estos dirigentes no fue tomada en cuenta durante las negociaciones que dieron como fruto la creación de la Comuna, y hasta el día de hoy son ignorados por las autoridades municipales y marginados de las instancias de participación. Debido a la cercanía de la Asociación de Lonkos con la Concertación no es raro encontrar casos en que sus opositores han buscado apoyo en los partidos de derecha, no porque exista afinidad ideológica, sino que en la lógica de unir fuerzas contra un “enemigo común”. El Alcalde Félix Vita se refirió con las siguientes palabras a los dirigentes que estuvieron en contra de la creación de la Comuna:

“Consejo de Loncos, eso es lo contrario, que son chiquititos, pero son como pulgas y son respaldados por la derecha. Eso es lo que yo no entiendo, se van a Santiago, buscan todo

²⁰ El llamado “Sistema Binominal” implica que un candidato tiene mayores probabilidades de salir electo si va inscrito en una lista, en comparación a si va como independiente. Esto, debido a que los votos recibidos por los otros candidatos de la lista pueden, eventualmente, sumarse a los suyos. En cambio, el candidato independiente no tiene estos beneficios. Actualmente en Chile existen sólo dos listas o pactos principales: la “Alianza”, conformada por partidos de derecha, y la “Concertación”, conformada por partidos de izquierda.

lo contrario nuestro, yo para ellos soy el vendido del gobierno” (Félix Vita, Alcalde, 14/10/08)

Los dirigentes de la Asociación de Lonkos, así como el propio Municipio, representan una institución abierta a la negociación con el Estado y con las empresas privadas, actitud que Baquedano (2004) definió como “integrista”; es decir, que persigue una mayor integración de los pehuenche a la sociedad chilena, para poder, de esta forma, acceder a mayores beneficios económicos y sociales. La parte de la dirigencia que se les opuso representa una posición radicalmente opuesta, que Baquedano definió como “autonomista”, y que busca regresar a una condición pasada, en la que los pehuenche vivían sin depender de los beneficios económicos que hoy les otorga el Estado.

IV. Avances, críticas y desafíos: consecuencias de la creación del Municipio de Alto Biobío

La población indígena de esta joven comuna solía ser minoritaria en su comuna de origen, pero al redefinirse sus límites pasó a ser mayoría dentro de un territorio más acotado. Según datos del INE, la Comuna de Santa Bárbara, a la que solía pertenecer el actual territorio de Alto Biobío, tenía para el último Censo del 2002 un 12,2% de población indígena. Según datos de la propia Municipalidad de Alto Biobío su población indígena supera el 70%, siendo uno de los porcentajes más altos del país.

1. Los opositores a la creación de la comuna en el nuevo escenario

1.1. Participación electoral

Una vez creada la Comuna los dirigentes que se opusieron a su creación se vieron en la disyuntiva de disputarle a los dirigentes de la Asociación de Lonkos un lugar dentro del Consejo Municipal, o marginarse completamente de las elecciones municipales del 2004. No sólo los dirigentes del Alto Biobío se toparon con este dilema: ha sido un problema generalizado para los simpatizantes del Consejo de Todas las Tierras, que, por una parte afirman que *“las elecciones mediante el voto competitivo son ajenas a la esencia cultural mapuche”* (Aukiñ Wallmapu Ngulam, En: Mariman, 1995), y, por otra parte declaran:

“Los mapuche queremos revertir, denunciar los obstáculos que imposibilitan nuestra efectiva participación, levantando nuestra propia bandera de lucha mediante la representación de candidatos mapuche” (Aukiñ Wallmapu Ngulam, En: Mariman, 1995)

Siguiendo esta misma pauta, una parte importante de los dirigentes que en una primera instancia se oponían a la creación de la Comuna optaron por participar en las elecciones, con la idea de tener a alguien “adentro” que pudiera influir en las decisiones que se tomaran, plantear las demandas de la dirigencia más “radicalizada” o, al menos, mantener una cierta vigilancia sobre lo que acontecería al interior del Municipio. Fue así que Jorge Paine Tranamil se presentó como candidato a Alcalde independiente y Félix Tranamil se presentó como candidato a Concejal, como independiente dentro de la lista del Partido Demócrata Cristiano. El segundo salió electo. En una de las entrevistas realizadas en el 2008, Félix Tranamil nos confesó que obtuvo el cupo en la DC a través de unos amigos, que luego fueron sancionados por el partido, al percatarse de que habían apoyado a un miembro del Consejo de Todas las Tierras.

[Entrevistador] ¿Se han planteado ustedes disputarle electoralmente el Municipio?
“Lo hemos planteado, las elecciones anteriores logramos ganar a la derecha y la Concertación nos ganó solo por un 20%” (Pedro Paine, Periódico Azkintuwe, 26/09/08)

Para las elecciones municipales del 2008 Félix Tranamil no se vuelve a presentar como candidato. Esto, probablemente debido a que ya no contaba con un cupo en una lista que le asegurara la reelección. Además se mostró desilusionado por la poca influencia y poder de decisión que en la práctica tienen los concejales.

“Partiendo, el Félix fue contrario a la creación de la comuna, pero independiente a eso fue bueno que haya participado en el consejo porque captó la idea nuestra y Félix, como una persona nueva, no tenía ni siquiera claro lo que significaba ser concejal... yo creo que el Félix fue manejado mucho por el Consejo de Todas las Tierras, que hoy día lo ha dejado un poco de lado. Sus discursos eran muy duros, porque le decía yo que tiene un buen profesor, porque tiene el mismo discurso del Aucan Huilcamán. Pero hoy día lo ha dejado de a poco” (Félix Vita, Alcalde, 14/10/08)

Sin una candidatura indígena fuerte que se opusiera a la reelección de Félix Vita, algunos dirigentes de este sector, como Pedro Paine, apoyaron la candidatura de Manuel Rivera, un pastor evangélico bautista no mapuche, que se presentó como independiente y perdió. El dirigente Pedro Paine explica la situación en los siguientes términos:

“Bueno, yo quiero explicarle la situación de nosotros del Alto Biobío en general, quizás nosotros deben saber ustedes somos un pueblo que estamos en un sistema que es Chile, pero que nos gustaría ser autónomo, pero el sistema nos lleva a participar en esto, porque nos vemos en un pozo o pantano en la cual se nos viene muchas cosas encima, se nos viene la geotérmica y por eso queremos participar en esta elección... no queremos participar en un partido político, porque siempre vamos a estar a la orden de ellos... en la próxima elección le toca a un pehuenche que no sea de un partido político, hay varios muchachos” (07/10/08)

“En esta elección hemos negociado nuestros votos a un candidato independiente para así en un futuro llegar al Municipio, eso sí que primeramente privilegiando a nuestros lonkos y werkenes, sin perder el rumbo de nuestra lucha como mapuches. Tenemos que entender el Municipio como una herramienta” (Periódico Azkintuwe, 26/09/08)

Por su parte el candidato Manuel Rivera explica:

“... ellos me pidieron, el lonko de Butalebún, de Trapa Trapa, el lonko de Malla Malla y los lonkos tradicionales están apoyándome a mí en la postura de un candidato independiente por hartas razones” (07/10/08)

A pesar de su virtual fracaso electoral, los dirigentes simpatizantes del Consejo de Todas las Tierras siguieron en constante conflicto con el aparato municipal, sobre todo con el Alcalde Félix Vita, y con los dirigentes que aprueban la existencia del Municipio y que se involucran con los partidos políticos. Sobre todo en los primeros años de funcionamiento de la nueva Comuna, según nos reporta Clavería, varios funcionarios mapuches que llegaron desde otras zonas a trabajar en el Municipio, fueron increpados por dirigentes del ala más radicalizada, quienes los trataban de *yanaconas*²¹.

²¹ Término utilizado para referirse a los mapuches que trabajaban para los españoles. En el contexto actual, es una forma despectiva de referirse a los mapuches que trabajan para el Gobierno.

“... está esta división de que se creó la Comuna, de que salió un candidato, y el otro no salió, entonces todavía quedaron heridas” (Sergio Pellao, Concejal, 08/10/08)

Hoy se observa una relativa calma y un descenso en el nivel de hostilidad entre ambos grupos, aunque el problema de la falta de tierras permanece como un fuerte incentivo para nuevos conflictos.

1.2. Continuidad en los conflictos de tierras

[Entrevistador] Pero el alcalde los acusa a ustedes de propiciar la vía violenta...

“Siempre habla que hay violencia. Mire, hay violencia, pero porque la gente está muerta de hambre, esa es la palabra, no hay tierras para producir” (Pedro Paine, Periódico Azkintuwe, 26/09/08)

En Enero del 2008 se registró un atentado incendiario en contra del fundo Los Chenques. Dicho fundo se encuentra en el valle del Río Queuco, frente a las Comunidades Indígenas Pitril y Cauñicú, y colindante con los fundos Chinchintahue, San Luis y Queuco, recuperados por las Comunidades Indígenas Malla Malla y Cauñicú entre el 2000 y el 2002. Durante dicho periodo una parte del Fundo los Chenques también fue objeto de tomas. En el atentado del 2008 el fuego destruyó varios equipos y maquinaria del fundo, calculándose los daños en unos 70 millones de pesos. En el lugar se encontraron panfletos que adjudicaban el atentado a la “Comunidad Pehuenche del Valle del Queuco”. La propiedad pertenece a la familia Esquerré, de origen francés, que posee varios fundos en la Región. El Municipio, sobre todo el Alcalde Félix Vita y el Administrador Municipal, Daniel Salamanca, condenaron los hechos de violencia. Culpan a personas externas a la zona y no descartan la presencia de Aucán Huilcamán, werken del Consejo de Todas las Tierras, en algunas localidades del Alto Biobío en fechas cercanas al atentado (Diario La Tribuna, 29/01/08). Vita expresó al Diario La Tribuna de Los Ángeles:

“Estas personas venían haciendo problemas desde antes. La preocupación que nosotros tenemos es que vuelva a ocurrir lo mismo que ocurrió en Cauñicú, la comunidad en litigio por el fundo Los Chenques. Cauñicú hoy día está tranquilo, yo tuve conversaciones con dirigentes antes de que ocurriera esto, pero la comunidad ya se está preocupando. No queremos que vuelva a ocurrir lo de los hermanos Henupe Pavián, porque eso (sus muertes) no ocurrió porque la comunidad tenía problema entre ellos, sino porque estas dos personas se tomaban los buses, atajaban los vehículos, se tomaban la escuela y la comunidad reaccionó contra eso. El producto fue la muerte de estas dos personas.

Creo que aquí falta mano dura para la gente violenta porque perjudican el turismo, perjudican a los pasajeros que viajan en los buses... amenazan la tranquilidad que tenemos en Alto Bío Bío. Lamentablemente, por un grupo chiquitito, nos involucran a todos, y hay comunidades que no tienen idea de lo que ocurrió en Los Chenques. Aquí, lo que tiene que hacer la justicia es mano dura no más. Todos somos chilenos, así que tiene que obrar para todos igual” (Diario La Tribuna, 31/01/08) (el paréntesis es mío)

Gumercindo Queupil, quien a la fecha era Presidente de la Comunidad Indígena Cauñicú, aclaró que su comunidad sigue estando a favor de una resolución

pacífica y negociada del problema de la falta de tierras. Con respecto a la supuesta presencia de Aucán Huilcamán en la zona indicó:

“Según lo que me dijeron, anduvo hace como un mes por aquí, pero más información no tengo. Nosotros estamos molestos con él, porque fue una persona que dividió a las comunidades, trajo la violencia... Aquí son algunas personas las violentas. Dentro de las comunidades, la mayoría está haciendo las cosas como corresponde, pacíficamente, pero dentro de cada comunidad hay pequeños grupitos que son aliados del Consejo de Todas Las Tierras, con esa gente yo no comparto. No les sé los nombres a todos, pero los que más se mencionan están en Malla-Malla, Trapa-Trapa y Callaqui, donde se han estado juntando algunos” (Diario La Tribuna, 31/01/08)

En una entrevista concedida al diario La Tribuna una semana después de ocurrido el atentado, Pedro Paine, simpatizante del Consejo de Todas las Tierras, negó haber participado en los hechos o que el Consejo estuviera involucrado de alguna manera. Dijo, eso sí, que entiende el malestar de muchos comuneros debido a la falta de tierras, y que este malestar puede llevar a algunos grupos a realizar acciones violentas. Declaró además que la familia *“Esquerré debería dejar el fundo Los Chenques, como los otros particulares que ya lo han hecho”* (Diario La Tribuna, 05/02/08), refiriéndose a las tierras compradas a particulares por la CONADI a partir del año 2000. Con respecto a esto último, acusó al Alcalde de no apoyar las gestiones para la compra del fundo y de estar a favor de “los ricos”.

“Yo creo que el Félix no ha tenido malas intenciones de darle la espalda a su gente, pero la política de afuera es lo que lo tiene a él ahí y lo tiene y le dicen “esto es lo que tienes que hacer, esto es lo otro que tienes que hacer”, entonces lo pusieron en contra de su gente” (Diario La Tribuna, 05/02/08)

Para Villegas, la forma de actuar del Alcalde, así como la que han manifestado otros dirigentes, responde más bien a su vínculo con autoridades externas, que los presionan para mantener el territorio en calma.

“El rol del Estado, sin embargo, en esta historia no es solamente benéfico, sino que muestra además otra cara a través de la represión ejercida a los conflictos y a sus protagonistas, represión que no siempre se remite al ejercicio de la violencia física, sino que se expresa también a través de maneras más solapadas, como en el caso de los dirigentes, quienes por lo general antes de llegar a sus posiciones fueron activistas o protagonistas de conflictos francamente de oposición al gobierno y sus políticas; se hace patente de esta manera la co-optación de determinadas personas y actores de determinadas y específicas comunidades con el fin de bajar el perfil y disminuir la presión indígena hacia el Estado” (Villegas, 2004: 141)

2. La creación del Municipio, las autoridades tradicionales y los nuevos dirigentes

2.1. El papel actual de los lonko

Los actuales *lonko* del Alto Biobío mantienen una clara continuidad con algunos rasgos tradicionales fundamentales que caracterizan dicho “cargo”, en particular en lo que se refiere a la obligación de tomar en cuenta la opinión de los comuneros antes de tomar decisiones o emitir una opinión respecto a un tema. Sin embargo también se observan importantes cambios. En la mayoría de las comunidades de Alto Biobío se están eligiendo *lonko* más jóvenes y, en algunos casos, se eligen por periodos acotados de dos a cuatro años, de la misma manera que los dirigentes que ocupan cargos en diversas organizaciones. Cumplido su periodo el *lonko* puede ser reelecto o reemplazado, dependiendo de su desempeño.

La elección de *lonko* más jóvenes se relacionaría con la necesidad de tener autoridades capaces de enfrentar los rápidos cambios sociales que enfrentan las comunidades, relacionados con los proyectos de desarrollo implementados por el gobierno y la influencia de intereses privados, entre otros. Se trata de cambios, entre ellos el acceso a trabajos asalariados y la posibilidad de crear microempresas, que están modificando el estilo de vida pehuenche a un ritmo nunca antes visto, y que, comprensiblemente, produce incertidumbre entre los comuneros respecto a su futuro. De ahí la necesidad de tener autoridades más preparadas para enfrentar “la modernidad”, por lo general personas con un nivel más alto de educación formal. En este sentido el *lonko* ya no es solo el portador de una parte de la sabiduría ancestral, referida a la solución de problemas intracomunitarios; más allá de la actitud calmada y contemplativa que parece caracterizar a muchos de ellos, actitud por lo demás necesaria dentro de su labor de mediador, el *lonko* debe ser capaz hoy en día de actuar con agilidad y eficiencia, además de mantenerse informado de lo que acontece fuera de la comunidad. Lo anterior coincide con las observaciones de Gundermann y Clavería, realizadas durante su trabajo de terreno en el año 2005 (Clavería, s/f MS).

“... ¿por qué hay un lonko tan joven en la Comunidad x?, es por eso. Porque si hay un hijo de lonko; una persona que sepa hablar bien el español; que tenga acceso al poder a través del contacto con instituciones, sea cual sea; que sea capaz de levantar fondos. Entonces ya no quieren un lonko para que determine si el cerco entre ambas familias es el correcto, si necesito un concejo sabio cuando hay violencia, el lonko ya no sirve para eso. Hoy día yo quiero una persona que sepa levantar fondos, y eso lamentablemente va menoscabando la autoridad del lonko. Si tú te pones a hacer una mirada general del territorio hoy día, bajo mi mirada, yo diría que se salvan un par de comunidades donde todavía la autoridad del lonko es firme y más tradicional, y en las otras se perdió no más. Y todos hemos sido responsables de eso, todos” (Julio Mendoza, Visión Mundial, 05/12/09)

El segundo cambio observado, referido a la elección de *lonko* por periodos acotados de unos pocos años, aparentemente responde a la necesidad, por parte de los comuneros, de controlar o chequear que el *lonko* cumpla efectivamente su función. Los comuneros esperan que el *lonko* cumpla con traer proyectos y beneficios a la comunidad. Se espera que negocien con las autoridades municipales y que se involucren con las diversas instituciones, tanto públicas como privadas, que desarrollan proyectos en el territorio. El que muchas veces estas elecciones de *lonko* se hagan mediante votos, y no a la manera tradicional, es otro elemento que demuestra los profundos cambios en la función del *lonko*, borrando progresivamente las diferencias entre esta y la de un dirigente de base. Respecto a una conversación con el *lonko* de la Comunidad Indígena Malla-Malla en el 2005, Clavería hace la siguiente observación:

“A él lo eligieron por dos años, y se muestra de acuerdo con esta periodicidad acotada del ejercicio de ese cargo, porque así argumenta, como ya lo hemos visto, se puede chequear mejor su gestión, si cumple “trayendo” beneficios y proyectos para la comunidad, con lo cual nos encontramos frente a una trasposición o una identificación casi completa entre las figuras del lonko y la del dirigente (esto no impide que junto al lonko existan “dirigentes”, de hecho en su sector de la comunidad existe, como en todas, un presidente de comunidad)” (Clavería, s/f MS)

Pese a todo lo anterior existe una continuidad en la vigencia de la figura del *lonko*, que puede explicarse por varios factores. Uno de ellos puede atribuirse a las políticas indígenas del Gobierno, que han buscado en los últimos años fomentar el respeto y la protección de las tradiciones indígenas. No se debe desmerecer tampoco la voluntad que demuestran muchos dirigentes y comuneros de que en sus comunidades no se pierda la tradición de tener *lonko*.

Por otra parte los cambios son notorios y las condiciones de continuidad para este cargo tradicional, inciertas:

“Son muy pocos los lonkos que se hacen respetar y también son discriminados esos. Por ejemplo el nguillatún ha cambiado la estructura. Y hay lonkos que también ya no hablan chedungún, por ejemplo. Igual van a la iglesia, otros siguen otra religión, no la espiritualidad mapuche, entonces es totalmente diverso” (Eva Tranamil, We Monguen, 12/11/09)

2.2. El Municipio y las autoridades tradicionales

Las autoridades municipales, y particularmente el Alcalde reelecto Félix Vita, han mostrado una voluntad expresa de respetar a los *lonko* y abrir espacios para que estos participen en la toma de decisiones que afectan a sus comunidades.

“Y ahora, este último año, la nueva elección de Alcalde, él se dio una meta de trabajar con lonkos y dirigentes en trabajos que sean entre las Comunidades y el Municipio. Con el Municipio, entonces, se les exigía que la gente que eligieran un lonko. Después de eso ya la Comunidad vinieron a esa reunión (con representantes de la Municipalidad), dijeron

vamos a trabajar con lonkos y dirigentes para todo lo que sea tema del Municipio” (Lorenzo Llaulen, dirigente, 15/11/09)

“El Alcalde él rescata todo lo que tenga que ver con la comuna pehuenche, y sobre todo le da prioridad a la gente, a los lonkos, ellos tienen su espacio. Él los llama para que se reúnan y les da prioridad cuando ellos quieren hablar con él, los toma mucho en cuenta” (Liliana Utreras, candidata a Concejal, 08/10/08)

El Director de SECPLAC de la Comuna de Alto Biobío el año 2005 le indicó a Clavería que se debe tener *“la consideración debida hacia la figura del lonko ‘la figura del lonko yo no puedo cuestionarla’, por ser una figura ancestral, cultural, y además porque el lonko es alguien que media en los conflictos intracomunitarios... dice que esto es algo que ocurre siempre, y que hoy se da, está vigente en todas las comunidades del Alto Bio Bío. Dice en cambio que al Presidente de la Comunidad se le puede cuestionar, pero al lonko no”* (Clavería, s/f MS).

Pese a lo anterior vemos que ni las autoridades municipales, ni ninguna otra institución pública o privada, están obligadas formalmente a tomar en cuenta a los *lonko*. Si se hace es principalmente por el interés personal del Alcalde y los Concejales por preservar la cultura y las instituciones pehuenche. Cosa que se ha hecho, pero sólo de manera parcial y con resultados poco satisfactorios según la evaluación de algunos dirigentes.

“A lo mejor, claro, participan, se les llama, pero no hay algo formal, algo constituido en que los peñis realmente tengan opinión, voz y voto. Y que esa voz sea decidora. Porque claro, yo puedo traer a los peñis, puedo traer diez lonkos, cinco lonkos, pero a lo mejor aquí vienen a escuchar no más” (José Carihuentro, candidato a Concejal, 09/10/08)

Otros líderes, como el *lonko* de la Comunidad Indígena Cauñicú, Ramón Naupa, agradecen los esfuerzos de la Municipalidad, y particularmente del Alcalde Félix Vita, por tomar en cuenta a las autoridades tradicionales en la toma de decisiones, y ve con temor la posibilidad de que saliera electo un alcalde que no sea pehuenche.

“En el caso de que el Alcalde que esta acá es una persona que siempre nos ha apreciado a todos los lonkos de Alto Bío Bío con el entusiasmo de apoyarnos y del respeto. Él nunca está dispuesto de pasar encima del lonko, en cualquier cosa que haya él se dirige al lonko y yo lo encuentro excelente. Y pensando en personas que piensen de otro criterio dicen que el lonko no vale, pero el Alcalde ha tenido esa posición de respetar. Entonces yo digo aquí al futuro, cuanto al futuro Alcalde si es Félix no hay problema, pero si sale otro no sé en qué camino vamos a seguir, si nos van o no a valorizar, porque el pensamiento es distinto de otra persona, así que yo creo que eso es la otra cosa que habría, bueno si sale Don Félix no hay problema” (Ramón Naupa, lonko, 12/10/08)

Tomando en cuenta lo anterior, es fácil imaginar que, bajo el gobierno de otro Alcalde, por ejemplo, uno que no sea pehuenche, este tipo de apoyo hacia los *lonko* podría verse aún más debilitado. Aún teniendo un alcalde y concejales pehuenche, pueden producirse fácilmente relaciones de clientelismo entre los *lonko* y la autoridad municipal. Si al Alcalde le molestan las opiniones o la postura política de un *lonko* tiene la opción de ignorarlo. El distanciamiento o corte

definitivo de estas relaciones tendería a ser más perjudicial para el *lonko* que para el edil, ya que el primero verá parcialmente truncadas sus posibilidades de atraer recursos a su comunidad. Por otro lado, los miembros del Concejo Municipal no pueden ignorar las peticiones de un *lonko* que cuenta con el respaldo de su comunidad. Por tanto, estamos frente a un equilibrio precario en que el *lonko* puede conseguir logros en la medida en que es avalado por los comuneros, y a la vez, es avalado por los comuneros en la medida de sus logros.

“Sí, claro, ha cambiado la función del lonko. Ahora es más en el tema de la política. En la política me estoy refiriendo al Municipio. Nosotros igual ahora estamos bajo un sistema, el Municipio tiene un sistema y, quiéralo o no, nosotros tenemos que meternos igual a eso, para poder tener buena comunicación y poder trabajar con la Comunidad. Porque si nosotros somos aparte, la Comunidad trabajara como nosotros quisiéramos y el Municipio no quisiera aportar, mientras nosotros no nos adaptemos a ellos, nunca vamos a trabajar bien. Entonces es una obligación de los lonkos que tienen que estar, tienen que pasar por eso” (Lorenzo Llaulen, dirigente, 15/11/09)

2.3. Aumento en el número de organizaciones de base

El aumento explosivo en la cantidad de organizaciones de base en los últimos diez años se relaciona directamente con la posibilidad de gestionar, por medio de ellas, diversos proyectos, provenientes tanto del ámbito público (Programas de Gobierno) como del privado (Fundaciones y ONGs principalmente). La creación del Municipio claramente tiende a potenciar aún más esta tendencia, ya que este actúa como mediador en los recursos destinados a las comunidades. A esto se suma el interés demostrado por las autoridades municipales por apoyar a las organizaciones de base, sobre todo a las indígenas; muchas de ellas han recibido donaciones por parte del Municipio, para ayudar a cubrir sus costos de funcionamiento (para detalles de la subvención municipal a organizaciones de base ver Anexo 11). El resultado más positivo de este fenómeno ha sido el de potenciar la organización al interior de las comunidades, con el fin de concretar anhelos comunes. Cosa que se ha logrado y en muchos casos se han atraído recursos y desarrollado proyectos que han ido en beneficio de muchas familias.

Según datos oficiales de CONADI y de la Ilustre Municipalidad de Alto Biobío²² entre 1994 y finales del 2008 se crean en la zona alrededor de 143 organizaciones de base. De ellas 40 se encuentran concentradas en la Villa Ralco y el cercano sector denominado Pitirilón, área que reúne la mayoría de la población no mapuche de la comuna. 101 organizaciones se encuentran emplazadas en las Comunidades Indígenas; mientras sólo dos organizaciones, formalmente reconocidas por la CONADI, buscaron representar a todas las Comunidades Indígenas del Alto Biobío: la desaparecida Asociación de Lonkos y Comunidades Pewenches de Alto Bío Bío, y el Directorio del Área de Desarrollo Indígena Alto Biobío, vigente en la actualidad. Una tercera organización, denominada Consejo

²² Los Registros de la CONADI datan de 1994, año en que se crea la institución; mientras los del Municipio de Alto Biobío, datan del 2005, año en que comienza a funcionar en forma efectiva la nueva comuna.

de Lonkos, también buscó representar a todas las comunidades del Alto Biobío; sin embargo, no parecen existir registros escritos de su existencia, y sólo se ha podido conocer a través de relatos de algunos ex miembros y opositores.

Del total de organizaciones identificadas, 75 revisten carácter de organizaciones indígenas. Entre ellas: Comunidades y Asociaciones Indígenas, Organizaciones Comunitarias con nombre indígena, agrupaciones de artesanos y de turismo, agrupaciones culturales y musicales, y una ONG. Las demás incluyen un gran número de Clubes Deportivos, más de 30; además de Juntas de Vecinos, Centros de Padres y Apoderados, Comités de Agua Potable, Comités de Vivienda, etc. Del total de organizaciones, 100 presidentes poseen al menos un apellido indígena²³, mientras 43 no tienen ninguno. Si bien el apellido indígena no implica que el dirigente se reconozca como tal, o que luche por las demandas indígenas, estas cifras nos dan algunas indicaciones con respecto a la proporción que existe entre dirigentes pehuenche y no pehuenche. Además es un indicador del nivel de actividad dirigencial que existe en las comunidades. No olvidemos que detrás de cada presidente de una organización de base, hay al menos tres dirigentes más, que forman parte de la directiva de cada organización. Por otra parte, no es posible contabilizar a los dirigentes que trabajan en colaboración con instituciones privadas, como el Directorio de la Fundación Pehuén, que reúne a representantes de varias Comunidades Indígenas; o los voluntarios de la ONG Visión Mundial, entre otros. Si bien muchos dirigentes participan en más de una organización a la vez, ocupando distintos cargos, estas cifras nos permiten apreciar que existe un alto número de personas involucradas en actividades dirigenciales.

El caso de Trapa Trapa y Butalelbún es particularmente ilustrativo del vertiginoso aumento en el número de organizaciones de base. En los diez años entre 1994, año en que entra en vigencia la Ley Indígena 19.253, y el 2004, año en que se crea la Comuna de Alto Biobío, en este sector sólo se sabe de la creación de dos organizaciones, aparte de las Comunidades Indígenas propiamente tales. Se trata de la Asociación Indígena Pewenche Menuko Chenque, creada en 1994 y que comprendía la totalidad del territorio; y la Asociación Indígena Ruka Mahuida, creada en el 2002, en la Comunidad Indígena Butalelbún. Desde la creación del Municipio, en cambio, se aprecia un aumento significativo de organizaciones con nombre indígena en las Comunidades de Trapa Trapa y Butalelbun. En los cuatro años del primer periodo municipal, entre el 2005 y el 2008, se crean un total de 24 organizaciones comunitarias, de las cuales 18 revisten el carácter de organizaciones indígenas; de ellas 12 pertenecen a la Comunidad de Butalelbun.

Si bien este fenómeno explosivo de creación de organizaciones se puede apreciar en todas las Comunidades del Alto Biobío, en ninguna resulta tan evidente como en el sector que comparten las Comunidades de Trapa Trapa y Butalelbun. Lo anterior puede ser señal de dos cosas: 1) un alto nivel de desarrollo de liderazgos y capacidad organizacional, y 2) un alto grado de división entre los miembros de

²³ Se consideraron en este conteo como apellidos indígenas los apellidos Suárez, Rosales y Gallina por saberse, en base al trabajo en terreno, que son apellidos adoptados por, o impuestos a, familias pehuenche.

estas comunidades. Se trata de dos de las comunidades que se han mostrado históricamente más conflictivas, con fuertes rivalidades entre familias indígenas, y también entre indígenas y campesinos no mapuches.

“... la proliferación de organizaciones occidentales, la desarticulación total de la estructura de organizaciones indígenas. Eso ya se dio, eso ya está consolidado. Hoy día no hay lonkos en las comunidades” (Félix Tranamil, Concejal, 06/01/10)

“A mí no me gusta lo que ha sucedido en estos cuatro años, que se han formado muchas organizaciones y no se ha potenciado al lonko y el Presidente de Comunidad, que son las personas importantes: uno en lo que es la cultura y otro en lo que es administrativo” (Carmen Ruíz, Concejala, 09/10/08)

“Se ha complicado bastante la situación porque ahora, con la creación de la Comuna, muchos grupos se han constituido, como asociaciones, como grupos de pequeños productores, y más, y más. Al final, van a haber más organizaciones que gente en los lugares” (José Carihuentro, candidato a Concejal, 09/10/08)

Algunos actores vinculados con las instituciones que trabajan en Alto Biobío, no hablan de división, sino más bien de diferencias de opinión y de intereses que se han ido generando al interior de las comunidades. Estas diferencias de opinión son comprensibles en el escenario actual, donde los comuneros se enfrentan a los desafíos de la modernidad, que puede traer grandes beneficios como también grandes perjuicios. Lo anterior quedó demostrado claramente durante los años que duró el Conflicto Ralco. En este periodo algunas personas, sobre todo los mayores, se mantuvieron firmemente en contra del proyecto, debido a su profundo apego a la tierra y a sus costumbres. Otros, en particular los más jóvenes, se sintieron atraídos por la posibilidad de trabajar en las obras de ENDESA y recibir un salario que les permitiera independizarse de sus padres o mantener a su familia. También es interesante observar que durante este periodo la mayoría de los *lonko* se mostraron en contra del proyecto, mientras los dirigentes más jóvenes, incluyendo algunos Presidentes de Comunidad, estaban a favor.

“Yo creo que más que divisiones hay opiniones diferentes, por ejemplo la misma ley ha permitido hacer eso. Entonces, existen muchas organizaciones, y con diferentes objetivos. Ése es el tema que a muchos les confunde, el sistema organizacional. Ahí es donde existen diferentes opiniones” (Eva Tranamil, We Monguen, 12/11/09)

Lo anterior ha significado una adaptación por parte de los comuneros, que, de manera bastante efectiva, han logrado apropiarse de los principios que rigen las organizaciones formales y utilizarlas para el logro de sus objetivos, a pesar de que no les son familiares. Aún así suelen producirse “irregularidades” al interior de muchas organizaciones; por ejemplo, que no se actualizan los certificados de vigencia, que no se realicen elecciones con la periodicidad o formalidad necesaria, que no se informe de los cambios de directiva, que no se escriban actas o no se mantengan registros de ingresos o de boletas que permitan justificar los gastos realizados. Este tipo de “errores” demuestran, por una parte, el poco conocimiento de los pehuenche respecto al funcionamiento interno de una organización formal. Por otra parte, también puede estar demostrando una falta de identificación de los

comuneros con este tipo de reglamentos, que seguramente no tienen mayor sentido para ellos. Lo anterior tiende a apoyar la idea de que la creación de organizaciones, en general, es más bien instrumental, ligada a la posibilidad de acceder a recursos. No generaría ni estaría motivada por identidades relevantes a nivel simbólico. Es evidente que existe confusión (falta de información, desconocimiento) acerca de cómo acceder a los recursos canalizados por diversas instituciones y programas de gobierno hacia las comunidades de Alto Biobío.

“Y de pronto hay confusiones, estas mismas confusiones que estamos aclarando aquí las tienen con mucha más fuerza las comunidades, porque no saben de pronto a donde recurrir, qué le corresponde, cuales son las instancias que ellos tienen de pedir o de postular proyectos y de trabajar con qué instituciones, a qué instancia del Gobierno o del Estado” (Miriam Cárcamo, Concejala, Sesión Ord. 7, 05/08/05, p.9)

“El que haya Municipalidad, el que haya Gobierno, el que haya Estado, no significa que los indígenas hayan entendido lo que es el Gobierno, lo que es el Estado y lo que es la Municipalidad. Eso está claro, yo creo que esos son procesos” (Ricardo Hernández, Servicio de Salud Bío Bío, 12/05/10)

Pese a lo anterior las organizaciones de base han servido sin duda de plataforma (o podio) para la emergencia de una nueva clase de dirigentes, aquellos que ocupan cargos en dichas organizaciones o que, sin poseer necesariamente un cargo formal, participan activamente en ellas. En muchos casos se trata de líderes jóvenes, que han podido acceder a una mejor educación y que resultan más hábiles en la tarea de negociar y gestionar proyectos en beneficio de sus comunidades. Además se trata en general de personajes con bastante habilidad discursiva, sin miedo a hablar y con una buena capacidad de convencimiento. La emergencia de esta clase dirigenal sin duda está ligada a las actividades de diversas instituciones externas, tanto públicas como privadas.

Otro factor que sigue cimentando la labor del dirigente como una función cada vez más importante dentro de las comunidades es la llegada de dos nuevas ONGs a la Comuna. Es el caso de SEPADE y Kume Rakiduum. Esta última se crea el año 2006, al respecto Eva Tranamil, encargada de la organización, comenta:

“El organismo que apoya es el Banco Mundial, por el tema del impacto que produjo la construcción de (la Central Hidroeléctrica) Pangué. Entonces hubo como un tipo de deuda histórica, podríamos decir. Entonces hubo un recurso en ese momento al que sí podía acceder una organización indígena. Entonces, como en aquellos tiempos se creó la Kume Rakiduum, y ahí tenían la facultad de trabajar con los fondos que había. No era mucho, pero sí se podían hacer trabajos sociales” (Eva Tranamil, We Monguen, 12/11/09) (el paréntesis es mío)

Kume Rakiduum fue una organización que se creó como consecuencia del conflicto con ENDESA y que empieza a funcionar poco tiempo después de la puesta en marcha del nuevo Municipio. Se trata de una organización que sólo trabaja en este territorio y la única ONG en la comuna que está encabezada por una dirigente pehuenche. En el 2008 varios de los funcionarios de Kume

Rakiduum, en su mayoría pehuenche, decidieron postularse como candidatos en las elecciones municipales. Este hecho no fue aceptado por el Banco Mundial, entidad que financia a esta organización. Por este motivo Kume Rakiduum se disolvió y surgió en su lugar la ONG We Monguen, bajo el mismo liderazgo, con el mismo financiamiento y las mismas líneas básicas de trabajo. We Monguen sigue trabajando hasta el presente, enfocándose en las mujeres de las comunidades pehuenche, apoyándolas con proyectos productivos, sobre todo en el ámbito de la artesanía, y tratando de abrir nuevos espacios de participación para ellas.

Por su parte el Servicio Evangélico para el Desarrollo, SEPADE, se instaló con una oficina en Ralco, desde donde han llevado a cabo una serie de proyectos en beneficio de las comunidades pehuenche. Uno de los más emblemáticos es la red de Senderos Trekaleyin, que permite a turistas de todas partes del mundo adentrarse a caballo en los antiguos senderos pehuenche que conectan veranadas e invernadas, alojar en una ruka tradicional y comer algunos platos típicos. Todo esto en compañía de un guía pehuenche. SEPADE ha trabajado principalmente con las comunidades del Valle del Río Queuco, beneficiando así a muchas familias que no cuentan con el apoyo de la Fundación Pehuén.

Cabe destacar que en Alto Biobío los programas del estado, las instituciones privadas y el municipio han invertido recursos cuantiosos, los cuales muchas veces no han generado los impactos positivos esperados. Se han gastado muchos recursos y que no se observan avances equivalentes a la inversión realizada. La tendencia ha sorprendido y frustrado a muchos profesionales y funcionarios que llegaron a trabajar a esta zona. Muchos proyectos son abandonados por los beneficiarios, careciendo de la continuidad necesaria para que se genere un cambio verdadero en las condiciones de vida o en los indicadores que generalmente se utilizan para medir la eficacia de dichos proyectos y que son esenciales en su evaluación. El problema ha afectado particularmente a las iniciativas de la Fundación Pehuén, como veremos más adelante, pero es común a todas las instituciones, en mayor o menor grado. Estos fracasos pueden explicarse, por una parte, debido al desconocimiento de las instituciones externas respecto a las dinámicas internas y las verdaderas necesidades de las comunidades. Por otra parte, podríamos estar frente a una forma de resistencia cultural de los comuneros y sus dirigentes en respuesta a la intervención de dichas instituciones en el espacio comunitario. Pacheco (2011) propone que la relación entre los dirigentes y las instituciones externas posee un carácter clientelar, pero que, incluso dentro de esta relación, existen estrategias de resistencia y oposición, que tienen el efecto de reafirmar el poder de los dirigentes y defender las estructuras tradicionales de la comunidad. Además, la perpetua insatisfacción de las necesidades de las familias pehuenche obliga a las instituciones a seguir invirtiendo recursos.

“Las formas de oposición pueden expresarse dentro del mismo estado clientelar y dirigirse como respuesta de incumplimiento, abandono o “free rider” dentro del programa. Además de lo anterior los programas aplicados hacia las comunidades están abiertos a críticas y juicios de parte de la población receptora... Lo anterior genera un círculo en donde la

población demandante requiere de la aplicación de recursos que nunca van a dejarla por totalmente satisfecha” (Pacheco, 2011: 305)

2.4. Conflictos y complementariedad entre ambos tipos de liderazgo

“Uno de los fenómenos constatados en distintos sectores del territorio mapuche a raíz de esta investigación, es que el proceso de constitución de comunidades en base a la ley ha significado, en muchos casos, el desplazamiento de las autoridades tradicionales mapuche, generalmente de más edad, por jóvenes dirigentes, más “funcionales” frente a la nueva realidad que enfrentan las comunidades. Dichos jóvenes son muchas veces electos en las directivas comunitarias por su acceso a la educación básica o media, o por su capacidad de contactarse con organismos públicos u ONGs. Sin embargo, no siempre logran dar continuidad a la organización tradicional mapuche, produciendo fricciones en su interior” (Aylwin, 2000: 24)²⁴

“Hoy día hay inserto un Presidente de Comunidad que tiene mucho más poder que el lonko. ¿Por qué?, porque ante la Ley Indígena es el más validado... cuando se elijen los famosos directorios ADI, los que tienen derecho a voz y voto no son los lonkos, son los presidentes de comunidad. Entonces ¿quién lo avala?: lo avala esta estructura huinka, nuestra ley huinka... Y eso ha ido restándole poder al lonko. Porque hoy día la gente, “¿a quién recorro para los proyectos?”: al Presidente de Comunidad, porque es el que tiene capacidad para firmar, no capacidad, sino que está autorizado para firmar, y es el que valida finalmente la propuesta. (Julio Mendoza, Visión Mundial, 05/12/09)

El reconocimiento formal (legal) de que gozan los dirigentes que ocupan cargos en organizaciones de base, los pone en una posición privilegiada para actuar como representantes de las comunidades, o de porciones de ellas, frente a autoridades de nivel superior como las del Municipio, la Gobernación o la Intendencia. Las estructuras superiores de gobierno avalan y fortalecen la posición y el poder de los dirigentes que ocupan estos puestos. Lo anterior ha contribuido a debilitar enormemente la importancia de las jefaturas tradicionales, sobre todo la figura del *lonko*, a favor de los cargos dirigenciales formalmente reconocidos por el gobierno y sus instituciones, por ONGs y otras instituciones privadas, o por el mismo Municipio.

“Si tú ves en este periodo hubo un alcalde indígena y la mayoría de los lonkos dicen “yo voy y me cierra la puerta en las narices”, no tienen ningún poder, ninguna autoridad los lonkos, porque de acuerdo a nuestra legislación (se reconocen) los Presidentes de organizaciones. Entonces todas las comunidades tienen presidentes y ellos tienen poder, pero los lonkos,

²⁴ En la misma página cita el siguiente ejemplo en una comunidad de Alto Biobío: “Un caso concreto de desplazamiento del longko tradicional por el presidente de la comunidad legal es el de la comunidad pehuenche de Ralco Lepoy. Allí, según se pudo constatar en un trabajo desarrollado por el Instituto de Estudios Indígenas (UFRO) 1996, quien se ha desempeñado como Longko por décadas, don Manuel Neicuman, persona de avanzada edad, fue desplazado de sus funciones de representación comunitaria por el presidente electo de la comunidad constituida conforme a la ley, Laureano Ancanao, joven integrante de dicha comunidad. La situación en este caso reviste particular gravedad, puesto a que mientras el longko representaba el sentir de las familias más antiguas d Ralco Lepoy, manteniendo una posición crítica al proyecto hidroeléctrico Ralco que ENDESA pretende impulsar en el lugar, el presidente legal de la comunidad se manifiesta más propicio a negociar con la empresa para la realización de este proyecto”

que son las autoridades máximas tradicionales, no tienen poder de hacer nada” (Manuel Rivera, candidato a Alcalde, 07/10/08) (el paréntesis es mío)

“... al final uno mismo ve que ya el lonko vale mucho menos que el Presidente de la Comunidad” (Félix Tranamil, Concejal, Sesión Ord. 18, 12/08/05, p. 24)

“... que se respete al lonko como se respetaba antes. Porque antes no había un Presidente de Comunidad, sino que se respetaba más al lonko. Y el lonko era el que decidía y se hacía todo lo que él decía” (Carmen Ruiz, Concejala, 09/10/08)

“Hoy día se hace valer al Presidente de la Comunidad y se deja de lado al lonko, que son las autoridades tradicionales; con la Junta de Vecinos. Pero eso al final no lo está validando nuestra propia cultura y eso debilita nuestras autoridades. Existen los lonkos en las comunidades pero no son tomados en cuenta” (Guillermo Purrán, candidato a Concejal, 06/10/08)

En este caso los dirigentes formales, como los Presidentes de Comunidad, actuarían como operadores o “brokers”; agentes que se transforman en representantes formales de las Comunidades Indígenas, o de agrupaciones al interior de ellas, frente a organismos externos (*huinkas*), obteniendo recursos para las familias a quienes representan, y a la vez cimentando una posición privilegiada al interior de la Comunidad. Villegas (2004) incluso observa una diferenciación económica o material de los dirigentes por sobre los *lonko*. Por otra parte se observa, en algunos casos, un distanciamiento entre los dirigentes y sus propias bases, lo que se expresa muchas veces en el hecho de que son los dirigentes los que tienden a imponer sus opiniones, en vez de ser portavoces de las opiniones de los comuneros.

“Va a pasar siempre cuando tienes estas reuniones ampliadas de Comunidad, es un poco difícil manejar, porque siempre son los mismos que hablan, son los dirigentes que están trabajando, no solamente con nosotros, sino con otras instituciones, son los que hablan. Y finalmente van también marcando para dónde va la discusión, sin que necesariamente sea lo que la gente quiere... Gente que tienen mucho que decir se quedan callados y se suman, sin necesariamente estar de acuerdo con lo que se está diciendo” (Julio Mendoza, Visión Mundial, 05/12/09)

Esta diferenciación puede deberse en parte a que muchos de los actuales dirigentes se educaron fuera de la Comuna. Así lo observa Ricardo Hernández, del Servicio de Salud Bío Bío, quien lleva años relacionándose con las comunidades pehuenche y sus representantes: *“No son los dirigentes que fueron y vivieron en el territorio, mayoritariamente son gente que fue formada fuera del territorio” (Ricardo Hernández, Servicio de Salud Bío Bío, 12/05/10).*

Por otra parte podemos observar también que en la labor de los dirigentes suelen mezclarse el genuino y desinteresado sentimiento de querer mejorar la calidad de vida en su comunidad, con los intereses personales o familiares, más egoístas. Es así que se producen disputas en torno a diversos temas, como el lugar en que se construirá una nueva posta o sede comunitaria; o en torno a la repartición de forraje en invierno, entre otros.

Vemos que la emergencia de esta nueva clase de dirigentes ha tendido a desplazar a los *lonko* en su papel de autoridad y representante de los pehuenche, debido principalmente a que se hallan mejor posicionados, y en ocasiones más capacitados, para traer beneficios a sus comunidades en el escenario social y político vigente en la actualidad. Sin embargo los *lonko* no han desaparecido y ambas formas de dirigencia parecen correr de manera paralela y, por qué no, también complementaria.

“Eso requiere fortalecer la autoridad tradicional: el lonko, que tiene mucho que decir. Hoy día no son considerados. Hoy día, a la figura política, a la Municipalidad, le gusta recibir a los dirigentes, los dirigentes sociales, el Presidente, Secretario, Tesorero, es una figura importante, pero ¿si no está esta otra?, es una mesa coja” (Pascual Levi, candidato a Alcalde, 10/10/08)

Otra diferencia entre los *lonko* y los dirigentes es que estos últimos trabajan con miras al espacio comunal, y no solo en el espacio más reducido de la comunidad. En otras palabras, muchos dirigentes ven como una posibilidad real y concreta ocupar en el futuro un lugar como miembro del Concejo Municipal. De hecho, el número de candidatos a concejal que se presentaron a las elecciones del 2008 en Alto Biobío fue uno de los más altos del país. La mayoría de ellos poseía ya una larga trayectoria como dirigentes en las Comunidades y Asociaciones Indígenas, Juntas de Vecinos y Clubes Deportivos, entre otros. La posibilidad de influenciar directamente en el manejo de la comuna no es vista como algo remoto, sino que, todo lo contrario: parece una posibilidad bastante cercana. Esta apertura en las posibilidades y expectativas de acción política es una de las principales consecuencias que ha tenido la creación de la Comuna de Alto Biobío. Sin embargo observamos que los *lonko* no parecen compartir con los dirigentes estas expectativas de llegar a ser alcalde o concejal. De hecho, ni un solo *lonko* se ha presentado como candidato en ninguna de las dos elecciones municipales. Si bien esta tendencia podría modificarse en el rápido proceso de cambios sociales y políticos que vive hoy en día el Alto Biobío, parece ser que los *lonko* se mantienen más apegados al espacio de la comunidad, actitud que respondería a las características tradicionales de su cargo.

“Porque el lonko, la función, el rol del lonko, es fortalecer la cultura; poder proyectar la cultura; poder hablar de las prioridades pehuenche; poder hablar de la estructura dinámica sociocultural y política; eso es un lonko” (Pascual Levi, candidato a Alcalde, 10/10/08)

Para muchos de los entrevistados es necesario mantener las diferencias entre el cargo tradicional del *lonko*, asociado a la mantención de la cultura y a la resolución de conflictos intracomunitarios; y el de los dirigentes formales, cuya función es atraer recursos a la Comunidad desde fuera, a través de la interlocución con instituciones públicas y privadas. Ambos roles son importantes y no deberían mezclarse.

“... incluso en una oportunidad a mí me habían nombrado para que fuera lonko, pero igual yo para esa vez no quise. Me habían dicho varios, no podía tomar cargo, porque yo antes tengo un cargo como Presidente de Comunidad. Ser lonko es como dos funciones, uno

nunca lo va a ejercer, son distintas, son dos cosas distintas. Por eso yo dije que no, que buscaran a otro peñi que lo tomara. Porque no era una obligación que el lonko siempre anduviera donde la autoridad, sino que era ponernos de acuerdo de cómo trabajar. Y, más que nada, para el tema cultural el lonko es súper importante, para el tema de ceremonias, el nguillatún, una rogativa” (Lorenzo Llaulen, dirigente, 15/11/09)

“El lonko es como un concejero. Un Presidente de Comunidad gestiona; y un lonko es concejero de la Comunidad, hablando con su gente, con jóvenes y con adultos, señoras, todo. Ésa es la diferencia que tiene entre un lonko y un Presidente de Comunidad” (Juana Marihuan, candidata a Concejal, 11/10/08)

“Los lonkos se han salido de su línea política mapuche. Se han dedicado muchos de ellos a preocuparse de respetar las organizaciones occidentales, hay lonkos que muy poco se oponen a eso. Porque yo un lonko nunca pretendería verlo en una reunión, en una reunión de mesa de trabajo, porque sacar un lonko de una comunidad es como sacar una machi de su rewe, es así el tema culturalmente” (Eva Tranamil, We Monguen, 12/11/09)

Sin embargo este ideal no siempre se cumple. Villegas (2004) da testimonio de varios casos en que el cargo de *lonko* y el de Presidente de Comunidad han sido ocupados por la misma persona y al mismo tiempo. A partir de su investigación en el valle del Río Queuco Villegas considera que las comunidades que aún mantienen un *lonko* tradicional son Cauñicú, Trapa Trapa y Butalebún. Aunque las últimas dos tendrían problemas de representatividad debido a fuertes conflictos entre familias. Este dato no es menor, ya que demuestra que la agudización de los conflictos entre familias también es consecuencia del debilitamiento del rol del *lonko*, quien tradicionalmente actuaba como mediador, y debía buscar una solución pacífica y ecuaníme frente a estos problemas. Sin embargo, hoy en día los comuneros no buscan el consejo del *lonko*, sino que intentan resolver sus diferencias por su propia cuenta. De esta manera, el *lonko* ha perdido en buena parte la capacidad de mantener bajo control los conflictos interfamiliares que se presentan al interior de su comunidad.

[Entrevistador] ¿Qué pasa con las autoridades tradicionales?

“Están desapareciendo, hay una tremenda perdida de las autoridades, un lonko que yo respeto mucho es Don Ramon Naupa (de Cauñicú)... creo que para ser lonko tienes que tener una experiencia, hay una trayectoria y hoy día esa trayectoria se ha perdido y hoy día las peleas y las divisiones vienen mucho de afuera, es un tema complejo” (Félix Vita, Alcalde, 14/10/08) (el paréntesis es mío)

“Dentro de las asociaciones indígenas y de la Ley Indígena que se hizo en este caso ahí a los lonkos los dejaron de lado y los lonkos son las autoridades máximas, porque son autoridades originales y hay asociaciones que no los respetan, porque a mí me tienen respeto pero a otros no. Entonces ¿qué pasa en otros lados?, en este caso la ley indígena no los reconoce y solo salen las organizaciones. Entonces ¿qué pasa?: es un perjuicio para las autoridades originales, porque no los hacen valer, porque en otras comunidades no los hacen valer. En Cauñicú sí, porque son más civilizados, sin decisión de mi persona como lonko la gente no puede hacer, es un respeto, si yo digo, si autorizo se hace cualquier trabajo que quieran hacer en la comunidad. Eso es lo que ha sucedido acá, porque en otras comunidades ha sido un problema y entonces pasa por causa de las Asociaciones, la Ley Indígena me habían dicho que no nos reconoce ni un poco y eso es un drama” (Ramón Naupa, lonko, 12/10/08)

Las comunidades de Callaqui, Pitril y Malla Malla tendrían *lonko* no tradicionales (Villegas, 2004: 99), más jóvenes, con más educación formal pero con menores conocimientos sobre su cultura. Llama la atención particularmente el caso de un *lonko* que no participa en el *nguillatún* por pertenecer a una iglesia evangélica.

3. El Municipio, la dirigencia pehuenche y el movimiento mapuche

3.1. Apoyo a los comuneros presos por el conflicto en Cauñicú

A la altura en que comienza a funcionar la nueva Municipalidad, 4 de los comuneros de Cauñicú procesados por la muerte de los hermanos Huenupe Pavian (ver capítulo II, 2.4) ya habían cumplido con su condena y 13 aún estaban en prisión, hecho que generó bastante preocupación entre los miembros del Concejo Municipal.

Agustín Correa, entonces Concejal, acotó:

“El otro tema que es preocupante y también tiene mucha relación con el tema tierra, hay una Comunidad que tiene 13 detenidos en la cárcel, hay una tremenda preocupación con respecto a eso y también eso puede generar un problema político y todos sabemos lo que viene muy luego. Entonces yo también sé que el Alcalde ha estado haciendo algunas gestiones, yo quisiera que nos informe de qué gestión se está haciendo, porque a mí me pidieron personalmente que planteara este tema en el Concejo. Y además ¿cómo nosotros los concejales nos comprometemos políticamente o también económicamente si se pudiese a apoyar a esta gente que está pasando este problema? Yo sé que aquí se cometió un error y creo que la justicia determinó que pagaran estos peñis, pero creo que aquí a la justicia Chilena se le pasó la mano. Yo sé que ha habido muertes también casi en peores condiciones de lo que pasó ahí y los años de encarcelamiento no son muchos. Entonces, por lo tanto, es un tema político que nosotros tenemos que involucrarnos, yo les pido eso, porque políticamente nosotros tenemos que decir muchas cosas y aquí está involucrado el Gobierno” (Sesión Ord. 9, 01/04/05, p.7)

A lo que el Alcalde Félix Vita contesta:

“El tema de los detenidos, están prácticamente solos, no tienen ningún respaldo y los familiares más allá no pueden hacer, por lo cual me pidieron que encabezara este tema en nombre de ellos y lo que yo les pedí es que no intervinieran las familias. En este minuto está a cargo el abogado Don Marcelo Torres, y el Penalista de Concepción, que es uno de los mejores Penalistas de la Región que va a tomar el caso y no ha comentado cuánto va a cobrar. Aquí hay que hacer beneficio, hay que golpear puerta, hay que ir a las Fundaciones y yo lo estoy tratando de ver a través de Endesa, a ver si nos pueden apoyar con recursos, ya que están ahí, la Fundación Pehuén, Visión Mundial, hacer un fondo para eso. Rodrigo Lillo se llama el otro abogado que es de Temuco, que trabaja en el Instituto Indígena, que conoce el tema indígena. Y aquí se están solicitando dos cosas solamente del tribunal, no se está pidiendo que se absuelva, se está pidiendo rebaja de la condena y que además a los peñis les pongan un intérprete” (Sesión Ord. 9, 01/04/05, p.8)

En una conversación entre Clavería y quien fue Presidente de la Comunidad Indígena Cauñicú en el 2005, este último muestra su agradecimiento al Alcalde Félix Vita por apoyar a los comuneros encarcelados:

“Vita ha apoyado a la comunidad en este sentido visitando a los presos, y entregado programas FOSAC (Fondo Solidario de Absorción de la Cesantía), como talleres de tejidos, a las mujeres de los encarcelados” (Clavería, s/f MS)

En general los miembros del Concejo concuerdan en que la responsabilidad de la tragedia recae también sobre personas externas a las comunidades que habrían fomentado la violencia, y a las autoridades de Gobierno que, teniendo conocimiento de la situación, no intervinieron a tiempo. El Municipio entregó todo su apoyo a los detenidos y, en parte gracias a su gestión, estos finalmente salieron libres en noviembre del 2005.

“Yo más que nada expresarle mi felicidad que tengo por los jóvenes que salieron que estaban detenidos, creo que fue un esfuerzo bien grande del Sr. Alcalde y lo quiero reconocer...” (Agustín Correa, Concejal, Sesión Ord. 27, 11/11/05, p.3)

Aunque no es claro si la Asociación de Lonkos participó de alguna forma en los hechos aquí descritos, sí está claro que algunos de sus dirigentes más destacados tuvieron algún grado de involucramiento. Particularmente podemos destacar el rol de Agustín Correa, perteneciente a la Comunidad de Cauñicú y primo del *lonko* Ramón Naupa. Según las cartas reunidas por Mella y Le Bonniec (2006), Correa habría ayudado a organizar a los colonos para atacar a la familia Huenupe en un primer intento que fracasó. Además habría estado presente en el lugar de los hechos la noche del 13 de julio del 2002, pero nunca fue procesado.

Por otro lado, los esfuerzos de Félix Vita, como Alcalde del nuevo Municipio, para ayudar a los presos y sus familias no es un dato menor. Hasta el día de hoy existe una profunda y cultivada amistad entre Vita y el *lonko* de Cauñicú, Ramón Naupa; quien visita frecuentemente al edil en su oficina, para solicitarle beneficios para su comunidad. Es sabido también que Vita y Correa poseen un fuerte respaldo electoral en Cauñicú. Por su parte, Pedro Paine, dirigente de Butalelbún, quien participó de manera activa en las tomas de terrenos, acusa directamente a Félix Vita de ser responsable de la muerte de los hermanos Huenupe (Periódico Azkintuwe, 26/09/08). Lo mismo declara Dominga Huenupe, hermana de los jóvenes muertos:

“... el alcalde Félix Vita estuvo apoyando, Agustín Correa, concejal, que también estaba apoyando para que mataran a mi hermano” (Dominga Huenupe, Cauñicú, 13/10/08)

Por su parte el Alcalde Félix Vita le resta importancia al movimiento generado por los simpatizantes del Consejo de Todas las Tierras, declarando que son muy pocos, aunque capaces de causar grandes daños. Se muestra además en total desacuerdo con sus métodos de recuperación de tierras.

“... hay muy poco dirigente revolucionario pero son los que sobresalen y son como los hijos desordenados, aquí son muy pocos y de otra forma el tema de recuperación de tierras no pasa por echar a la gente, no pasa por ir a matar a la gente y no pasa por desalojar a una familia entera y quitándole su casa o quemándola. Y aquí pasa por otra situación en que el gobierno tiene el deber y la obligación de invertir recursos en la recuperación de tierras comprándolas con los documentos y eso no se ha reconocido y durante mi periodo hemos

logrado recuperar dos o tres fundos pero con recursos de la CONADI” (Félix Vita, Alcalde, 14/10/08)

Por el lado del Consejo de Todas las Tierras también hubieron varios comuneros procesados por la toma ilegal de terrenos. Estos no recibieron el apoyo de las autoridades municipales.

“Son seis personas las que han sido detenidas en la zona del Queuco: Roberto Manquepi, lonko de Butalelbun, encarcelado actualmente en Los Ángeles; Pedro Vivanco, Werken que está en Argentina; Carmen Paine, Werken hoy esperando condena; Segundo Suarez, lonko de Malla Malla esperando condena; Ramón Suarez, Werken esperando condena; y quien habla, Pedro Paine, también esperando condena de los tribunales” (Pedro Paine, Periódico Azkintuwe, 26/09/08)

“... en las Comunidades de Butalelbun, Trapa Trapa y Malla hay gente que está procesada por la recuperación de tierra, que hay peñi condenados entre cinco años y un día...” (Félix Tranamil, Concejal, Sesión Ord. 9, 01/04/05, p. 9)

Martínez propone que, de manera análoga a la tradicional función del *lonko*, movimientos radicales como el Consejo de Todas las Tierras son validados por los comuneros en la medida en que son capaces de repartir tierras²⁵. Esto explica por qué muchas comunidades que se involucraron con el Consejo durante los periodos de tomas de fundos, luego se distanciaron del movimiento, una vez aseguradas las tierras que buscaban recuperar. Algo similar parece haber ocurrido en Alto Biobío.

3.2. Desaparece la Asociación de Lonkos

En Diciembre del 2004, cuando se celebraban las primeras reuniones del Concejo Municipal recién electo, el Concejal Agustín Correa aún se desempeñaba como Presidente de la Asociación de Lonkos. Como tal, informa a los demás miembros del Consejo de dos convenios que le tocó firmar, uno para la adquisición de una ambulancia para el CESFAM del Ralco, y otro para la construcción de una sede comunitaria para los dirigentes del Alto Biobío. Ambos proyectos se habrían financiado con fondos del Programa Orígenes.

El Municipio y la Asociación de Lonkos coexistieron por un tiempo. La Asociación funcionó como aliada del Municipio, permitiendo una comunicación fluida entre este y los dirigentes de base; y, a la vez, como una suerte de contraparte política, ya que mantuvo su autonomía con respecto al aparato municipal, lo que le significó generar algún nivel de equilibrio de fuerzas entre la institución y la dirigencia pehuenche. Miriam Curriao, Concejala, en una entrevista con Clavería en Julio del 2005, evalúa positivamente el rol que jugaba la Asociación de Lonkos con respecto al Municipio. Dice que la comunicación entre el Municipio y los dirigentes de las comunidades se concretaba a través de la Asociación. El

²⁵ Tema tratado por el académico durante el VII Congreso Chileno de Antropología en Octubre del 2010. No publicado.

mecanismo fue el de organizar reuniones, convocadas por la Asociación, en las que el Alcalde buscaba recoger las opiniones o hacer participar a los *lonko* y dirigentes de las decisiones importantes que se estaban llevando a cabo. Algunos de los temas discutidos en dichas reuniones fueron: la implementación del PRODESAL, el diseño de la Plaza y Museo de Ralco, la construcción del Liceo, entre otros. A esa altura, la Asociación reunía a 11 Comunidades representadas por 34 *lonko* y dirigentes. Se trataba aún de una organización fuerte, unida y con una buena capacidad de convocatoria (Clavería, s/f MS).

Además de las actividades organizadas localmente los dirigentes de la Asociación, junto al Alcalde, eran invitados regularmente a encuentros indígenas en otros territorios, como el que se efectuó en Tomé en Junio del 2005 (Sesión Ext. 9, 20/06/05, p.14).

Al poco andar, sin embargo, se produce un conflicto entre el Alcalde y la Asociación de Lonkos, en torno a un Encuentro Provincial de Salud Intercultural organizado por la segunda en colaboración con el Servicio de Salud Bio Bio. El objetivo del encuentro era el de discutir las demandas de las comunidades con respecto a las políticas que se estaban diseñando desde el gobierno en el ámbito de salud intercultural. Lógicamente, al tratarse un encuentro provincial, estaban invitados representantes indígenas de las otras comunas de la Provincia del Bio Bio, y se eligió para su realización un terreno común: Santa Bárbara. El Alcalde, en cambio, estaba convencido de que el encuentro debía hacerse en Alto Biobío. Al no lograr su objetivo, le quitó su respaldo al evento.

El Alcalde interpeló a los concejales Agustín Correa y Sergio Pellao, quienes aún eran miembros de la directiva de la Asociación, en la reunión de concejo del 15 de Abril del 2005, expresando su desacuerdo con la forma en que se iba a llevar a cabo el encuentro:

“... aquí hay dos concejales que sería bueno también que nos dieran a conocer sobre un encuentro intercultural en Santa Bárbara, el nombre dice Política y Salud de Pueblos Indígenas, yo la verdad es que no estoy de acuerdo y ¿por qué les planteo esto?, porque no estoy de acuerdo, creemos que nosotros nos dividimos de Sta. Bárbara por algo y lo fuerte, lo cultural lo tenemos en el Alto Bío Bío y si se hace un primer encuentro lo podríamos hacer acá y yo quiero plantearle a ustedes por este tema porque me preocupa que esto se lleve mucho más allá, estoy de acuerdo que involucremos más comunas, estoy completamente de acuerdo, pero que nosotros seamos los actores principales de este tipo de actividades...”
(Félix Vita, Alcalde, Sesión Ord. 10, 15/04/05, p.6-7)

Sergio Pellao responde: *Primero que nada decir que esto no es un tema cultural, esta es una situación política, y para eso se quiere hacer este encuentro. A continuación explica que la decisión se tomó en una Mesa Provincial de Salud que se realiza en forma recurrente para discutir el destino de los recursos entregados por el Programa Orígenes. Reunión a la que no asistió el Alcalde a pesar de haber sido invitado. Más adelante aclara: lo está convocando la Asociación de Lonkos, que hoy todavía presido yo, porque no ha habido todavía ningún cambio en esta organización* (Sesión Ord. 10, 15/04/05, p.7).

¿Cuál es el objetivo de esta asamblea que se quiere hacer?, a través del Gobierno se están trabajando algunos documentos sobre política y en este caso el Gobierno presentó una propuesta de la Política de Salud y Pueblos Indígenas, en la cual nosotros como Asociación y también Don Félix Vita como Alcalde hoy, estuvo participando como dirigente hace varios años ya, en la cual nosotros en conjunto como Asociación presionamos no cierto al Gobierno en este caso de que nosotros tengamos una participación real cuando se discuten temas de políticas hacia pueblos indígenas y, por lo tanto, se nos ha tomado en cuenta (...) nosotros como Asociación llevamos dos años aproximadamente, llevando adelante digamos los encuentros con respecto a la Salud y Política de Pueblos Indígenas (...) nosotros queremos involucrar los otros indígenas que existen dentro de las otras comunas, en Mulchen tenemos 2000 moluches digamos dentro de la ciudad y más las comunidades que existen, (...) en Los Ángeles también hay asociaciones indígenas, en Quilaco también tenemos pewenches que se han ido del Bio Bio y también tenemos gente en Sta. Bárbara, entonces ¿Qué es lo que quisimos hacer para darle participación a ellos?, para que ellos planteen qué es lo que quieren. (...) nosotros como Asociación queremos hacer el encuentro y lo vamos a hacer como sea (...) porque queremos primero sensibilizar a los alcaldes, porque sabemos que los alcaldes de otras comunas no han trabajado este tema y también un poco contarle nuestras experiencias nosotros que del avance que llevamos con respecto a este tema (...) (Sergio Pellao, Concejal, Sesión Ord. 10, 15/04/05, p.7-8)

El Encuentro contemplaba una primera reunión solo con dirigentes y una segunda, al día siguiente, en que invitarían a los diputados.

El Alcalde insiste en que hay que promocionar la comuna, a lo que Sergio Pellao responde lo siguiente:

“¿Por qué nosotros lo queremos hacer en Sta. Bárbara?, no es porque nosotros estemos o no promocionando la comuna, lo que nosotros estamos haciendo es que nosotros como movimiento indígena que encabeza la Asociación, así como lo dijo mi colega acá es la integración del resto de nuestros peñis que se encuentran desamparados en otras comunas. Entonces ¿Qué es lo que nosotros queremos? acercarnos allá, contar nuestra experiencia y nosotros ir allá, darles a conocer cuáles son las formas que hemos encabezado para llevar temas que son de sugerencias al poder ejecutivo, en este caso al Gobierno... en una de esas pueden hacer una organización a nivel provincial ¿Por qué no? Ellos tienen los mismos derechos que nosotros de tener un beneficio de parte del Gobierno... va a quedar bien puesta la comuna, porque va a haber una Organización Indígena bien organizada y bien enterado los temas políticos que se están tratando en relación a los quehaceres de la población indígena... lo están haciendo en Arauco, en Temuco y nosotros como Provincia también integrarnos y dar nuestra opinión respecto a cómo debería ser la atención, como dijo el concejal acá, hacia la población indígena” (Sesión Ord. 10, 15/04/05, p.8-9)

Concejal Agustín Correa:

“... no le veo ningún problema a esto. O sea, la idea de nosotros ahora es seguir reactivando una organización acá, a lo mejor no va a ser la Asociación de Lonkos, pero sí reactivar una organización que sea la contraparte del Municipio, la Municipalidad hoy día es una institución del Gobierno, entonces tiene que haber una Organización Indígena que sea la contraparte, porque no todos vamos a decir que está bien la Municipalidad... Yo no sé si Sr. Alcalde entiende, esto lo está promocionando la Asociación de Lonkos y la Asociación de Lonkos definirá, no cierto, con acuerdos de los dirigentes, dónde se hace la reunión, o sea Ud. Como alcalde deje a una Organización que haga su trabajo, de eso tenemos que estar claro” (Sesión Ord. 10, 15/04/05, p.9)

Concejal Sergio Pellao:

“Tú tienes que entender que hoy nosotros somos concejales, está bien, pero nosotros venimos siendo dirigentes de una organización la cual siempre estuvo presente en toda la discusión en el Gobierno, hubieron otros movimientos indígenas que también fueron invitados en ese momento pero no llegaron a participar, nosotros siempre dimos la cara y siempre convocamos. Tú eras una de las personas que más nos incentivabas a nosotros para seguir esto, cosa que no ha pasado hasta el momento con el Concejo (Municipal), pero sí quizás un movimiento indígena lo puede hacer, aquí tienen que defenderse los derechos de los pewenches” (Sesión Ord. 10, 15/04/05, p.10)

Finalmente ninguna de las dos partes cedió, y el Alcalde comenzó a citar por su parte a un grupo de dirigentes, entre ellos Luis Vita Vita, para organizar en Ralco un encuentro paralelo al que realizaría la Asociación de Lonkos en Santa Bárbara. Este hecho agudizó las fricciones entre el Alcalde y los Concejales Pellao y Correa.

“... me parece que es una forma de intervenir del Municipio en las organizaciones de las Comunidades. O sea, eso no puede ser. El Municipio es una institución de Gobierno, o sea Pública, del Estado y las Comunidades tienen sus organizaciones que son propias, que son culturales... porque la Asociación no tiene nada que ver con el Municipio... se tomó el Alcalde como algo personal por el hecho que la Asociación iba a organizar esto de la discusión de los temas de salud en pueblos indígenas, entonces de ahí hizo algunos contactos por ahí con los dirigentes, dijo mejor reorganicemos nosotros, como Municipio lo están viendo...” (Sergio Pellao, Concejal, Sesión Ord. 11, 06/05/05, p.12-13)

No tenemos datos que confirmen que el Alcalde tuvo éxito en organizar este encuentro paralelo. Lo que sí queda claro es que la doble convocatoria dividió profundamente a la dirigencia pehuenche y le quitó fuerza y representatividad al Encuentro realizado por la Asociación de Lonkos. Este hecho marcó el inicio de un proceso de debilitamiento de la Asociación. Además la Asociación no fue capaz de rendir ante Orígenes la totalidad de los fondos gastados durante el Encuentro de Salud Intercultural, lo que provocó a su vez un retraso en la entrega de la ambulancia.

Sergio Pellao y Agustín Correa dieron un paso atrás, posiblemente al convencerse de la incompatibilidad de ser a la vez dirigente de la Asociación de Lonkos y miembro del Concejo Municipal. Con el tiempo nuevos dirigentes asumieron cargos en la Asociación, con la intención de revitalizarla, lo que pasó a conocerse como la “segunda Asociación de Lonkos”. Sin embargo, la organización ya había perdido credibilidad y muchos dirigentes ya no se sentían representados por ella.

[Entrevistador] ¿Tú alcanzaste a conocer la Asociación de Lonkos cuando funcionaba?

“Alcanzaron a haber dos. Pasó una primera: estaba Sergio Pellao, estaba Agustín Correa y estaba Félix Vita también. Desconozco la gestión, cuando yo llegué ya no existía eso. Y sí alcancé a conocer a una segunda, donde el Presidente era el Fernando Curriao de El Avellano, Vice-Presidente era Luis Vita (de Pitiril)” (Julio Mendoza, Visión Mundial, 05/12/09) (el paréntesis es mío)

Luis Vita Vita, quien fue Vicepresidente de la Asociación de Lonkos, describe de la siguiente manera los últimos años de trabajo de esta organización, posterior a la creación del Municipio:

“Bueno, para nosotros costó mucho reactivar la Asociación de Loncos, pero que uno entrando en ese aparataje, nos fuimos dando cuenta que la Asociación de Loncos no tenía ninguna representatividad en el territorio. Si bien es cierto, yo fui vicepresidente, pero yo no era lonko, era vicepresidente de la Asociación. Por lo tanto, no había una participación de los lonkos. Por un lado la ley, la CONADI, no lo permite, no está validado el lonko como una figura política. Por lo tanto, legalmente, participaban sin derecho a voz ni voto. Entonces, nuestro trabajo no fue un trabajo positivo, sino más bien desgastador. Porque quisimos hacer cosas y nos fuimos entrapando y también se nos fueron cerrando puertas. Nos criticaron por nuestro trabajo que no era transparente y por un montón de cosas. Es que finalmente teníamos buenos proyectos en las manos, por ejemplo, de generar encuentros en el Alto Biobío con nuestra gente, con nuestro dirigente, para hablar de los temas que nos corresponden hablar: temas de la cosmovisión mapuche, en fin, un montón de cosas. Pero que finalmente, lo dejamos ahí y creo que no hay dirigente hoy día que lo vuelva a retomar. Porque esta Asociación, antes de nosotros, habían otros dirigentes y también quedaron historia, quedaron huella, quedaron cosas que la gente nunca más, el nombre de la Asociación nunca más lo va a tomar como una organización que realmente representa los intereses del Alto Biobío. Justamente porque el Municipio por un lado, tiene sus estructuras y sus formas de trabajar y no tiene mayor importancia una Asociación de Lonkos” (Luis Vita Vita, candidato a Concejal, 10/10/08)

Más allá de los errores administrativos que pudieron haber cometido los dirigentes de la Asociación de Lonkos, o de los problemas de representatividad, está claro que es el Municipio el que finalmente desplaza a la organización como interlocutor válido entre las comunidades pehuenche y las autoridades e instituciones públicas o privadas. El Alcalde comienza a citar directamente a *lonko* y dirigentes, sin pasar por la mediación de la Asociación. De esta manera la toma de decisiones, si bien sigue siendo participativa, se realiza con una contraparte dirigenal fragmentada. Lo anterior le otorga sin duda más poder a la figura del Alcalde, ya que puede seleccionar a los dirigentes a quienes invitará a sus reuniones, excluyendo a aquellos que puedan ser críticos de su gestión.

Al perder fuerza a nivel local los dirigentes de la “segunda Asociación de Lonkos” buscan el apoyo de autoridades de nivel provincial y regional, pero estos no parecen respaldarlos. En Abril del 2006 miembros de la Asociación le expresaron al Gobernador Esteban Krause la necesidad de contar con recursos para seguir funcionando como organización, a lo que este responde que soliciten una subvención municipal (Diario La Tribuna, 13/04/06). En Julio del mismo año el Presidente y Vicepresidente de la Asociación declaran no haber recibido apoyo de las autoridades en sus gestiones por ayudar a las familias afectadas por las malas condiciones climáticas invernales (Diario La Tribuna, 27/06/06).

Aparentemente la Asociación siguió el consejo entregado por el Gobernador y solicitó una subvención municipal, ya que en Mayo del 2006 el Alcalde propone ante el Concejo Municipal entregarles \$1.500.000 para sus gastos de funcionamiento del 2007, una cifra substancialmente mayor a la que proponía entregar a otras organizaciones. La propuesta es aceptada por los miembros del

Concejo. Sin embargo, los dirigentes de la Asociación no fueron capaces de rendir el dinero que les fue entregado, por lo que no son considerados en la lista de organizaciones beneficiadas el 2008 (para detalles de la subvención municipal a la Asociación de Lonkos ver Anexo 11).

Julio Mendoza, ex Jefe de la Oficina de Visión Mundial en Ralco, describe de la siguiente forma la desaparición de la Asociación de Lonkos:

“Se hicieron esfuerzos, me acuerdo, cuando salió la segunda Asociación de Lonkos... Yo creo que el concepto de Asociación de Lonkos, tiene una carga histórica muy pesada también. Y no funcionó tan bien, porque no hay apoyo de las bases, la gente no se siente representada y no sé si es la organización que debe ser para representar a todo el Alto Biobío”

[Entrevistador] ¿Qué pasó con la segunda?

“Se disolvió. Tú sabes que estas organizaciones funcionales del Estado cada dos años tienen que renovarse, entonces si las bases que eligieron a su directiva no se juntan, no hay quórum, desaparece, se queda sin su papelito de Certificado de Vigencia y todo eso, lo que te inhabilita para cualquier cosa. Eso pasó, murió naturalmente, no hubo reelección ni nada y ahí quedó” (Julio Mendoza, Visión Mundial, 05/12/09)

Más adelante cuestiona si es realmente posible, deseable o pertinente intentar crear organizaciones que representen a la totalidad de la población pehuenche de la comuna:

“Por ejemplo, cuando tú generas estas famosas Asociaciones, yo no sé si una Asociación de Lonkos es capaz de aunar un territorio tan grande como es el Alto Biobío. Yo no sé si la gente de Butalebun va a validar un lonko que sea de Callaqui, que los representa, no sé si esa es la estructura. Antiguamente existía, en épocas de crisis, de conflicto, se formaban recién lo que eran los ayllarewe, se juntaban nueve territorios, pero para un fin específico. Pero mientras eso no ocurría, cada cual funcionaba como una entidad, como lof. El lof, que reúne a las familias y reúne la tradición. Entonces eso también podría ser una estructura huinka, eso de querer aunar a todos los territorios bajo un concepto que se llama Asociación de Lonkos, que funciona bajo la estructura huinka, con un presidente, un secretario” (Julio Mendoza, Visión Mundial, 05/12/09)

3.3. El alcohol como catalizador de alianzas políticas

El alcoholismo es un problema recurrente en las comunidades indígenas. Históricamente este problema se ha considerado la consecuencia de características psicológicas de la población, gatilladas por su condición de pobreza y dominación, e incluso de características genéticas. Si bien estos factores podrían explicar en parte el fenómeno, Pachecho (2011) nos ofrece otra explicación, como factor complementario. El alcohol actuaría como un desinhibidor de la conducta, potenciando actitudes valoradas positivamente como propias de los hombres mapuche, como la agresividad y la valentía, incluso el conflicto y la violencia. Estos valores serían particularmente importantes en el caso de los dirigentes, quienes deben demostrar coraje en su posición frente a las instituciones externas.

El beber en un grupo podría interpretarse como un ritual masculino, tanto el hecho de estar en grupo como el alcohol en sí provocan un efecto de envalentamiento, estado en el cual la persona puede hacer y decir cosas que, de otro modo, no se atrevería. Un ejemplo extremo de esto lo vemos en el caso de la muerte de los hermanos Huenupe en la Comunidad de Cauñicú, ocasión en que los perpetradores del ataque bebieron antes de los hechos, para darse valor.

El espacio del beber se vuelve entonces un espacio íntimo, de excesos e incluso del ridículo, que genera fuertes lazos de confianza entre los participantes. Se forjan alianzas y divisiones políticas, entre quienes acceden y quiénes se niegan a beber juntos. Un ejemplo interesante surge de una conversación informal con Cristian Castro, encargado de la oficina de la ONG SEPADE en Ralco, el 2009. Cuenta que a su arribo a Alto Biobío tenía una buena relación con el Alcalde Félix Vita. Este lo invitó varias veces a beber con él y otros conocidos en la Hostal “La Cabaña” de Ralco. Como buen chileno, Castro accedió considerándolo un asunto trivial. Con el tiempo, sin embargo, la cotidianidad del rito y los excesos observados durante estas veladas lo llevaron a rechazar amablemente las invitaciones del Alcalde, momento en el cual la relación cambió por completo. Si bien hoy no existe oposición del Alcalde al trabajo de Castro, la relación nunca volvió a ser tan buena como en un comienzo.

El aparentemente excesivo consumo de alcohol del edil ha molestado a muchos de los habitantes de la comuna, sobre todo a aquellos que no son pehuenche y no entienden, por tanto, la función política de este hábito. La molestia ha llevado a muchos rumores y críticas, a menudo exageradas, y se ha vuelto un fuerte argumento de los opositores del Alcalde para justificar la necesidad de su reemplazo.

“Recuerdo muy bien al peñi de Malla y me dijo “peñi, yo soy borracho, pero no quiero que mi autoridad sea borracho”, porque nosotros tuvimos un alcalde que estuvo la mayor parte de su periodo en estado etílico, la mayor parte de su periodo. O sea si revisas, si alguien revisa las actas de cuantas veces presidió el consejo municipal, muy pocas veces, porque la mayoría él estaba en estado de ebriedad” (Manuel Rivera, candidato a Alcalde, 15/10/08)

3.4. El Municipio y el Movimiento Mapuche

Es conocida la actitud del Alcalde Félix Vita en cuanto a aislar al territorio de Alto Biobío del movimiento y las demandas mapuches más amplias. Ha intentado incluso declarar a los pehuenche de Alto Biobío como un pueblo indígena aparte, distinto al pueblo mapuche, para lo cual no hay mayor asidero histórico.

“Creo que aquí hay una lucha que no se ha dado y esa lucha parte por ser pehuenche, yo dentro de mi discurso y hay varios dirigentes que me están captando la idea que tenemos que reconocernos como pueblo pehuenche, nosotros tenemos una lucha distinta a la del pueblo mapuche, sin salirse de la línea de lucha, del tema de tierras, el tema de las leyes, pero nosotros como pueblo pehuenche primero tenemos que reconocernos y posteriormente captar todo este tipo de recursos que vienen del extranjero... A mí me

molesta cuando dicen pueblo mapuche-pehuenche, no, nosotros territorialmente somos distintos, culturalmente somos distintos, tenemos nuestra propia identidad como pehuenches y somos muy parecidos a los argentinos, nuestro idioma es distinto al del mapuche y esa es la primera lucha que tenemos que dar y la voy a dar yo como Alcalde” (Félix Vita, Alcalde, 14/10/08)

La opinión de Félix Vita respecto al Movimiento Mapuche queda clara en su discurso y ha sido fuertemente criticada por otros dirigentes que consideran que el Alto Biobío debiera hacerse parte de las demandas indígenas a nivel nacional.

“... justifica un poco el discurso del gobierno de ir separando el Alto Biobío de todo lo que son los movimientos de los mapuches, de los lafquenche o de los huilliches y de los aymaras... El mismo Alcalde lo ha exigido en algunas reuniones “ustedes son pehuenches, tienen que exigirle a la CONADI que se los reconozca como pueblo pehuenche”. Entonces va con una lógica de dividir, porque eso no corresponde... es un discurso del gobierno de considerarnos que estamos aislados del pueblo mapuche... muchas veces discursos que vienen estructurados por un objetivo claro, de no juntarnos como pueblo indígena y estamos repitiendo eso” (Félix Tranamil, Concejal, 06/01/10)

“Yo de repente discuto con algunas personas; que nosotros estamos como muy aislados del resto de los mapuches. Y nosotros tenemos que tener esa alianza, nosotros somos mapuches, los pehuenches son mapuches y tienen que ser parte de ese pueblo. Y el desarrollo aquí tiene que ir en armonía con el concepto de pueblo mapuche. Entonces creo que eso falta aquí... Yo les digo “no sacamos nada, como pehuenches, de estar diciendo que nosotros somos pehuenches, que somos pehuenches, que somos pehuenches”. No, nosotros tenemos que decir que somos pehuenches, que somos también parte de un pueblo mapuche, que tenemos que conocer a esa parte, la otra parte que tenemos y, a partir de eso, mirarnos, ver qué podemos rescatar. Porque no sacamos nada con estar encerrados aquí, nosotros tenemos que ver la otra realidad, tenemos que conocer, abrirnos, traer gente a lo mejor, que nos pueda orientar, apoyar, con buenas intenciones. Porque eso nos va a dar otra mirada, otra forma de ver las cosas” (José Carihuentro, candidato a Concejal, 09/10/08)

El protagonismo del Municipio en el ámbito político local y la actitud del Alcalde Félix Vita respecto al Movimiento Mapuche han coartado la participación de los dirigentes pehuenche de Alto Biobío en las demandas indígenas a nivel nacional. La atención se ha focalizado en resolver los problemas internos del territorio, utilizando para ello preferentemente los canales institucionales. Se han enfrentado los temas más prácticos e inmediatos como educación, salud y vivienda, dejando muchas veces de lado las discusiones más trascendentes, acerca, por ejemplo, del tipo de desarrollo que se desea para el Alto Biobío.

“Y yo creo que en eso los indígenas han sido respetuosos, pero demasiado institucionales en la forma de articular un movimiento... Pero no hay, no hay movimiento, porque todo lo que podría ser una expresión de cosas se hace a través de la Muni... Yo creo que hay un proceso progresivo y paulatino, que lo he visto como más centrado en resolver lo interno, o los temas de Estado en el mismo territorio y no mirando para afuera, mirando a la Municipalidad. Yo creo que ha habido poca capacidad de convocar acuerdos, para mirar un territorio a largo plazo” (Ricardo Hernández, Servicio de Salud Bío Bío, 12/05/10)

La Municipalidad se ha transformado en el interlocutor válido entre las comunidades indígenas y el Gobierno. Como tal, se ha hecho cargo de muchos de

los temas que antes eran banderas de lucha de las organizaciones indígenas, quitándole a estas protagonismo y fuerza. Sin embargo, el Municipio no ha promovido a nivel local la discusión de muchos de los temas que son relevantes para el movimiento mapuche o el movimiento indígena a nivel nacional.

“Y con la instauración de este Municipio le hemos ido perdiendo fuerza, pero de forma brutal diría yo, de acuerdo a la operatividad que tenían las organizaciones indígenas: de poner sus temas sobre la mesa. Porque esos temas descansan en el Municipio, porque el Municipio no ha tocado esos temas. Y eso es relevante. Por ejemplo, jamás se ha discutido el tema de (el Convenio 169 de) la OIT; por ejemplo, jamás el tema del reconocimiento constitucional como tema central en la discusión del Alto Biobío” (Félix Tranamil, Concejal, 06/01/10) (el paréntesis es mío)

Ante el debilitamiento y final desaparición de la Asociación de Lonkos y Comunidades Pehuenche de Alto Bío Bío se produce un vacío de representatividad. Ya no existe una contraparte del Municipio, que canalice las demandas indígenas. Dicha contraparte es considerada como indispensable en la opinión de varios dirigentes.

“Yo creo siempre en la idea de que junto con las autoridades electas, entre comillas, en este sistema municipal, Alcalde y Concejales, también debe existir un grupo de autoridades que sean, no sé si paralelos, pero que tiene que llevar el discurso político del pueblo pehuenche. O sea, ellos son los que tienen que hablar y nosotros ser portavoces de esa demanda, de esas necesidades, de ese discurso. Y eso falta aquí, falta participación de los lonko, de los kimche, que a lo mejor pudieran tener una especie de concejo, que debiera estar acompañando a la labor de los Concejales y del Alcalde; tener absolutamente claro el discurso político. Porque eso ayudaría mucho a que ni el Alcalde ni los Concejales se arranquen con sus tarros, que es lo que generalmente ocurre” (José Carihuentro, candidato a Concejal, 09/10/08)

Esta consecuencia de la creación de la Comuna, en cuanto a que ha debilitado el movimiento indígena a nivel local, hace que muchos dirigentes sospechen que el Municipio es una estrategia del Gobierno para coartar dicho movimiento.

“A mí lo que me ha dado es que este Municipio se hizo con un objetivo claro y por eso es que la realidad es tan distinta a la de Tirúa. Yo veo eso, porque Tirúa se conquista un Municipio a través de una base de organización, peñis que dicen “conquistamos el poder”. Pero acá no, acá nos ponen un Municipio de la noche a la mañana y no sabemos qué hacer, los movimientos indígenas desarticulados, no hay cohesión. Donde en ese escenario se afianza el clientelismo político” (Félix Tranamil, Concejal, 06/01/10)

El Alcalde además mantiene relaciones clientelares con quienes lo han apoyado desde siempre y deja afuera a quienes no coinciden con su visión del Municipio (p.e. simpatizantes del Consejo de Todas las Tierras). De esta manera impide cohesionar a los dirigentes y llegar a acuerdos.

“Entonces yo siento que faltan líderes, faltan líderes, falta promover políticas de diálogo más vinculantes entre quienes comparten y quienes son oposición de un modelo de hacer las cosas que es promovido desde el Estado. Yo creo que eso es lo fundamental, porque se ha ido disminuyendo con el tiempo la posibilidad de construir consenso... Porque siento que de repente los que marcan distinciones o tienen diferencias (de opinión) son excluidos.

Eso creo que le hace mal al territorio” (Ricardo Hernández, Servicio de Salud Bío Bío, 12/05/10) (el paréntesis es mío)

“De alguna forma nosotros participamos en este tema de la creación de la comuna, fuimos actores en algún momento, en algunas manifestaciones exigiendo la creación de la comuna, pero que finalmente nunca, hoy día no hemos visto algo positivo con la construcción de la Municipalidad. Uno como dirigente lo pudimos vivir en estos cuatro años, la Municipalidad nos cerró la puerta” (Luis Vita Vita, candidato a Concejal, 10/10/08)

“De repente caemos mal ante la autoridad municipal y nos cierran la puerta” (José Rosales, candidato a Concejal, 11/10/08)

“Porque el alcalde, que tiene todas las atribuciones y que la ley se lo concede, le molesta la democracia, la participación, de tomar en conjunto las decisiones prioritarias comunitarias y eso no se da” (Félix Tranamil, Concejal, 06/01/10)

Como ya habíamos mencionado, el Alcalde es acusado varias veces de convocar a reuniones e invitar a algunos dirigentes, excluyendo a otros, e incluso dejando fuera a algunos concejales. Un ejemplo es denunciado por los concejales Carmen Ruiz, Miriam Cárcamo y Félix Tranamil en Junio del 2007:

“... el temor que tengo que este Municipio se convierta en un instrumento de división y eso sería peligrosísimo ya que otras instituciones ya lo han hecho y que nosotros estemos perdiendo en eso, creo que aquí se reúnen todos o no se reúne nadie, porque la única forma que va a dar a conocer la política que nosotros estamos haciendo es que invitemos a todos los dirigentes, piensen igual o lo contrario a lo que es el Municipio” (Félix Tranamil, Concejal, Sesión Ord. 16, 01/06/07, p.6)

En la misma Sesión de Concejo los concejales Sergio Pellao y Agustín Correa defendieron al Alcalde. Para ello ambos apelan al peligro de división que significa darle a los opositores del Municipio espacio para exponer su disconformidad:

“... quiero decir que aquí hay un grupo de personas que primero cuando trabajamos por la creación de la comuna no quisieron que la comuna se hiciera y hoy día esas mismas personas están criticando la gestión del Municipio y, por lo tanto cuando se dice división aquí hay personas responsables” (Agustín Correa, Concejal, Sesión Ord. 16, 01/06/07, p.7)

No tiene sentido hacer edificios con identidad indígena o llevar adelante diferentes políticas interculturales, si no hay un espacio de participación para todos los actores pehuenche.

“O sea, que bien que hayan banderas indígenas en la Municipalidad, y que bien que tengamos un Alcalde y un concejo que en su mayoría es hablante del chedungún. Pero mejor va a ser todavía cuando eso permee la institución y salga para afuera” (Ricardo Hernández, Servicio de Salud Bío Bío, 12/05/10)

Los procesos políticos y sociales que se han ido produciendo en el Alto Biobío a lo largo de la última década, no sólo la creación del Municipio, sino también el conflicto con ENDESA, han provocado una respuesta por parte de las comunidades indígenas, canalizada principalmente a través de una nueva

generación de dirigentes de base. Sin embargo, esta misma dirigencia ha sufrido numerosos fracasos y sin duda existe un alto nivel de desgaste.

“Hoy día hay muy poca incorporación de dirigencia nueva, la gente es bastante reacia a incorporarse al trabajo dirigenal: uno, porque es bastante ingrato el trabajo dirigenal... Yo diría que hay poco recambio. Y yo diría también que hay una saturación que de todas las instituciones se repiten los dirigentes. Entonces, hoy día están en una reunión, mañana están en otra, y al final hay un cansancio. Y eso también impide esta renovación” (Julio Mendoza, Visión Mundial, 05/12/09)

“Y hoy día, a pesar de que hay un Directorio (del Área de Desarrollo Indígena) casi que no funciona, y organizaciones que no son representativas, salvo las territoriales que están en cada Comunidad, ha faltado liderazgo, que yo supongo, debiera ser, desde el propio territorio, para que unifique en un gran proyecto lo que se quiere. Más que hablar de la Municipalidad, lo que se quiere es el territorio en sí” (Ricardo Hernández, Servicio de Salud Bío Bío, 12/05/10) (el paréntesis es mío)

Las últimas esperanzas de lograr una organización pehuenche representativa de los intereses de todas las comunidades de Alto Biobío estaban puestas en la conformación del Directorio del Área de Desarrollo Indígena. Sin embargo, esta se tardó más de diez años en conformarse. Como veíamos en el Capítulo II (1.3) Alto Biobío se declara ADI en 1997, pero recién en el 2010 se conformó el Directorio. Por desgracia este ente parece haber sido electo con un bajo nivel de participación de las comunidades y una considerable intervención por parte del Municipio, todo lo cual cuestiona fuertemente su independencia y representatividad.

3.5. El Municipio y la Concertación

El apoyo que entregan los partidos es importante, sobre todo cuando estos pertenecen a la coalición que gobierna. Como vimos anteriormente, los tres miembros de la Asociación de Lonkos que luego pasaron a formar parte del concejo municipal, poseían fuertes lazos con partidos de la Concertación. El actual alcalde, Félix Vita, se reconoce simpatizante del PPD. Esto significó un apoyo importante de dichos partidos, primero para la creación de la comuna y luego hacia las campañas electorales de Félix Vita, Agustín Correa y Sergio Pellao. El ex Presidente Ricardo Lagos demostró particular interés en que el proyecto de ley para crear la Comuna de Alto Biobío llegara al Congreso, y la ex Presidenta Michelle Bachelet estuvo presente personalmente para la celebración del segundo aniversario de la comuna, el 6 de diciembre del 2006, momento que coincidió además con la inauguración del museo y la plaza de Ralco.

Durante el gobierno de Bachelet la comuna de Alto Biobío, y en particular el poblado de Ralco, fueron beneficiados con una serie de proyectos de infraestructura, entre los que se destacan una oficina de información turística, una biblioteca, una sala cuna y jardín infantil, una sede social y un edificio municipal. Este último sobresale por su diseño inspirado en la cosmovisión mapuche, y un costo de alrededor de mil millones de pesos.



Imagen 9: Sede Social de Ralco. La placa dice “Construída en la gestión de su primer alcalde Felix Vita Manquepi, Alto Bio Bio, Mayo 2008” (Autor: Andrea Molina).



Imagen 10: Sala Cuna y Jardín Infantil de Ralco, inaugurada el 2009 (Autor: Andrea Molina).

Con tantos beneficios provenientes de un gobierno de la Concertación, el Alcalde Félix Vita no dudó en hacer campaña por Eduardo Frei en las pasadas elecciones presidenciales, acompañado por un gran número de funcionarios y utilizando incluso los vehículos municipales, salieron varias veces a hacer caravanas. Cuando en Ralco Sebastián Piñera sacó primera mayoría el alcalde se mostró decepcionado, sintiéndose traicionado por su gente. A un año de las elecciones aún se quejaba de la falta de apoyo que tenía por parte del nuevo gobierno.

4. El Municipio y ENDESA hoy

4.1. El camino de la negociación

Los antecedentes revisados nos permiten comprender que la relación actual entre el Municipio de Alto Biobío y ENDESA es compleja. Por un lado está la experiencia de la derrota y las consecuencias negativas que han tenido las centrales sobre la cultura local y el medioambiente, que es sagrado para los pehuenche. Por otro lado, las autoridades son consientes de que, sin la intervención de ENDESA en la zona, el Municipio probablemente no existiría.

Además ENDESA invirtió cuantiosos recursos en dos de las obras más importantes que se han llevado a cabo en la Comuna desde su creación y que también eran parte de los acuerdos contraídos por la empresa para mitigar los efectos negativos que traerían las centrales para la zona. Nos referimos a la construcción de la Plaza y Museo Pewenche, en que ENDESA aportó la suma de 100 millones de pesos, y del Liceo Técnico Intercultural Bilingüe, para el cual la empresa aportó otros 100 millones. Estamos hablando de casi un tercio del costo total de ambas obras. Ambos proyectos fueron financiados de forma compartida entre el Gobierno Regional y ENDESA. En el caso de la plaza y museo se contó además con un aporte de 150 millones de pesos de la Fundación CMPC y una donación directa del empresario Eleodoro Matte, cuyo monto exacto se desconoce. Al menos una parte de los fondos fueron administrados por la Fundación Pehuén, entidad que estuvo a cargo de la construcción de la plaza y el museo. La implementación de la colección, en cambio, fue encargada a la investigadora Jackeline Domeyko y a la empresa de diseño Árbol de Color (Municipalidad Alto Biobío, 2008).



Imagen 11 (izquierda):

Museo Pewenche "Lugar de Encuentro El Pewen" de Ralco, inaugurado en diciembre del 2006 (Autor: Andrea Molina).

Imagen 12 (abajo):

Liceo Técnico Profesional Intercultural Bilingüe de Ralco (Autor: Rolf Foerster).



Estas inversiones se lograron en parte gracias a la relación personal entre el Alcalde Félix Vita y el empresario Eleodoro Matte, importante accionista de Colbún, CMPC, Celulosa Arauco y Forestal Mininco. Según el Alcalde esta relación se abrió forjado mientras él trabajaba en la brigada anti incendios de la Forestal Mininco. Por su parte el empresario es propietario del Fundo Aguas Blancas, ubicado en la Comuna de Santa Bárbara, casi en el límite con la Comuna de Alto Biobío. Dicho fundo es reclamado por la Comunidad Indígena Callaqui, como parte de sus tierras ancestrales, por lo que las acciones de Matte pueden interpretarse como una forma de mantener buenas relaciones de vecindad y evitar así posibles atentados contra su propiedad.

Durante el 2010 se realizó un proyecto de renovación de la muestra del Museo Pewenche “Lugar de encuentro el pewen”, de Ralco; obra que fue inaugurada en Enero del 2011. Nuevamente este proyecto se realizó con aportes de ENDESA y la Fundación CMPC. Posiblemente también habría habido un aporte monetario directo de Don Eleodoro Matte. Tanto este proyecto, como la propia construcción del Museo y la plaza que lo rodea, estuvieron sujetos a los beneficios de la Ley de Donaciones Culturales. En la reinauguración el empresario expresó las siguientes palabras:

“Cuando yo llegué acá, más de quince años atrás, pertenecía a la Comuna de Santa Bárbara. El año 2004 fueron las primeras elecciones municipales que se efectuaron aquí en esta Comuna, salió Don Félix Vita Manquepi, Alcalde de la Comuna del Alto Biobío. El año 2005, principio del 2005, recién asumido Don Félix lo visité, pasé a saludarlo y ahí, como se dice, hicimos muy buenas migas y hablamos por primera vez de este sueño de hacer una plaza y un museo aquí en Ralco, para el Alto Biobío... Desde un primer momento contamos con el importante apoyo de ENDESA Chile y de la Fundación Pehuén, que tanto bien han hecho por esta Comuna. También la Fundación CMPC se incorporó en este gran esfuerzo y es así como, a través de una importante inversión de estas empresas privadas, y también del Gobierno Regional del Bio Bío, representado en ese entonces por su Intendente Jaime Tohá, quién también, a través de los fondos regionales, hizo un importante aporte para la primera etapa de la construcción de la plaza y el museo. Es así como, en ese entonces, se invirtieron casi 400 millones de pesos en la construcción de la plaza y el Museo Lugar de Encuentro El Pewen... en esta segunda etapa se han invertido 215 millones de pesos, gracias al aporte muy importante de CMPC y de ENDESA... Pero realmente para mí, como vecino enamorado de esta Comuna, al principal que debemos agradecer del empuje es a Don Félix Vita, quien representa muy bien a esta Comuna y yo creo que todos tenemos que sentirnos muy orgullosos de que Don Félix sea un Alcalde tan bien dispuesto para llevar adelante muchas iniciativas” (Eleodoro Matte, empresario, 21/01/11)

En esta misma ocasión el Alcalde Félix Vita expresó lo siguiente:

“Primero que nada quiero agradecer a Don Eleodoro Matte, que con tanto cariño nos ha atendido todo este tiempo... Saludar a los ejecutivos de CMPC, a Forestal Mininco y a la empresa ENDESA... Creo que aquí, más que una responsabilidad social, hay un compromiso de persona, un compromiso con una cultura y hay un compromiso de familia” (Félix Vita, Alcalde, 21/01/11)



Imagen 13:

El empresario Eleodoro Matte recibe una manta pehuenche de manos del Alcalde Félix Vita, como símbolo de agradecimiento por su aporte a la Comuna. Re-inauguración del Museo Pewenche “Lugar de Encuentro el Pewen”, Ralco, 21 de Enero del 2011 (Autor: Andrea Molina).

El Municipio es en sí una entidad que funciona en base a acuerdos y negociaciones con diversas instituciones públicas y privadas, y con el Gobierno, para atraer recursos y desarrollar proyectos en la comuna. Por lo tanto, no es de extrañar que los dirigentes pehuenche que han llegado a ocupar un lugar dentro del Concejo pertenezcan, en su mayoría, a la facción *integrista*, de la que habla Manuel Baquedano (2004). Entre ellos, el más destacado es el dos veces electo Alcalde Félix Vita, quien es simpatizante del PPD y durante el conflicto se caracterizó por su posición conciliadora y su aversión a los adherentes al Consejo de Todas las Tierras; organización que, en su opinión, le ha hecho daño a los pehuenche. De esta forma las ideas de la facción *autonomista*, que cobraron fuerza durante el conflicto con ENDESA, no han tenido mayor cabida en este nuevo espacio de acción: el Municipio. Sin embargo, muchos dirigentes de base

aún son fieles a dichas ideas. Aunque debilitados, siguen teniendo una fuerte presencia en la Comuna y son los principales autores de las fuertes críticas que existen en relación al desempeño del Municipio y sus autoridades, opiniones que pudimos recoger durante nuestras visitas a la zona. Recordemos que muchos de los simpatizantes de esta postura estuvieron en contra de la creación del Municipio, por tratarse de una institución ajena a la cultura pehuenche y porque esta podría prestarse para una manipulación por parte del Gobierno.

Teniendo en cuenta lo anterior resulta comprensible la actitud aparentemente contradictoria de las autoridades municipales frente a ENDESA. Por un lado, al ser entrevistados durante el periodo de campaña electoral del año 2008, la mayoría de los concejales salientes y candidatos mostraron tener una mala opinión de la empresa y estar decididamente en contra de la construcción de nuevas centrales, o de cualquier tipo de megaproyecto energético en la zona. La Concejala Miriam Cárcamo señaló:

“Yo creo que ENDESA es una bofetada aquí a lo que es la dignidad de los habitantes del Alto Bio Bio, porque para mí ENDESA es una empresa que solamente esta lucrando, que vino a lucrar, si hubiera tenido una situación y en eso también tienen mucha culpa las autoridades de turno que hayan sido y nuestras leyes que son demasiado permisivas respecto a la explotación de los recursos propios. Yo soy una convencida que los recursos propios deben ser patrimonio de quienes viven acá, de tal manera que ENDESA en este minuto está fuertemente cuestionada aquí en el Alto Biobío como siempre lo ha estado. Pero, sin embargo, también está cuestionada hoy en día porque, teniendo tres centrales hidroeléctricas, nosotros los habitantes del Alto Biobío, especialmente Ralco, Callaqui y algunas localidades cercanas, estamos pagando la energía más cara de Chile. Y, por otro lado, ENDESA no dejó nada aquí excepto el camino que sabemos que no lo hizo para nosotros, si no que para transitar” (Miriam Cárcamo, Concejala, 07/10/08)

Por otro lado, las Actas de Concejo de los primeros cuatro años de existencia del Municipio demuestran que se ha solicitado la ayuda de ENDESA para resolver diversos problemas de la Comuna, entre ellos el déficit en educación y la falta de empleo que son algunos de los más graves.

Otro hecho que llama la atención es que la red de dirigentes y colaboradores generada por la Fundación Pehuén en sus veinte años de trabajo en el Alto Biobío coincide en un porcentaje considerable con la red del propio Municipio. Personas que fueron representantes de su comunidad en el Directorio de la Fundación o que trabajaron como funcionarios en ella, hoy se desempeñan como funcionarios del Municipio o colaboran con este en la tarea de mantener un vínculo entre la institución y las comunidades indígenas.

4.2. ENDESA y el Presupuesto Municipal

Un dato clave para entender esta aparente ambigüedad en la actitud del Concejo frente a ENDESA es el Presupuesto Municipal, que en los primeros años de existencia del Municipio de Alto Biobío promedió entre 600 y 700 millones de pesos al año. Este monto corresponde en casi su totalidad a lo que la Comuna

recibe del Fondo Común Municipal, ya que no posee en la actualidad otras fuentes importantes de ingreso. Estas se limitan a algunas patentes comerciales, correspondientes a algunos negocios que abastecen la zona con los productos de consumo básico, y algunos permisos y patentes, correspondientes al reducido número de vehículos motorizados que existen en la Comuna. Según el PLADECO el año 2005 se giraron 19 patentes de alcoholes, 31 patentes comerciales y 77 permisos de circulación (PLADECO, 2006). No existen grandes empresas en Alto Biobío que dejen recursos para la Municipalidad, excepto ENDESA. Las patentes que esta empresa debe pagar anualmente tan solo por la Central Pangué corresponden a alrededor de 50 millones de pesos. Esto significa que el Municipio ve aumentado su presupuesto en casi un 10% gracias a ENDESA.

Respecto al monto correspondiente al pago de patentes de ENDESA al Municipio de Alto Biobío el año 2005 el Administrador Municipal entrega la siguiente estimación: *19 millones y 5 millones semestral, serían 38 millones, más 5 y 10; serían como 50 millones, pero Uds. dicen 50 millones pero resulta que en Santa Bárbara se pagaban 66 millones si no me equivoco Ramón; solamente por la Central Ralco* (Sesión Ext. 10, 29/06/05, p.2).

En relación al Presupuesto Municipal tomamos como ejemplo el año 2006, en que los ingresos totales de la Comuna se calcularon en \$639.923.000. De este total \$574.573.000 corresponden al Fondo Común Municipal. Para el mismo año el Municipio esperaba recaudar \$3.300.000 por Permisos de Circulación y \$52.000.000 por “Patentes Municipales”, ítem bajo el que se clasifica el pago de patentes de ENDESA y de los almacenes de la Comuna. Cabe destacar que dicho ítem bajó considerablemente respecto a lo recibido el 2005: \$73.982.000 (Sesión Ext. 14, 25/11/05, p.2-3).

Considerando el fuerte déficit presupuestario que ha vivido el Municipio en sus primeros años de funcionamiento, sobre todo en las áreas de Salud y Educación, los recursos aportados por ENDESA han resultado ser una verdadera salvación.

Autoridades de la vecina Comuna de Quilaco (en la orilla sur del Río Bío Bío), afectada también por la Central Ralco, decidieron disputarle a Alto Biobío las patentes de la empresa, a las cuales consideran que tienen igual derecho. Este hecho implicó que, desde la creación de la Comuna, ENDESA le ha pagado al Municipio de Alto Biobío prácticamente sólo las patentes correspondientes a la Central Pangué. Esto a pesar de que, cuando el territorio de Alto Biobío aún le pertenecía a la Comuna de Santa Bárbara, las patentes de la Central Ralco se pagaban en dicho Municipio. Este hecho implicó una pérdida importante de recursos potenciales para la nueva Comuna.

“... como yo tengo entendido que (la Central) Ralco va a tributar los impuestos en la Municipalidad de Quilaco, según los comentarios que andan, yo creo que ahí sería una derrota pero tremenda para el Alto Biobío, porque nadie comprendería la decisión de ENDESA y nosotros yo creo que yo así como concejal respaldaría completamente la idea de lo que es la entrevista con el Gerente Nacional de ENDESA...” (Félix Tranamil, Concejal, Sesión Ext. 10, 29/08/05, p.2) (el paréntesis es mío)

“Pero nosotros siempre hemos pensado, los habitantes de acá, que las grandes empresas donde estén deben tributar. Porque es una desgracia para nosotros tenerlos aquí y más encima que no tributen acá, que tributen en las comunas que tienen, Las Condes, Vitacura, Providencia, donde tienen los mayores recursos. Y nosotros estamos aquí ¿cómo arreglamos los caminos?, ¿cómo hacemos para que la educación no tenga déficit?, ¿cómo hacemos para que la salud no tenga déficit? En consecuencia que con los aportes que significaría una tributación aquí, no tendríamos necesidad de estar dependiendo del Fondo Común Municipal” (Miriam Cárcamo, Concejala, 07/10/08)

En contraposición a sus innegables aportes, el Concejo Municipal se ha visto en varias ocasiones enfrentado a problemas provocados por las obras de ENDESA. Una de las más importantes probablemente sea la alta cesantía generada luego del fin de las obras de construcción.

“Cuando estuvo el proyecto de Ralco y Pangue la cesantía no era tanto, porque hubo harta absorción de mano de obra. Y justo cuando se crea la Comuna los dos proyectos se terminan y nos dejan la tremenda mochila de cesantía de la gente, que ya depende de un televisor, que tiene que tener refrigerador, que tiene que tener cocina a gas, la gente pasó a eso. Y eso ocasionó de que la gente hoy en día se desespera y critica fuertemente al Municipio, que no es capaz de crear fuentes de empleo. Son impactos que nosotros, de alguna manera, tenemos que asumirlos, acá como Municipio” (Sergio Pellao, Concejal, 08/10/08)

Otra consecuencia negativa fue una deuda por extracción de áridos que contrajo la empresa cuando Alto Biobío aún pertenecía a la Comuna de Santa Bárbara.²⁶ Los miembros del concejo se vieron en una posición en la que no parecía conveniente seguir acciones legales contra ENDESA para obtener el pago de esta deuda, considerando que a raíz de una acción de este tipo la empresa podría dejar de entregar aportes voluntarios a la Comuna y cortar todo tipo de negociaciones con el Municipio.

En definitiva la actitud de las autoridades municipales hacia ENDESA está marcada a la vez por la desconfianza y la necesidad. Ya que no se logró evitar que llegara, ahora se busca sacar el mayor beneficio posible de su presencia. Detrás de las peticiones de recursos y la búsqueda de acuerdos, que han sido una constante en estos años de administración municipal, está la idea implícita de que ENDESA le debe al Alto Biobío, y que le corresponde hacerse cargo cada vez que la Comuna, o el Municipio, se dispone a enfrentar sus grandes problemas y

²⁶ “... aquí hay un tema que hay que empezar a conversar con ENDESA, el tema de los permisos y autorizaciones que van a requerir del Municipio, Uds. saben que ENDESA no ha tenido mejor comportamiento con Sta. Bárbara por ejemplo, con Sta. Bárbara todavía hay un juicio pendiente por el tema de los áridos... hay un juicio que lleva 2 años y simplemente hoy en día no han pagado extracción de árido, esa extracción de árido se ejecutó en la Comuna que hoy día que es Alto Biobío, esa deuda está pendiente y está en los Tribunales de Justicia... entonces aquí Uds. tienen una voz muy potente en ese tema antes de llegar a cualquier otro tipo de acuerdo es poder ir saneando lo atrasado, porque si van a tener el mismo comportamiento cuando empiece la nueva Represa es posible que hagan la extracción de árido y todo otro tipo de permiso que recurran van a tener la misma actitud y no van a querer volver a pagar, como lo hicieron en Sta. Bárbara, son más de 400 millones de pesos la deuda en Sta. Bárbara...” (Secretario Municipal, Sesión Ord. 11, 06/05/05, p.18)

carencias. Sin embargo, no importa cuántos recursos invierta ENDESA en el Alto Biobío, para la mayoría de los dirigentes pehuenche su deuda moral nunca quedará saldada.

“Las hidroeléctricas tienen que aportar a las comunas porque de hecho igual hay dos centrales que están operando y yo creo que es bueno que cooperen las dos centrales con el Alto Biobío, con las familias pehuenches, con las comunidades pehuenches porque de hecho igual le corresponde porque son tierras indígenas” (Luis Fernando Curreao, Candidato a Concejal, 09/10/08)

3.3. El Municipio y las Centrales Palmucho y Angostura

Fue justamente durante el año 2005, primer año de funcionamiento de la Comuna y también periodo en que se inician las obras para construir la Central Palmucho, en que el Municipio enfrentó una de sus peores crisis: un déficit de 66 millones de pesos en el presupuesto de educación, causado principalmente por problemas en la puesta en marcha del nuevo Liceo (Sesión Ext. 12, 23/08/05, p.2). La Central Palmucho, actualmente en funcionamiento, es una central de paso ubicada entre los embalses Ralco y Pangué, que utiliza las aguas del caudal ecológico del Río Bío Bío, al interior de la Comuna de Alto Biobío. En el 2005 la discusión del Concejo Municipal se avocó a lograr una nueva lista de acuerdos con ENDESA, sin considerar la posibilidad de oponerse al proyecto.

“... si Uds. toman un acuerdo de citar a ENDESA para que nos expongan el proyecto de Palmucho y que ustedes puedan plantear el tema del empleo que puedan generar ellos y varias cosas más...” (Secretario Municipal, Sesión Ext. 9, 20/06/05, p.20)

“Incluso yo creo que concordamos con la postura de exigirle o sensibilizar a ENDESA que no es una limosna que se le está pidiendo, por cuanto la riqueza la está sacando de aquí, entonces la verdad es que no considero tampoco que es una limosna porque la generación de recursos es de acá, entonces pienso que los temas de tendríamos que tratarlos en una mesa bien acotadita para poder tener los temas súper claritos, para poder llegar y saber qué es específicamente lo que se le va a solicitar, porque conversamos con los concejales que tiene que ser un paquete de cosas que pueda dar solución integral digamos a algunos problemas que tenemos y obviamente que está el tema de la educación que estamos colapsados y yo creo que ahí es donde están realmente los problemas, así que estoy absolutamente de acuerdo” (Miriam Cárcamo, Concejala, Sesión Ext. 10, 29/08/05, p.2)

Con el problema de la educación pesando fuerte en su conciencia y un profundo descontento por la modificación en el pago de patentes de la empresa partieron los miembros del Concejo a Santiago a entrevistarse con representantes de ENDESA el 31 de Agosto del 2005. Su objetivo: negociar nuevos acuerdos a propósito de la construcción de la Central Palmucho. Sin embargo, dicho viaje no cumplió con las expectativas del Concejo, que sólo logró entrevistarse con el Gerente de Comunicación de ENDESA: este se comprometió a discutir el tema y presentarles un presupuesto de lo que la empresa podía entregarle al Municipio. La respuesta final de ENDESA fue presentada en Octubre del mismo año:

“... el Alcalde hizo un planteamiento a ENDESA y lo conversó con ustedes, que era la idea de ver cómo podíamos ingresar mayores recursos al Municipio, considerando el accionar que ha tenido ENDESA durante el periodo de que ha tenido este Municipio y con todas las acciones que de alguna u otra forma han tenido algún tipo de impacto sobre la gente del Alto Biobío. Más aún está todo el viaje preliminar que hizo este concejo a ENDESA en Santiago y las expectativas que se han generado respecto a que posibilidades tenemos de poder recuperar un poco de lo que no hubo como aporte del ingreso por concepto de patente al presupuesto municipal... el Alcalde recibió una invitación hace algunas semanas atrás a Los Ángeles, en lo cual el Sr. Osvaldo Herrera fue el interlocutor válido por parte de ENDESA, y en esa oportunidad estuvo presente además del Alcalde, estuve presente yo y Sta. Jefe de Finanzas... ellos dijeron que por lo menos durante el presente año esa era una cantidad demasiado grande que es de 400 millones, entonces para ellos dicen que es imposible, por lo menos durante este año no había ninguna posibilidad de conversar el tema, y la propuesta que tienen ellos para este año es que nos entregaban 40 millones considerando el término del año en el último trimestre, más 20 millones aproximadamente para cancelar la deuda de luz eléctrica que tenían las comunidades de acá del Alto Biobío” (Administrador Municipal, Sesión Ord. 25, 21/10/05, p.5-6)

La oferta de ENDESA fue aceptada por *la mayoría de los concejales presentes* en la Sesión Ordinaria del 21 de Octubre del 2005, dando por concluidas las negociaciones (Sesión Ord. 25, 21/10/05, p.10). En diciembre del mismo año se registraron protestas en la entrada a las obras de la Central Palmucho, protagonizadas por familias de Quepuca Ralco que demandaban el cabal cumplimiento de los acuerdos tomados por ENDESA y el Gobierno Chileno durante la construcción de la Central Ralco (Diario La Tribuna, 06/12/05). A pesar de los incidentes las obras concluyeron en el plazo presupuestado y la central se encuentra actualmente operativa.

El 9 de Febrero del 2010, a menos de un mes de salir electo el Presidente Sebastián Piñera, el Diario La Tribuna de Los Ángeles anuncia en su portada el inicio de las obras para construir la Central Angostura (Diario La Tribuna, 09/02/10). Dicha central se ubicará en la confluencia del Río Huequecura y el Río Bío Bío, y constituye la cuarta de las seis centrales del plan original de ENDESA. El Proyecto fue presentado a la COREMA el 2008 y recibió aprobación por parte de esta en septiembre del 2009; se espera que entre en operación el 2013. Aunque se ha presentado como una central de paso, los planos entregados a las autoridades locales muestran una significativa área de inundación, en un sector reconocido por su belleza escénica y en el que se venían desarrollando varios emprendimientos turísticos. Este embalse obligará a la relocalización de 43 familias, 123 personas en total, de las cuales varias son pehuenche.

Si bien el Proyecto Angostura se halla fuera de los límites de la Comuna de Alto Biobío, en la Comuna de Santa Bárbara, varios dirigentes pehuenche, incluyendo las hermanas Quintreman, han expresado su oposición al mismo, ya que las tierras que se verán afectadas fueron históricamente ocupadas por la etnia pehuenche y aún viven varias familias pehuenche en la zona. Además las obras se están desarrollando en las cercanías de un *kuel*, cementerio pehuenche antiguo, ubicado en un cerro sagrado. Esto último fue confirmado por el reconocido antropólogo norteamericano Tom Dillehay (Diario La Tribuna,

02/07/08). Un grupo de habitantes de Santa Bárbara, reunidos bajo el nombre de Iniciativa Ambiental Aguas Libres, también se oponen a la construcción. Esta agrupación argumenta que las faenas estarían violando el acuerdo entre el Gobierno de Chile y la OEA, de no construir más megaproyectos en tierras indígenas del Alto Biobío (Diario La Tribuna, 16/02/09).

El Alcalde de Alto Biobío, Félix Vita, ve en la construcción de la Central Angostura una nueva oportunidad para negociar beneficios para su Comuna. Una vez más, y al igual como sucedió con la Central Palmucho, no considera la posibilidad de oponerse al Proyecto:

“Y en la empresa privada yo lamento mucho que la comuna no se haya creado antes que se construyera la represa, esa fue una tremenda debilidad del gobierno, de los dirigentes que estuvieron en ese minuto y de los habitantes que negociaron con la represa, creo que hoy día la empresa debería entregar un porcentaje importante de producción para que la Municipalidad pueda trabajar, hubiéramos tenido más recursos que el mismo Fondo Común Municipal, nosotros la próxima semana volviendo queremos presionar en la represa la Angostura que se van a inundar y que es de nuestra gente y tenemos que ver ese tema, igual que el del famoso cementerio... por que Endesa no me entrega los recursos para salud y educación y me sacaron de la mesa de negociación” (Félix Vita, Alcalde, 14/10/08)

Entre los demás miembros del Concejo Municipal una de las principales preocupaciones sigue siendo la posibilidad de obtener un acuerdo con ENDESA para rebajar las tarifas de electricidad que actualmente pagan los habitantes de Alto Biobío.

“Bueno, una de las cosas que nosotros en carne propia estamos sufriendo es el gran costo de la energía eléctrica. Nosotros llevamos dos meses, tres meses sin pagar la luz, porque aquí cobran precios sumamente abusivos. Doscientos, ciento setenta, ciento ochenta mil pesos. Y no puede ser si estamos rodeados de centrales. Creo que ENDESA llegó con mentiras, porque construyó Pangué, construyó la Represa Ralco y en el medio construyó una tercera represa, que ni siquiera la CONAMA aprobó. Y eso no es bueno, que siempre estemos peleando por subsidios (para la electricidad). Y se va a construir una cuarta represa, en el Piulo (Central Angostura), y que no tengamos derecho siquiera a tener un subsidio en beneficio de la gente. Porque no puede ser que una persona humilde, que gana \$63.000, tenga que poner \$80.000 (para la luz), cuando no tiene qué comer. Vamos a hacer todo lo posible para que la represa del Piulo (Central Angostura), si no conseguimos los subsidios, no se llegue a construir” (Pedro Beroiza, candidato a Concejal, 11/10/08) (los paréntesis son míos)

El Fundo Aguas Blancas, de propiedad del empresario Eleodoro Matte, sería inundado en caso de que se llevara a término el plan de construir seis centrales en el Río Bío Bío. Extraoficialmente personas cercanas al empresario han insinuado que la elección de construir la Central Angostura en vez de la Central Aguas Blancas no habría sido una coincidencia, ni respondería netamente a motivos técnicos.

4.4. La Fundación Pehuén hoy

[Entrevistador] ¿Qué visión tienes de los proyectos que ha implementado acá la Fundación Pehuen?

“Sí, ellos son como tutores de varia gente acá, pehuenches incluso. Ayudan a la gente pehuenche y siempre están aportando a los proyectos de acá, para sacar adelante proyectos. Y está bien, yo encuentro que es un buen trabajo que están realizando” (Liliana Utreras, candidata a Concejal, 08/10/08)

Hoy en día la Fundación Pehuén es el interlocutor entre las Comunidades Indígenas de Alto Biobío y ENDESA, transformándose en el principal receptor de las demandas de los primeros con respecto a la empresa. El Municipio también canaliza buena parte de sus demandas hacia ENDESA a través de la Fundación Pehuén; aunque, ocasionalmente, han podido negociar directamente con la empresa. Es importante considerar, sin embargo, que las familias que reciben ayuda de la Fundación Pehuén muchas veces no acceden a programas similares provenientes del Gobierno o de ONGs, por considerarse ya cubiertas. La dependencia de la Fundación Pehuén con respecto a ENDESA inevitablemente sigue generando desconfianza con respecto a los reales objetivos de esta institución.

“Bueno, todos sabemos cuál fue el origen de la Fundación Pehuén, fue para minimizar los impactos ambientales, sociales, ecológicos, no sé, culturales (de las represas). Pero que ha significado un poco el tema del asistencialismo en primer lugar, pero que pronto ha ido entregando algunos aportes. Pero que todos sabemos cuáles son las intenciones. La Fundación Pehuén yo creo que si fuese una Fundación que no estuviera representada por gente de ENDESA, yo creo que sería más creíble” (Miriam Cárcamo, Concejala, 07/10/08) (el paréntesis es mío)

“Yo creo que la Fundación hoy día ha podido trabajar bien con nosotros, pero uno de los temas que me preocupa de la Fundación es que hay mucho representante de Endesa en el Directorio, entonces siguen en la mano de Endesa” (Félix Tranamil, Concejal, 06/01/10)

En la actualidad el Directorio está conformado por catorce miembros, entre los que se cuenta un representante de cada una de las seis comunidades con las que ahora trabaja la Fundación. Con la Construcción de la Central Ralco la Fundación Pehuén incorporó a las dos comunidades creadas para los relocalizados de Quepuca Ralco y Ralco Lepoy: El Barco, en la parte más alta de la Comuna de Alto Biobío, y Ayin Mapu, en la Comuna de Santa Bárbara (Fundación Pehuén, 2008). La Fundación trabaja sobre cuatro áreas de gestión: desarrollo productivo; infraestructura y vivienda; identidad, educación y cultura; y desarrollo comunitario y asistencia social (www.fundacionpehuen.cl).

A pesar de que se reconoce el aporte de la Fundación Pehuén en Alto Biobío, también se ha criticado su accionar. Algunos dirigentes la acusan de ejercer un asistencialismo excesivo, que acostumbra a las personas a recibir constantemente bienes y alimentos de manera gratuita o a muy bajo costo. Efectivamente la Fundación sigue entregando casas, materiales, comida, forraje para los animales, y todo tipo de enseres como estufas e implementos de cocina. Si bien el estado de

pobreza en que viven muchas familias pehuenche justifica este tipo de medidas, muchos dirigentes ven en ellas soluciones a corto plazo, que no resuelven los problemas de fondo.

“Digamos que los temas de más peso van a quedar fuera, porque obviamente ENDESA es una empresa que le interesa tener conforme a la gente de lo más básico y teniendo conforme a la gente de lo más básico, el resto no importa” (Miriam Cárcamo, Concejala, Sesión Ext. 9, 20/06/05, p.22)

“... la Fundación Pehuén la política que ha tenido ha sido solamente una política tipo paternalista asistencial y con algunas Comunidades...” (Miriam Cárcamo, Concejala, Sesión Ord. 18, 12/08/05, p.11)

“La Fundación Pehuén también inicialmente, equivocadamente, porque yo igual trabajé en la Fundación Pehuén, equivocadamente fue una institución que fue muy asistencialista, que entregó todo a cambio prácticamente de nada. Cosas que era responsabilidad de la gente poder adquirirlo. Por ejemplo: colchones, frazadas, material de cocina, cocinas a gas, galones de gas. Entonces la gente como que pasó a ser dependiente de la Fundación Pehuén. Cosa que se pudo haber hecho de otra manera, por ejemplo de trabajar proyectos a largo plazo, proyectos productivos. Pero sí valoro también de que ellos se han preocupado de lo que es la educación, a través de las becas, de darle los estudios a los niños, eso es valorable y eso yo se los reconozco. Y hoy día como que han cambiado un poco su mentalidad de trabajo, porque se dieron cuenta que había mucho asistencialismo por parte de ellos. Pero ahora son pocos recursos lo que le van quedando para hacer un trabajo que debieron implementarlo hace doce años atrás” (Sergio Pellao, Concejal, 08/10/08)

Por su parte, el Alcalde aspira a un trabajo más coordinado entre el Municipio y la Fundación Pehuén, y a que ésta se da parte de sus recursos para ser administrados por el Municipio.

“A mí me gustaría que los recursos de la Fundación se traspasaran al Municipio, para que el Municipio los administrara. Nos ahorramos funcionarios, vehículos, gastos operacionales. Los recursos irían más directos a las comunidades” (Félix Vita, Alcalde, 14/10/08)

Algunos de nuestros entrevistados, así como los propios miembros del Concejo Municipal, demostrando preocupación por un desarrollo más integral del territorio y sus habitantes, consideran que debe dársele prioridad a los proyectos productivos y a la capacitación. La Fundación Pehuén también lleva a la práctica este tipo de iniciativas, sobre todo en el área agropecuaria, con proyectos como: construcción de galpones, mejoramiento de la masa ganadera, maquinaria agrícola, asistencia técnica, capacitación, siembra y riego. También se han creado algunas microempresas y se ha impulsado el sector apícola y el turismo, rubros de considerable potencial en la zona. Sin embargo, varios dirigentes acusan una falta de seguimiento de los proyectos, muchos de los cuales quedan incompletos o se pierden al acabarse el financiamiento de la Fundación. Ésta se defiende indicando que buena parte de los proyectos son solicitados por las propias comunidades y que los beneficiados son responsables de su mantenimiento.

“La Fundación trabaja con seis comunidades del (valle del Río) Biobío, Callaqui y eso. Y hoy día Fundación Pehuén tiene bastantes problemas con las comunidades que trabaja, problemas con los proyectos que los deciden ellos y es lo que siempre discuto que no se deben hacer en cuatro paredes. O sea, ahí parte de nuestras propuestas. Entonces, los proyectos tienen que nacer en la comunidad y no hay un vínculo con la Fundación Pehuén. ... Lo que pasa es que la Fundación Pehuén obedece a una estructura que tiene un dinamismo distinto a lo que son las Comunidades. La Fundación Pehuén, es de ENDESA; por lo tanto, hay intereses creados, a partir de la creación de la propia Fundación. Aquí no hay participación en este contexto. Lo que se hace es que se llama a los pehuenche, “¿Qué creen ustedes? ¿se hace el invernadero o no se hace el invernadero?”, “sí, se hace el invernadero”, para no perder el proyecto” (Guillermo Purrán, candidato a Concejal, 06/10/08) (el paréntesis es mío)

La Fundación Pehuén también se avoca a apoyar áreas como la cultura, la educación, la salud y las organizaciones comunitarias. Algunas de sus iniciativas, menos criticadas que las mencionadas anteriormente, son: apoyo a ceremonias tradicionales como el *nguillatún*, adquisición de vestimenta e instrumentos tradicionales, construcción de sedes comunitarias, implementación de postas y escuelas, apoyo en el transporte de estudiantes, mejoramiento de caminos, redes de agua potable y electrificación rural, etc.

En el 2010 la Fundación Pehuén hizo un importante esfuerzo por superar dos de las críticas más fuertes que recibían por parte de los dirigentes: la baja inversión en proyectos relacionados con la cultura pehuenche, en comparación con otras áreas, y la falta de coordinación con otras instituciones que trabajan en la zona. Con este espíritu se formó una Mesa de Cultura, integrada por la Fundación Pehuén, el Municipio de Alto Biobío, el Servicio de Salud del Bío Bío, la ONG Visión Mundial y la ONG SEPADE. Dicha Mesa organizó varias reuniones en distintas comunidades del Alto Biobío, en que se recogieron las principales preocupaciones y demandas de las mismas respecto al tema cultural. Las reuniones se realizaron en *chedungún*, y fueron moderadas por funcionarios pehuenche del Museo de Ralco, quienes tomaron notas y tradujeron lo expresado por los comuneros. Toda la información recopilada fue presentada en un informe. Por desgracia, hasta el momento no se han desarrollado proyectos concretos como consecuencia de esta iniciativa. Cabe señalar que la presencia y participación del Alcalde y otros representantes de la autoridad municipal en estas actividades fue inconstante, demostrando una clara falta de compromiso del Municipio con este primer intento de coordinar a las distintas instituciones que operan en el Alto Biobío.

4.5. Situación actual de las familias pehuenche relocalizadas

Con respecto a los relocalizados la situación es compleja. Tal como se había anticipado la Comunidad Indígena El Barco ha debido recibir asistencia, sobre todo forraje, casi todos los años en los meses de invierno, debido a la gran cantidad de nieve que cubre los pastos. En la Comunidad Indígena Ayin Mapu, formada en el Fundo El Huachi, se ha visto una fuerte aculturación y un notable

aumento del alcoholismo y la tasa de suicidios. Esta comunidad no posee *lonko* y ya casi no practica el *nguillatún* (Fuenzalida, 2010).

“Porque se pierde la cultura al irse a otra parte, como la gente de Quepuca y Lepoy que se fueron a El Huachi, por ahí. Algunos dicen que están súper arrepentidos de haberse ido. Quedaron muy lejos. Creo que hacen nguillatún, la otra vez fueron de acá al nguillatún de allá, pero ya no es el mismo nguillatún de antes. Es totalmente diferente, desordenado, igual la gente toma mucho” (Lorenzo Llaulen, dirigente, 15/11/09)

Muchos dirigentes y las mismas autoridades del Concejo Municipal han manifestado preocupación por las condiciones de vida en las comunidades El Barco y Ayin Mapu, y temor ante el inminente término del periodo de Asistencia de Continuidad por parte de la Fundación Pehuén. Muchos dirigentes piensan que sin el apoyo constante de la Fundación, muchas de las familias relocalizadas no podrán subsistir o se verán aún más empobrecidas.

“... yo no sé qué familia puede estar tan mal en El Barco, sería bueno que la visitáramos y de poderla ayudar, pero también hay una responsabilidad de ENDESA, porque ENDESA tiene que responderle. Hoy día por ejemplo la empastada, si no tiene empastada hay que presionar a ENDESA, justo lo que estábamos hablando del protocolo de acuerdos, no pueden haber peñis que estén en malas condiciones en El Barco. Yo me voy a dar el tiempo, Ud. me podría acompañar y vamos y yo puedo invitar a la gente de ENDESA, ¿por qué nos tienen nuestra gente así, en esas condiciones?...” (Félix Vita, Alcalde, Sesión Ext. 10, 29/08/05, p.27-28)

“He recorrido mucho El Barco y hay gente que está en pésimas condiciones viviendo. Y también la que está allá abajo relocalizada (en Ayin Mapu). Entonces yo creo que sacar la gente de acá, que migre, yo no estoy de acuerdo. Porque al final queda abandonada, queda como botada. Entonces, para mí no es esa la solución. O sea, que le entreguen una mejora, pero que sea en el tiempo, que perdure en el tiempo. No que se le entregue por dos o tres años, cinco años, seis años, y después los dejen botados y ellos no saben qué hacer” (Carmen Ruiz, Concejala, 09/10/08) (el paréntesis es mío)

“Y lo otro es el impacto cultural que ocasionó esto, porque hubieron personas que tuvieron que dejar sus tierras e irse a otro lugar, habituarse en ese lugar, aprender una forma distinta de vivir. Entonces eso también es un impacto tremendo. Y tener que alejarse de sus seres queridos, tener que estar lejos de los vecinos, de la familia más cercana. Entonces eso también ha ocasionado muchos suicidios que se han producido con ocasión de eso. Y lo que es el desarrollo de ellos, la verdad de las cosas es que se ve muy incierto, por el hecho de que ENDESA por diez años los asesoró técnicamente y llega un momento en que ENDESA retira la parte de la asesoría técnica y alguien tiene que asumir ese costo. Y ese costo sin duda que lo tiene que asumir el Municipio” (Sergio Pellao, Concejel, 08/10/08)

Algunos dirigentes reconocen también la responsabilidad de las propias familias relocalizadas, que no han aprovechado los proyectos de la Fundación para aprender a subsistir por su cuenta y lograr un desarrollo independiente. El asistencialismo es un hecho instalado en estas comunidades y se ha convertido en hábito para los pehuenche recibir beneficios con un mínimo esfuerzo de su parte.

“Yo creo que entre las cosas buenas que ENDESA hizo, yo creo que es lo único bueno que ha hecho ENDESA, fue haber formado la Fundación Pehuén. Fundación Pehuén creo que

a lo mejor todo lo bueno, cometió a lo mejor algunos errores que, la idea es que a ellos se les entregó a los indígenas ayudarlos en la parte agrícola y en ganadería. Pero yo creo que Fundación Pehuén debe de haberles enseñado, para que ellos cuando termine su contrato que tienen para ayudarlos, ellos puedan afrontar con esfuerzo lo que verdaderamente es la parte agrícola y ganadera. Porque en muchas partes ellos le siguen, Fundación les siembra y les cosecha. Ellos se sientan y esperan recibir la cosecha puesta en mi casa. Yo soy de la idea de que eso no debería hacerse; si a mí se me ayuda, pero que yo lo haga. Para saber el esfuerzo que estoy haciendo y para saber que el día de mañana, cuando ustedes se retiren, yo tenga la capacidad de afrontar por mi solo mi tierra con lo que ellos me van a dejar, las herramientas que ellos me han dado, con las herramientas agrícolas, con todo. Porque eso hay un Convenio, por una cantidad de años que en este momento lo ignoro, pero hay un Convenio con ellos: con El Barco, con Guallaly, con El Huachi, con todo ese sector, de ayuda. Hay ayuda técnica aquí para las distintas Comunidades, que se les está entregando y que ellos lo están haciendo. En distintas cosas, en apicultura, en agricultura, en ganadería. Cada uno lo está haciendo, pero con la ayuda y la asesoría de un proyecto” (Pedro Beroiza, candidato a Concejal, 11/10/08)

Es un proyecto impuesto, forzado, que no nace de la gente y que trae todo un aparataje que, en el fondo, la gente no alcanza a reaccionar y acepta todo, y con hartito paternalismo. Entonces, hoy día por ejemplo, la ENDESA les siembra, les corta pasto, les guarda el pasto y poquito más que le vende el pasto también. Entonces, no hay desarrollo, no hay desarrollo, eso no es desarrollo. Solamente destruir el medioambiente, destruir la cultura, también destruye eso que tenemos todos, de poder salir adelante, nosotros. Y eso es muy grave, porque es irreparable, pienso yo, después. Es una labor que después, al final, el Municipio va a tener que abordar, de alguna manera. Porque ENDESA se va a ir, los recursos que tiene hoy día no van a tener los peñis y las maquinarias que hoy día tienen no las van a tener, y si no han aprendido en todo este periodo va a ser muy difícil para ellos. Lo más probable es que algunos sí logren a lo mejor establecerse económicamente, pero van a ser los menos, pienso yo” (José Carihuentro, candidato a Concejal, 09/10/08)

4.6. Nuevas centrales y energía geotérmica

En la ceremonia de inauguración de la Central Ralco, el 27 de septiembre del 2004, el gerente general de ENDESA, Héctor Lopez, señaló: *"Chile, a través de nuestra empresa, deberá implementar nuevos proyectos hidroeléctricos para satisfacer la creciente demanda de los próximos decenios". (...) además consideró como un "síntoma preocupante" que no haya otro proyecto hidroeléctrico actualmente en desarrollo, lo que "no habla bien de la preparación estratégica de nuestro sistema eléctrico"* (www.bnamericas.cl).

Recordemos que la Proyección inicial de ENDESA era construir al menos seis centrales en el curso alto del Río Bío Bío. Una séptima central se ha proyectado en el Valle del Río Queuco, la que inundaría la mayor parte de las invernadas de la Comunidad Indígena Cauñicú. La continua construcción de nuevas centrales, Palmucho en el 2005 y ahora Angostura, pone en duda la capacidad de la ciudadanía y los Municipios involucrados para cuestionar la construcción de este tipo de obras, a pesar de sus drásticos y evidentes efectos sobre los habitantes y sobre el ecosistema. Efectos que, sin duda, son nocivos al menos en lo que se refiere al potencial turístico de la zona. Al respecto el Alcalde de Alto Biobío, refiriéndose a la actual construcción de la Central Angostura, expresa con cierta desilusión:

“Yo creo que todas las represas hoy día sobrepasan todas las leyes y dentro de eso sobrepasó la Ley Indígena en Alto Biobío, y en Santa Bárbara es más fácil” (Félix Vita, Alcalde, 14/10/08)

Por otra parte, la empresa ENEL, actual accionista mayoritaria de ENDESA, ha realizado sondeos cerca del Volcán Copahue, para explorar su potencial para instalar plantas de energía geotérmica. La vertiente occidental de dicho volcán se encuentra dentro de la Comuna de Alto Biobío, y reviste un carácter sagrado para la población pehuenche. Comprensiblemente, el desarrollo de nuevos megaproyectos de generación eléctrica en la comuna ha inspirado un fuerte rechazo por parte de muchos dirigentes y habitantes en general, sobre todo en las comunidades de Trapa Trapa y Butalelbún, más cercanas al volcán. Todo esto a pesar de que esta nueva modalidad de generación eléctrica, la geotermia, promete ser menos dañina para las comunidades y el ambiente. Llama la atención, eso sí, la poca información oficial que existe respecto a este proyecto.

Al respecto el Alcalde Félix Vita declaró:

[Entrevistador] ¿Cuál es su posición frente a la posible construcción de centrales geotérmicas?

“Yo veo muy difícil que pase, pese a que se cree que yo la estoy respaldando y que se me paso un millón de pesos, que en realidad no me duran ni la semana. Pienso que es algo que tiene que negociar la comunidad y si la comunidad entra a una negociación necesita el respaldo nuestro” (14/10/08)

Luis Vita Vita, candidato a concejal en el 2008, opinó:

“Mira, creo que el proyecto está aprobado, pero en Butalelbún, Trapa, Malla hay un gran rechazo a ese proyecto, yo he estado todos estos días arriba, conversando con la gente, escuchando a la gente y bueno, la gente no está de acuerdo con eso”

[Entrevistador] Supongamos en el caso de que la geotérmica se construye finalmente, no hay posibilidad de evitarlo, ¿habría posibilidad de negociar mayores beneficios?

“Yo creo que sí, va a depender de las comunidades arriba, de las directamente afectadas, nosotros nos sumaremos a lo que las comunidades digan, pero lo ideal sería que hubiera una negociación, pero una negociación de verdad” (10/10/08)

Por su parte el Concejal Félix Tranamil declaró:

“... estuve averiguando algunas cosas de ENEL y considero que el tema es bastante serio... creo que el tema se ha venido trabajando con instituciones de gobierno, CONAMA, CONADI, Gobernación y Intendencia, y la verdad que en primer lugar a nosotros no los dan participación como institución de gobierno, como Municipalidad, eso no lo entiendo, bien puedo entender la no participación de los dirigentes, que se trabaje secretamente y que no se de a ellos a conocer el tema, entiendo porque ha sido una política permanente del gobierno entorno a estos proyectos y la ley también está así... creo que ENEL es accionista del 51% de ENDESA, Empresa Nacional Geotermia, junto con ENAP, entonces creo que hay una situación bastante como política de Estado, bien fuerte y decidido. Entonces yo quería proponer que antes que tengamos la entrevista con ENEL, porque lo que busca esta empresa es validarse políticamente en la Comuna, yo creo que sería un error dárselo, porque nosotros no hemos tenido participación, no sabemos cuál es el alcance del proyecto, cuál es la decisión del Gobierno, qué medida va a tomar, medida compensatoria frente al tema... porque yo no quiero salir más adelante que nosotros como concejales seamos criticados por los dirigentes, porque es un tema bastante sensible, esto es igual que Endesa, igual que el caso Ralco y Pangué, y más grave porque estamos

dentro de un Título de Merced, donde no tan solo una familia específica, sino que a la comunidad legalmente, la comunidad de Trapa-Trapa y Butalebún están involucradas... se viene bastante conflictivo el tema...” (Sesión Ord. 21, 20/07/07, p.12-13)



Imagen 14: Fotografía tomada durante una visita a la Comunidad Indígena Trapa-Trapa en Octubre del 2008. Esta sede comunitaria muestra varias consignas de rechazo a la geotérmica (Autor: Rolf Foerster).

Como veíamos anteriormente uno de los compromisos adquiridos por el Gobierno de Chile, a raíz del conflicto entre las familias pehuenche de Alto Biobío y ENDESA, fue el de impulsar la firma del Convenio 169 de la Organización Internacional del Trabajo (OIT), que trata del Reconocimiento de los Pueblos Indígenas. Dicho Convenio efectivamente fue ratificado por el Congreso en el 2008 y a partir de septiembre del 2009 comenzó su periodo de aplicación formal, a través de una nueva legislación que implementa en nuestro país algunos de los contenidos de este acuerdo. Esta nueva legislación, denominada Código de Conducta Responsable Empresarial, establece protecciones especiales para

tierras y Áreas de Desarrollo Indígena y dota a las comunidades de mejores herramientas para negociar con las empresas que deseen instalarse en sus territorios. La medida afecta sobre todo a las grandes empresas que buscan la extracción de recursos naturales, ya sean mineras, forestales, geotérmicas, hidroeléctricas, etc. Este Código se aplica a la totalidad del territorio de Alto Biobío, por tratarse de un Área de Desarrollo Indígena.

Aucán Huilcamán, *werken* (vocero) del Concejo de Todas las Tierras mostró su satisfacción respecto al nuevo Código de Conducta Responsable, declarando que los *empresarios tendrán que hacer grandes esfuerzos para que el mundo indígena confíe en ellos* (El Mercurio, 26/05/09). Además agregó: *Las compensaciones serán un asunto complejo que tendrán que sustentarse en estándares internacionales, que sean justas y equitativas. En definitiva ya no habrá más Ralco* (El Mercurio, 25/05/09). El dirigente no descartó la posibilidad de *frenar las inversiones que tengan consecuencias nocivas para los indígenas* (El Mercurio, 26/05/09). Por su parte el mundo empresarial ha reaccionado con preocupación, aduciendo que la nueva legislación podría desalentar las inversiones privadas en tierras indígenas, contribuyendo así a empeorar la situación de pobreza y desempleo en que viven muchas comunidades.

Solo el tiempo demostrará la verdadera capacidad de este Municipio para defender los intereses de los pehuenche del Alto Biobío y para negociar con las grandes empresas que fijan su interés en los recursos naturales de la zona. La historia ha demostrado las consecuencias nefastas que este tipo de proyectos pueden llegar a tener, como también los beneficios que pueden obtenerse mediante la resistencia y la negociación. Las preguntas que quedan sin resolverse son claras: ¿qué harán las autoridades municipales frente a un nuevo megaproyecto?, ¿serán capaces de evitarlo?, ¿tratarán de evitarlo siquiera?, y de no poder o querer oponerse ¿serán capaces de concretar acuerdos que realmente contribuyan a una mejor calidad de vida de los habitantes y a la preservación de su cultura? Como antes, en el futuro todo dependerá de la voluntad política de las autoridades de turno, tanto a nivel municipal como regional y nacional, y de la eficacia de las leyes diseñadas para proteger el medio ambiente y los derechos de las etnias indígenas de nuestro país.

5. Candidatos pehuenche en las elecciones municipales

Durante las primeras dos elecciones municipales de la joven comuna de Alto Biobío se observa un creciente interés de los dirigentes pehuenche por postularse a un cargo dentro del concejo municipal.

En las primeras elecciones municipales en Alto Biobío, el año 2004, se presentaron 4 candidatos a Alcalde, de los cuales 3 eran pehuenche, y 14 candidatos a Concejales, de los cuales 6 eran pehuenche. En las siguientes elecciones municipales, el año 2008, se observa un importante aumento en el número de candidaturas. Se presentan 5 candidatos a Alcalde, de los cuales 2

eran pehuenche, y 28 candidatos a Concejal, de los cuales 18 eran pehuenche (para ver una tabla de las candidaturas indígenas y no indígenas revisar Anexo 9). No sólo aumentó de manera importante el total de candidaturas a Concejal, sino que además aumenta drásticamente el porcentaje de ellos que son pehuenche, que pasan de ser menos de la mitad a casi dos terceras partes de los candidatos. (Para una lista completa de los candidatos que se presentaron a ambas elecciones ver Anexos 7 y 8).

Dentro de un periodo de dos semanas antes de las Elecciones Municipales del 2008 entrevistamos a 15 candidatos a Alcalde y Concejales, de los cuales 9 eran pehuenche. A continuación intentaremos hacer un perfil sencillo de estos candidatos, en particular los pehuenche, basándonos en tres características que la mayoría de ellos comparte: una trayectoria previa como dirigente de base, la asociación instrumental con partidos políticos para mejorar sus posibilidades de salir electos y la importancia del tema indígena en sus propuestas.

5.1. Trayectoria como dirigentes de base

La mayoría de candidatos que entrevistamos en vísperas de las Elecciones Municipales del 2008 poseía una trayectoria previa en el ámbito público, la mayoría de ellos como dirigentes de organizaciones fuertemente ligadas a las comunidades indígenas de la comuna. En directa relación con lo anterior podemos asumir que la mayor parte de los votos de cada candidato proviene de los votantes de su comunidad de origen, y donde estos han trabajado previamente. Esto resulta difícil de comprobar a ciencia cierta, puesto que, al menos hasta las elecciones presidenciales del 2010, Alto Biobío contaba con un solo local de votación, ubicado en la Villa Ralco.

“Yo creo que primero que nada (la gente) me conoció por haber trabajado en la ONG Visión Mundial, que es una ONG del Alto Biobío que trabajó en las comunidades y ahí fui haciendo contacto con la gente y con los niños y las familias en general. Y después, más tarde, fui dirigente de mi comunidad” (Guillermo Purrán, candidato a Concejal, 06/10/08) (El paréntesis es mío)

“Primero que nada, yo fui dirigente de mi comunidad. Hace como diez años que estoy en este tema dirigenal, siempre he sido dirigente en diferentes organizaciones, o sea la comunidad, asociaciones...” (Luis Vita Vita, candidato a Concejal, 10/10/08)

“Yo he sido dirigente en mi comunidad. Yo trabajo con señoras, con un grupo de mujeres, y con niños, con los que he trabajado harto tiempo... Siempre pidiendo recursos, y también, de repente, nosotros aportamos dentro de la comunidad, mi gente” (Juana Marihuan, candidata a Concejal, 11/10/08)

“Tenemos una organización donde, con esfuerzo y empeño, hemos logrado cosas bonitas. Nosotros nos dedicamos a hacer trabajo, pedir trabajo, hacer algún mejoramiento de caminos. Y muchas veces lo hicimos sin recursos. De buena voluntad, para que ese sector pudiera tener un acceso para nuestra gente” (José Rosales, candidato a Concejal, 11/10/08)

Llama la atención, eso sí, que la trayectoria de los candidatos municipales, en tanto dirigentes locales, se vincula a organizaciones formales, como ONGs o las propias Comunidades Indígenas reconocidas por CONADI. No provienen, como podría esperarse, de las estructuras organizacionales y autoridades tradicionales mapuche-pehuenche, como los *lonko*; sino que se desarrollan de forma paralela a estos, adquiriendo incluso más relevancia debido al reconocimiento formal y recursos que reciben por parte de las instituciones públicas.

5.2. Relación con los partidos políticos

La percepción de muchos de los candidatos entrevistados es que resulta muy difícil, bajo el sistema actual, ganar una elección postulándose como independiente. De esta forma la pertenencia a una lista pasa a ser una necesidad y los partidos se transforman en verdaderas herramientas en las estrategias electorales de cada candidato. En este contexto, la gran mayoría de los candidatos han optado por una posición intermedia, como independientes dentro de una lista. De esta manera logran los beneficios de pertenecer a una lista, sin la necesidad de ser militante de un partido. Esta opción les permite evitar un compromiso excesivo con los partidos y mantener la independencia en sus decisiones y propuestas. Esta tendencia es observada también por Norero (2007) en el caso de Alto Biobío. El mismo fenómeno fue observado anteriormente por Foerster y Vergara (2001) y por Cayuqueo (2006) en un análisis general del comportamiento electoral mapuche y de las alianzas estratégicas realizadas por candidatos mapuche en diferentes comunas.

“Podemos apreciar una tendencia al establecimiento de alianzas partidistas en desmedro de la militancia activa. Por otra parte, los bajos porcentajes respecto a la participación independiente, puede explicarse por las desventajas de ser candidato independiente, pues el sistema electoral vigente, claramente beneficia a los partidos y/o a las listas que permiten sumar votos... la mayoría de los representantes indígenas han establecido un vínculo con partidos de la Concertación, al parecer hay un acercamiento a las ideologías izquierdistas que apoyarían la lucha étnica. Sin embargo, a nuestra consideración no se trataría de una adscripción a la ideología partidaria, sino más bien creemos que los líderes Mapuche mantienen una relación de tipo utilitaria o instrumental con los partidos políticos. Es decir, el vínculo o alianza política es visto como un medio que permitirá tener más posibilidades de aumentar votos dentro de la contienda electoral municipal y así asegurar un cargo político” (Norero, 2007: 37 y 38)

En las elecciones municipales del 2004 ninguno de los candidatos a alcalde se presentó formalmente como perteneciente a un partido político: dos lo hicieron como independientes dentro de una lista, y otros dos lo hicieron como independientes sin lista. En el caso de los concejales hubieron seis candidatos representando partidos, siete independientes dentro de una lista y sólo un independiente sin lista. En las elecciones municipales del 2008 hubieron dos candidatos a alcalde formalmente presentados por un partido, dos independientes y un independiente dentro de una lista. De los 28 candidatos a concejal en aquella ocasión, dos terceras partes (18) se presentaron como independientes dentro de una lista, nueve lo hicieron como candidatos pertenecientes a un partido y sólo

uno como independiente sin lista (para ver una tabla de las candidaturas según la adscripción a partidos o listas revisar Anexo 10).

Una característica común en la mayoría de los candidatos es la poca importancia que le adjudican a su pertenencia a un partido político o a una lista determinada. Hecho que pudimos observar de manera casual en la disposición de los comandos en la Villa Ralco, donde podía encontrarse propaganda de distintas listas. Más adelante las entrevistas darían fe del hecho y nos ayudarían a comprender el por qué. Al preguntar por este fenómeno tan curioso, nos respondían simplemente que muchas personas de las comunidades no conocían a todos los candidatos; tener panfletos de distintos candidatos, con fotos de ellos, podía ayudar a aclarar las dudas de las personas que se acercaban a los comandos.

Por supuesto la elección del partido o lista a la que va a unirse el candidato se vincula, en términos muy generales, con algún grado de afinidad ideológica. Sin embargo, es claro que en esta comuna, al menos actualmente, los partidos políticos no poseen la relevancia que sí tienen en la mayoría de las comunas del país.

“No creo en los partidos políticos, hoy día estoy desilusionado hasta de mi partido” (Félix Vita, Alcalde, 14/10/08)

“Hoy día hay que ocupar como lo han hecho los partidos políticos y de qué manera ocupamos esas herramientas pero de una manera más inteligente, yo no comparto con los partidos políticos y no me interesan los partidos políticos. Sí, voy con una lista política pero a mí no me llena esa lista. Porque hoy día estamos claros que si hoy día no aprovechamos esos espacios, de aprovechar esas listas, sabemos que si vamos de forma independiente, vinculado con ningún partido ni lista, no tengo ninguna posibilidad porque el sistema no te lo permite. Aunque uno tenga toda la gana y las intenciones, pero el sistema no te lo permite. Hoy día los partidos políticos tienen peso en ese sentido, pero hay que aprovechar los partidos más que vincularse. Yo no creo en los partidos, porque creo más en nuestra propia política como pueblo, como mapuche-pehuenche, yo creo que nosotros tenemos nuestras propias políticas y de qué manera también recuperamos esos espacios políticos. Y hoy día tenemos que hacer validar a los lonkos, a los jóvenes y que tienen que tener sus espacios políticos que tienen que tener. Porque tenemos una política distinta, una visión distinta en términos políticos y entonces no podríamos compararlo con un partido político, que hay montones, pero nosotros tenemos nuestra propia lógica” (Guillermo Purrán, candidato a Concejal, 06/10/08)

“... porque yo voy patrocinado por un partido, pero mi panfleto, los que acabo de hacer, es lo que yo he hecho y lo que yo podría hacer. El partido no me dice “haga esto, esto es lo que hemos hecho”, no, no lo acepté porque no es el momento todavía de estar articulado en un partido” (Luis Vita Vita, candidato a Concejal, 10/10/08)

“No, yo no soy militante, yo participo como independiente del Partido Socialista. Ellos me dieron la posibilidad de participar. Inicialmente había pensado de no participar en las elecciones, pero cuando se produjo esa apertura de los pactos y las negociaciones dio un abanico de posibilidades de presentar candidatos, entonces alguien habló conmigo y me dijo: “mira, tenemos una posibilidad como candidato de que puedas ir con nosotros”. Yo, al final, lo pensé un poco y al final acepté” (José Carihuentro, candidato a Concejal, 09/10/08)

“Éramos cinco que estábamos trabajando como independiente, con nuestra alcaldesa. Y, como el partido se buscó a nuestra alcaldesa, Carmen Ruíz, y por eso nosotros también nos fuimos a ese lado, por el hecho de que igual nos apoyaba el partido” (Juana Marihuan, candidata a Concejal, 11/10/08)

Algunos candidatos incluso consideran que la influencia de los partidos es perjudicial para los dirigentes pehuenche y para la política local en general.

“... estamos encontrando que hay barreras que son súper sucias, que tienen que ver con los Partidos Políticos... vemos que la intervención de afuera, foránea, o sea, de estructuras que vienen por los Partidos hacen que hoy día nuestra propia gente entre en el juego sucio” (Pascual Levi, candidato a Alcalde, 10/10/08)

Lo contradictorio resulta del hecho que, al tiempo en que los dirigentes utilizan los partidos de acuerdo a sus intereses o el de sus comunidades, los partidos también pueden a su vez aprovecharlos a ellos para intervenir en el manejo de los asuntos locales, o para obtener apoyo electoral en elecciones presidenciales y en las parlamentarias.

5.3. El discurso indigenista de los candidatos

Sin lugar a dudas el tema indígena es un tema central en los discursos de todos los dirigentes, aunque, por supuesto, toma particular preponderancia en algunos casos, más que en otros. Esto es cierto tanto para dirigentes indígenas (la mayoría) como para no-indígenas.

“... en general las personas que tengan apellidos no mapuches y que se crean mapuches son mapuches, o sea el tema yo creo que más que llevar el apellido hay que sentirlo, no es cosa de decir tengo apellido si no que hay que sentirlo y es una cosa de la persona, si la persona lo siente y se identifica, yo he visto muchas personas no mapuches que participan en el guillatún porque la comunidad les da permiso” (Guillermo Purrán, candidato a Concejal, 06/10/08)

En este sentido debo hacer un alto para aclarar cierto punto. Separar a los candidatos, o a la población en general, entre indígenas y no-indígenas no resultó una tarea tan fácil como creímos en un principio. Esto, debido a que, en la práctica, tiene que ver más con un tema auto-adscripción, de identidad, que con el apellido, la apariencia o la actividad a la que se dedican las personas. Notamos que, en varios casos, incluso los candidatos no-indígenas se identifican o sienten una gran cercanía con la cultura pehuenche, que consideran característica de la Comuna. En general, parece haber cierto consenso en que los pehuenche, en su mayoría, viven en las comunidades; mientras la mayor parte de los no-indígenas viven en la capital de la comuna, Villa Ralco.

A continuación presentamos algunas de las declaraciones de los candidatos a las elecciones municipales del 2008 en Alto Biobío, respecto a lo que falta y a las medidas que implementarían para fortalecer la cultura pehuenche.

“Claro, se habla mucho de nuestra cultura y la otra cultura pero es algo intercultural que falta mucho, están las condiciones pero no pasa, yo creo que en algún momento nos vamos a respetar” (Guillermo Purrán, candidato a Concejal, 06/10/08)

“Yo veo que se habla harto de una comuna pehuenche, de una comuna indígena y todo el cuento, pero yo percibo de que falta mucho en cuanto a una idea, y esa idea, más que idea, falta un desarrollo con identidad aquí en la zona, falta un desarrollo con identidad. Aquí nosotros debemos sacarle partido a la creación de la Comuna y este desarrollo tiene que necesariamente caracterizarse por un desarrollo que mantenga la cultura mapuche pehuenche... hay que abordar el tema de la educación, que realmente se haga una educación intercultural, donde se valore lo nuestro; y también, por cierto, los cabros aprendan la cultura occidental, pero sin perder lo que nosotros tenemos. Esta el tema de la tierra, de cómo plantear la demanda de tierra al Estado. Porque aquí tenemos un montón de peñis que todavía no son dueños de sus tierras y están viviendo hace cien años. O sea, eso es inexplicable. Y ahí tenemos que tener un discurso claro: cómo queremos nosotros que esta situación se solucione, y el Municipio tiene que decirlo, tiene la autoridad comunal” (José Carihuentro, candidato a Concejal, 09/10/08)

“Soñamos nuestra Comuna, en una proyección en el tiempo; no pensar en los cuatro años administrativos como Municipalidad, sino que pensando un poco cómo nosotros vamos a darle un desarrollo con identidad a esta Comuna, pero de aquí a 15, 20, 50 años. Y eso también va de la mano con el tema del tema cultural, cómo nosotros también, a través de la estructura sociopolítica mapuche, que son los lonkos acá; que son la gente que hace nguillatún todavía; que son los ñancan, que tienen un rol súper importante; que son las lahuentuchebe, que son, dentro del mundo de nuestra salud pehuenche, son las que mantienen hoy día y vinculan el quehacer de la sanación” (Pascual Levi, candidato a Alcalde, 10/10/08)

“Porque supuestamente el Alto Biobío somos el 85, 90% pehuenches, entonces y como la comuna se creó y se luchó no cierto, que fue idea no cierto de los pehuenches y nosotros queremos que la comuna sea participación de los pehuenches, donde haiga decisión de ideas, donde haya un progreso, que nosotros mismos saquemos una comuna adelante. Ese es nuestro propósito” (Luis Fernando Curreao, candidato a Concejal, 09/10/08)

“Supuestamente el Estado de Chile no le interesa mucho el tema porque es conflictivo internacionalmente, que se sepa que aquí en Chile, el pueblo indígena está luchando por sus derechos ancestrales de terreno que particulares lo compraron de mala manera. (De salir electo quiero) contratar abogados que trabajen en esas áreas para que a la brevedad posible lograr que estas tierras vuelva a ser de las comunidades y que estos que trabajaron por los derechos de sus comunidades puedan salir libres. Esa es una de las primeras cosa que quiero hacer a la brevedad” (Manuel Rivera, candidato a Alcalde, 15/10/08) (el paréntesis es mío)

El tema indígena está presente con fuerza en todos los discursos que pudimos registrar. Claramente todos coinciden en utilizar los cargos municipales para reforzar y salvaguardar la cultura pehuenche y sus tradiciones. Como estrategias positivas en este sentido se destacan los logros en educación y salud intercultural. También se aprecia la necesidad de tener una visión clara de lo que se desea para el territorio a largo plazo, centrada en el concepto de “desarrollo con identidad”. Además, la mayoría de los candidatos proponen un trabajo más cercano con las comunidades, en que las propuestas nazcan de los comuneros y no se impongan “desde afuera”. Por último muchos muestran interés por mejorar

la participación de las autoridades tradicionales, sobre todo los *lonko*, en la administración de la Comuna.

El tema de la recuperación de tierras para las comunidades es un problema que ningún candidato puede rehuir. En general la mayoría coincide en la necesidad de tierras y la importancia de este recurso para la cultura pehuenche. Sin embargo, los dirigentes no siempre coinciden en los medios apropiados para lograr dicha "recuperación". Mientras algunos ven como válida la toma de predios, otros dicen preferir medios menos conflictivos. Las opiniones varían respecto al desempeño de CONADI en la compra y entrega de fundos a comunidades. Tal como observó Clavería (s/f MS), algunos consideran positivas estas acciones, mientras otros las critican utilizando argumentos como la mala calidad de los terrenos o la falta de ayuda para desarrollar en ellos proyectos que mejoren verdaderamente las condiciones de vida de los comuneros.

Otro concepto clave es el de interculturalidad, que se entiende en un doble sentido. Por un lado se considera una forma de mejorar las relaciones entre los pehuenche y colonos que habitan en la comuna, logrando a través del entendimiento y respeto mutuo una relación menos conflictiva y sin discriminación. En educación, se entiende la interculturalidad como un mecanismo que prepara a los jóvenes para desenvolverse tanto en su cultura de origen, como en la cultura occidental.

La permanencia en el tiempo de tradiciones ancestrales como las ceremonias religiosas, en especial el *nguillatún*, y la práctica de la medicina en base al conocimiento y uso de plantas, también son relevantes para la mayoría de los candidatos entrevistados. Estas prácticas son portadoras de un sentido de identidad muy valorado por los dirigentes. En el caso del *nguillatún* se trata de una actividad capaz de unir a las comunidades, en un escenario donde la actividad política y el emprendimiento comercial más bien han tendido a dividir las.

V. Conclusiones

En esta tesis hemos querido analizar la importancia y el impacto que ha tenido el Municipio sobre la realidad de las comunidades indígenas y de los dirigentes pehuenche de Alto Biobío. Para ello hemos tomado el momento en que se crea la comuna como eje principal, que marca un antes y un después en la dinámica política local.

Los antecedentes que permiten entender el antes, y explicar por qué se crea esta nueva comuna, se pueden resumir de la siguiente forma: La comuna de Alto Biobío se crea como consecuencia del conflicto, generado desde las comunidades indígenas y liderado por sus dirigentes, ante una vertiginosa pérdida de control sobre su territorio y sus recursos, en manos de privados no indígenas. Algunos de esos mismos dirigentes se hacen del aparato municipal, son elegidos por las mismas comunidades para transformarse en autoridades al estilo *huinka*.

El Conflicto Ralco no sólo generó rencillas y división entre los dirigentes pehuenche, también estuvo acompañado y fue en parte causa de un clima de creciente efervescencia social, de transformaciones e incremento de la actividad política. Además de la Fundación Pehuén (de ENDESA), muchas otras instituciones, públicas y privadas, se instalaron en la zona y comenzaron a trabajar en conjunto con las comunidades y sus representantes. El número de organizaciones de base en las comunidades indígenas aumentó de forma explosiva durante este periodo.

Después de las primeras elecciones municipales en Alto Biobío dirigentes y autoridades pehuenche se adaptan a la realidad institucional, a sus potenciales y limitaciones. La participación de los dirigentes en el gobierno local no es ideal, no corresponde a las formas tradicionales del pueblo mapuche y además está cruzada por conflictos interfamiliares, relaciones clientelares, asistencialismo y las rencillas heredadas del periodo anterior. Aún así, la capacidad de los dirigentes de influir en la realidad local, de opinar respecto a las decisiones que se toman, es mayor ahora de lo que jamás fue antes de que se creara el Municipio.

En el nuevo contexto generado por la creación del Municipio el ambiente político cambia radicalmente y de forma, hasta ahora, permanente. La división entre partidarios y opositores a la creación de la comuna se cristaliza, siendo los primeros los más beneficiados por el Municipio, mientras los segundos son excluidos de forma casi sistemática. Existe poca renovación de los dirigentes y ha disminuido el interés de los jóvenes pehuenche por participar en política. Además el territorio ha sido aislado del movimiento mapuche y sus demandas, debido principalmente a la actitud contraria que posee el actual alcalde y sus partidarios en relación a dicho movimiento. En cambio, se han estrechado los lazos entre las autoridades municipales y los partidos políticos, aunque estos siguen visualizándose como netamente instrumentales. Muchos dirigentes también se

hacen parte de esta dinámica cuando se presentan como candidatos a las elecciones municipales.

En el primer capítulo de esta tesis intentamos aportar antecedentes que permitieran comprender el contexto histórico y cultural más amplio en que se desarrolla el Conflicto Ralco, la creación de la comuna y el actual desempeño del Municipio. Gracias a estos antecedentes sabemos que las divisiones al interior de las comunidades indígenas no son algo nuevo en la sociedad mapuche, y no pueden, por lo tanto, considerarse netamente la consecuencia de sucesos de la historia reciente. Dichas divisiones son, más bien, un factor que nos permite comprender mejor la dinámica política que se ha generado en el Alto Biobío en los últimos veinte años. Además hemos mostrado las formas de organización y representación que son propias del pueblo mapuche, y que definen en parte el tipo de expectativas que tienen los comuneros en relación a sus dirigentes y al Municipio. La institución genera decepción, sospechas e incluso rechazo cuando no cumple con esos patrones tradicionales.

Las divisiones entre familias se actualizan y refuerzan con la llegada de instituciones externas al territorio, que generan beneficios que no son equitativos, puesto que se focalizan en algunas familias, y con ello generan el riesgo de desequilibrio en las relaciones intracomunitarias. En este sentido, las divisiones no tienen su origen en el Conflicto Ralco, sino que son reforzadas y agravadas por él. Algo similar, aunque en menor escala, sucede con los programas y proyectos impulsados por el gobierno, las ONGs, la Fundación Pehuén o el propio Municipio.

Hoy los grandes problemas de la Municipalidad de Alto Biobío no son tan diferentes de los que enfrentan otras comunas rurales pobres. Los esfuerzos se centran en temas como el desempleo, la educación, la salud, vivienda, vialidad y proveer a la población con servicios básicos como electricidad, agua potable y alcantarillado. El esfuerzo y los recursos invertidos en proyectos culturales es menor, a pesar de lo cual resulta un ejemplo interesante para otros territorios indígenas. El orgullo étnico, y por tanto la etnificación del territorio, se fundamenta más bien en la capacidad de resolver los grandes temas, y que sean resueltos por autoridades pehuenche. Desde este enfoque, la necesidad de fomentar expresiones más folclóricas de la cultura pasa a un segundo plano.

El Municipio en manos indígenas sin duda es una herramienta, capaz de traer grandes beneficios y a la vez, capaz de trastornar el equilibrio intra e inter-comunitario. La institución protagoniza una relación constantemente tensionada con las comunidades y dirigentes pehuenche. Hay una contradicción, un dilema, un péndulo que se traslada permanentemente entre la necesidad de generar proyectos y recursos, y el riesgo de conflictos y divisiones. La Municipalidad encierra la posibilidad de aplacar o de potenciar la dinámica política pehuenche, y el poder de sus dirigentes para influir en el acontecer local.

Por su parte los dirigentes pehuenche han sido capaces de adaptarse a la nueva realidad y a los complejos sucesos de la historia reciente, capitalizando redes de

relaciones sociales, a menudo de carácter clientelar, que involucran a ENDESA, a las instituciones y al municipio, para atraer beneficios a sus comunidades y reafirmar su propia posición dentro de ellas. Con esto se mantiene un nivel importante de actividad política al interior de las comunidades y hacia afuera de ellas. Actividad que muestra rasgos de continuidad, aunque con importantes transformaciones, respecto a la función tradicional de los *lonko*; y que es esencial para la reafirmación de la identidad y el orgullo pehuenche, así como en los continuos procesos de etnogénesis, indispensables para su sobrevivencia cultural.

Creemos que las características de esta tesis la transformarán en un antecedente importantísimo para aquellos investigadores que busquen en el futuro profundizar en la historia reciente del Alto Biobío, y en las relaciones entre las diversas instituciones, públicas o privadas (ONGs y Fundaciones), que allí operan, con respecto a las comunidades indígenas, sus organizaciones de base y sus dirigentes. Por esta misma razón este trabajo será de interés también para esas mismas instituciones, sobre todo al momento de lidiar con la compleja realidad local, en busca de generar políticas, programas y proyectos que logren mejorar de manera efectiva la calidad de vida de la población.

Sin duda en estas páginas hemos abarcado muchos temas, de los cuales varios merecen estudiarse en mayor profundidad. Falta aún conocer más sobre la actividad cotidiana de los dirigentes y *lonko*, y la forma en que se relacionan con sus respectivas comunidades. Aún sabemos poco sobre el rol de hombres y mujeres pehuenche en la realidad actual, y qué motiva a algunos a transformarse en representantes de su gente. Además existe un escaso conocimiento sobre las dinámicas intracomunitarias y las relaciones intra e inter-familiares en las comunidades pehuenche actuales, como también respecto a los métodos de participación y toma de decisiones en este nivel. ¿Cuál es la extensión y las características de las redes clientelares que vinculan Municipio, instituciones, partidos políticos y dirigentes indígenas? ¿Hasta qué punto un cambio en el gobierno central causa repercusiones en los equilibrios de poder a nivel local? Será importante también, en el futuro, seguir observando el comportamiento electoral en Alto Biobío, los dirigentes que se presenten como candidatos, sus propuestas y motivaciones.

Si bien las particularidades de esta comuna son innegables, su estudio puede también servir de comparación con lo que sucede en otros puntos del mundo mapuche e indígena en general: por ejemplo, ¿qué semejanzas y diferencias existen entre este caso y el de otras comunas con alta población indígena? ¿Qué ha sucedido en otras comunas con alcaldes indígenas, como Tirúa o Puerto Saavedra? ¿Hasta qué punto la adscripción étnica del alcalde y los dirigentes de base es un factor determinante de la relación entre ambos? ¿Qué conflictos hay entre comunidades indígenas, empresas y propietarios de predios privados en otras partes del país? ¿Cómo se presentan las redes de clientelismo y el asistencialismo en otros rincones del territorio? ¿Cómo han funcionado otras Áreas de Desarrollo Indígena?

VI Bibliografía

Acuerdo de Nueva Imperial. 1989. *Acta de Compromiso*. Archivo Histórico Digital. Centro de Políticas Públicas y Derechos Indígenas. Chile

Aguayo, Claudia. 2005. *Confrontación de imaginarios sociales en torno a la cuestión de la autoridad política. El imaginario social pehuenche vs el imaginario social chileno*. Memoria para optar al título de socióloga. Profesor Guía: Dr. Manuel Baeza. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Concepción, Concepción, Chile

Aylwin, José. 1994. *Los derechos de los Pueblos Indígenas de Chile en la transición democrática*. En "Estudios sociodemográficos de pueblos indígenas". Ana María Oyarce y Susana Schkolnik

Aylwin, José. 2000. *Materialización y conflictos. Aplicación de la Ley Indígena en el Territorio Mapuche (1994 - 1997)*. Instituto de Estudios Indígenas. Temuco, Chile

Aylwin, José. 2002. *La Represa Ralco y el Pueblo Pehuenche en Chile: Lecciones de un conflicto etnoambiental*. Ponencia presentada en la Conferencia "Hacia una Resolución Adaptativa de Conflictos: Lecciones de Canadá y Chile". Centro para el Estudio de Problemas Globales, Universidad de British Columbia. Vancouver, Canadá

Baquedano, Manuel. 2004. *La Batalla de Ralco. De electricidad sucia a electricidad verde*. Instituto de Ecología Política y Editorial LOM. Santiago, Chile

Bengoa, José. 1999. *Historia de un conflicto*. Editorial Planeta. Santiago, Chile

Bengoa, José. 2009. *Conflicto mapuche: carácter, fronteras y mediación*. En "Las disputas por la etnicidad en América Latina: Movilizaciones indígenas en Chiapas y Araucanía", de C. Martínez y M. Estrada (Eds.). Editorial Catalonia y Universidad de Santiago. Santiago, Chile

Berger, Thomas y Katz, Claude. 1997. *Los mapuche-pehuenche y el Proyecto Hidroeléctrico de Ralco: Un pueblo amenazado*. En: "Informe sobre la misión de investigación de la Federación Internacional de los Derechos Humanos (FIDH) sobre la construcción de la central hidroeléctrica de Ralco y la protección de los derechos económicos, sociales y culturales del pueblo indígena Mapuche Pehuenche. FIDH

Bocara, Guillaume. 2007. *La visión de los vencedores. Etnogénesis y poder en territorio mapuche. Siglos XVI-XIX*. Fondo de Publicaciones Americanistas, Universidad de Chile. Santiago, Chile

Bragg, Katherine. 1985. *El Proyecto Hidroeléctrico del Río Bio-Bio y el futuro del pueblo pehuenche*. En "Actas del Primer Congreso Chileno de Antropología". Santiago, Chile

Cayuqueo, Pedro. 2006. *Participación y voto mapuche en las municipales*. Artículo publicado en "País Mapuche"

Clastres, Pierre. 2001. *Investigaciones en Antropología Política*. Gedisa Editorial. Barcelona, España

Clavería, Alejandro. Sin fecha. *Diario de Capo*. Investigador encargado para la VIII Región del "Estudio Diagnóstico Evaluativo sobre las percepciones y conductas de los actores involucrados en la interacción Estado - Pueblos Indígenas en la VIII, IX y X Región". Programa ORIGENES/UTEM. Manuscrito

Comisión Verdad Histórica y Nuevo Trato. 2009. *Informe de la Comisión Verdad Histórica y Nuevo Trato con los Pueblos Indígenas*. Editorial Pehuén. Santiago, Chile

CONADI, Programa Re-Conocer. 2009. *Adentoiñ taiñ che güy pu pewenchen gen. Identificación de nuestros nombres y apellidos mapuche pewenche*. Alto Biobío, Chile

CONAMA, Región del Bio-Bio. 1996. *Chilkatun, tañi kimafiel kom zugu tayiñ wallmapu mogen. Taller de participación ciudadana en el sistema de evaluación de impacto ambiental orientada a las comunidades Mapuche-Pehuenche del Alto Bío Bío*.

De la Cruz, Luis. 1806. *Tratado importante para el conocimiento de los indios pehuenches según el orden de su vida*. En "Revista Universitaria" (Universidad Católica de Chile), Año XXXVIII, N° 1, 1953. Santiago, Chile

De la Cruz, Luis. 1835. *Viaje a su costa del Alcalde provincial del muy ilustre Cabildo de la Concepción de Chile*. Imprenta del Estado. Buenos Aires, Argentina

Downing, Theodore. 1996. *A Participatory Interim Evaluation of the Pehuen Foundation*. Prepared for the International Finance Corporation by T. E. Downing, AGRA Earth and Environment in collaboration with Downing and Associates. Submitted to the International Finance Corporation, May 7

Echaurren, Hernán. 1997. *Un nuevo elemento en el debate: La evaluación económica de las centrales hidroeléctricas*. En: Revista Ambiente y Desarrollo, Vol XIII – N° 2, pp. 14 – 15

ENDESA. Sin fecha. *Central Ralco. Un compromiso con el desarrollo de Chile*.

ENDESA. 1997. *Las respuestas de Endesa: Mitos y realidades de la Central Ralco*. En: Revista Ambiente y Desarrollo, Vol XIII – N° 2, pp. 22 – 24, Junio de 1997

Electrowatt Ingenieros Consultores (Chile) S.A. 1996. *Proyecto Central Hidroeléctrica Ralco. Estudio de Impacto Ambiental*. Empresa Nacional de Electricidad S.A. (ENDESA)

Faron, Louis. 1997. *Perfil de la estructura social mapuche*. En: “Antupaiñamko. Moral y ritual mapuche”. Ediciones Nuevo Mundo. Santiago, Chile

Foerster, Rolf. 1980. *Estructura y funciones del parentesco mapuche: su pasado y presente*. Memoria para optar al título de Antropólogo Social. Profesor Guía: Juan Carlos Skewes. Universidad de Chile, Facultad de Ciencias Sociales, Departamento de Antropología. Santiago, Chile

Foerster, R., Manríquez, T. y Molina, A. 2009. *La máquina municipal (en Alto Biobío) y la sociedad mapuche*. En: Delamaza y Flores (Eds.). “Gestión Municipal Participativa. Construyendo democracia cotidiana”, pp. 203-244. Universidad de Los Lagos. Santiago, Chile

Foerster, Rolf y Vergara, Jorge. 2001. *Algunas transformaciones de la política mapuche en la década de los noventa*. En: Revista “Anales de la Universidad de Chile”, VI Serie - N° 13, pp. 71-113. Santiago, Chile

Fuenzalida, Diego. 2010. *Aproximaciones a la significación espacial de los pewenche relocalizados en Ayin Mapu*. Memoria para optar al título de Antropólogo Social. Profesor Guía: Rolf Foerster. Universidad de Chile, Facultad de Ciencias Sociales, Departamento de Antropología. Santiago, Chile

Fundación Pehuén. 1993. *Memoria 1992*

Fundación Pehuén. 1994. *Memoria 1993*

Fundación Pehuén. 1995. *Memoria 1994*

Fundación Pehuén. 2002. *Memoria Anual 2001*

Fundación Pehuén. 2008. *Fundación Pehuén 07, Memoria Anual*

Gobierno de Chile. 2004. *Política de nuevo trato con los Pueblos Indígenas. Derechos indígenas, desarrollo con identidad y diversidad cultural*.

Instituto Nacional de Estadística (INE). 2005. *Estadísticas sociales de los pueblos indígenas en Chile. Censo 2002*. Santiago, Chile

Isla, José. 2001. *Pewenche, estudios sobre territorio y proceso social*. Memoria para optar al título de Antropólogo Social. Profesor Guía: Rolf Foerster. Universidad de Chile, Facultad de Ciencias Sociales, Departamento de Antropología. Santiago, Chile

Isla, José. Sin fecha. *Un lugar en el Mundo. Notas pewenche para una sociología de la distancia*. Manuscrito

Jadresic, Alejandro. 1997. *Ralco en el contexto de la política eléctrica*. En: Revista Ambiente y Desarrollo, Vol XIII – N° 2, pp. 12 – 13

Johnston, Barbara y Turner, Terence. 1998. *Los pehuenche, el Grupo Banco Mundial y ENDESA: Violaciones de los derechos humanos en los proyectos de las represas Pangué y Ralco en el Río Bío Bío, Chile*. Comité de Derechos Humanos de la Asociación Americana de Antropología. Traducido por: Blanca Sánchez y Juan Pablo Orrego.

Krell, Ignacio. 2006. *Conflicto Ralco: Imaginarios sociales, mecanismos de dominación y estrategias de poder*. Tesis para optar al grado de Sociólogo. Profesor Guía: Salvador Dides. Universidad de Chile. Santiago, Chile

Ley 19.300. 1994. *Sobre Bases Generales del Medio Ambiente*

Mariman, José. 1995. *La organización mapuche Aukiñ Wallmapu Ngulam*. Artículo publicado en “Centro de Documentación Mapuche Ñuke Mapu”

Mariman, Pablo. 2006. *Los mapuche antes de la conquista militar chileno-argentina*. Editorial LOM. Santiago, Chile

Martínez, Christian. 2009. *Comunidades y redes de participación mapuche en el siglo XX. Nuevos actores étnicos, doble contingencia y esfera pública*. En “Las disputas por la etnicidad en América Latina: Movilizaciones indígenas en Chiapas y Araucanía”, de C. Martínez y M. Estrada. Editorial Catalonia y Universidad de Santiago. Santiago, Chile

Martínez, Christian. 2009. *Transición a la democracia, militancia y proyecto étnico. La fundación de la organización mapuche Consejo de Todas las Tierras (1978-1990)*. En Revista “Estudios Sociológicos” XXVII: 80

Martínez, Christian. 2010. *Autonomía, esfera pública y alianza en la sociedad mapuche, siglos XIX y XX*. En: M. González, A. Cal y Mayor y P. Ortiz-T (Eds.). “La autonomía a debate. Autogobierno indígena y Estado plurinacional en América Latina. FLACSO, GTZ, IWGIA, CIESAS, UNICH.

Mella, E. y Le Bonniec, F. (Eds.). 2006. *Cartas Pehuenches (2002 – 2005)*. En: “Anales de Desclasificación. La derrota del área cultural”. Vol.1, N°2, 2006. pp. 399-417

Ministerio de Minería. 1982. *D.F.L. N° 1, Aprueba Modificaciones al D.F.L. N° 4 de 1959 Ley General de Servicios Eléctricos, en materia de energía eléctrica.* Diario Oficial, Chile

Ministerio de Planificación. 1993. *LEY No. 19.253. Establece normas sobre protección, fomento y desarrollo de los indígenas, y crea la corporación nacional de desarrollo indígena.* Diario Oficial, Chile

Ministerio de Planificación. 1998. *Norma DTO-12. Crea comité para la implementación del Área de Desarrollo del Alto Bio Bio.* Biblioteca del Congreso Nacional, Santiago de Chile

Ministerio del Interior. 2004. *Ley No. 18.695. Orgánica Constitucional de Municipalidades. Texto actualizado.* Diario Oficial, Chile

Ministerio del Interior. 2004. *Ley No. 19.959. Crea la Comuna de Alto Biobio en la Región del BioBio.* Diario Oficial, Chile

Molina, Raúl. 1997. *Proyecto Ralco: Un impacto irreversible sobre comunidades pehuenche.* En: *Revista Ambiente y Desarrollo*, Vol XIII – N° 2, pp. 19 – 21

Molina, R. y Correa, M. 1996. *Territorio y comunidades pewenches del Alto Bio Bio.* CONADI. Chile

Moraga, Jorge. 2001. *Aguas Turbias. La Central Hidroeléctrica Ralco en el Alto Bio Bio.* Observatorio Latinoamericano de Conflictos Ambientales, Santiago, Chile

Morales, Roberto (Comp.). 1998. *Ralco: modernidad o etnocidio en territorio pewenche.* Instituto de Estudios Indígenas, Universidad de la Frontera. Editorial Pillán. Temuco, Chile

Municipalidad de Alto Bio Bio. Sin fecha. *Actas del Municipio de Alto Biobío. Primer periodo municipal: 2004 a 2008*

Municipalidad de Alto Bio Bio. 2006. *Plan de Desarrollo Comunal de Alto Bio Bio*

Municipalidad de Alto Bio Bio. 2006. *Cuenta Pública Municipal 2005*

Municipalidad de Alto Bio Bio. 2008. *Memoria Anual Museo de Alto Bio Bio “Lugar de encuentro el pewen”*

Municipalidad de Alto Bio Bio. 2009. *Cuenta Pública Municipal 2008*

Municipalidad de Alto Bio Bio. 2010. *Plan Comunal de Salud 2010*

Municipalidad de Alto Bio Bio. 2010. *PADEM 2010*

Municipalidad de Alto Bio Bio. 2011. *Cuenta Pública Municipal 2010*

Naciones Unidas. 2008. *Declaración de las Naciones Unidas sobre los derechos de los Pueblos Indígenas.*

Namuncura, Domingo. 1999. *Ralco: ¿represa o pobreza?* LOM Ediciones, Santiago, Chile

Nelson, Michael. 1991. *Proyecto Hidroeléctrico Pangue: ¿Qué está en juego en el Alto Bío Bío?* En: Revista Ambiente y Desarrollo, Vol VII – N° 3, pp. 7 – 12

Nelson, Michael. 1997. *Proyecto Ralco: Las lecciones que no se aprendieron con Pangue.* En: Revista Ambiente y Desarrollo, Vol XIII – N° 2, pp. 7 – 11

Norero, María. 2007. *Municipio y etnicidad: el caso de la Comuna de Alto Biobío.* Tesis para optar al título de Antropóloga Social. Profesor Guía: José Bengoa. Universidad Academia de Humanismo Cristiano. Santiago, Chile

Organización de Estados Americanos (OEA). 2003. *Acuerdo definitivo de solución amistosa entre el Estado de Chile y las familias Mapuche Pehuenche peticionarias del Alto Biobío.* Washington, EEUU

Organización Internacional del Trabajo (OIT). 1989. *Convenio 169 sobre Poblaciones Indígenas y Tribales en Países Independientes*

Pacheco, Juan. 2011. *Estructura y cambio social en la sociedad mapuche. Políticas de estado, dominación, poder y resistencia.* Tesis para optar al grado de Doctor en Ciencias Sociales, Mención Antropología Social. Profesor Guía: Agustín Escobar. Centro de investigaciones y estudios superiores de antropología social (CIESAS). Guadalajara, México.

Quintreman, Nicolasa y Correa, Agustín. 2000. *Situación del movimiento mapuche en Alto Bío Bío.* En: "Pueblo Mapuche: Desarrollo y Autogestión. Análisis y perspectivas en una sociedad pluricultural". Sandra Pérez (comp.). pp. 91 – 95. Instituto de Estudios Indígenas, Universidad de la Frontera y Ediciones Escaparate

Relmuán, María. 1998. *El Proyecto de la Central Hidroeléctrica Ralco en el Alto Bio Bio: La Visión de las Comunidades.* En "Ralco: modernidad o etnocidio en territorio pewenche". Editado por Roberto Morales. Instituto de Estudios Indígenas, Universidad de la Frontera. Editorial Pillán. Temuco, Chile

Rudnick, Hugh y Raineri, Ricardo. 1997. *Informe técnico de la Escuela de Ingeniería de la U. Católica: Ralco versus centrales a gas.* En: Revista Ambiente y Desarrollo, Vol XIII – N° 2, pp. 16

Saavedra, Alejandro. 2002. *Los mapuche en la sociedad chilena actual*. Universidad Austral de Chile y LOM Ediciones

Saavedra, César. 1998. *Desarrollo, medioambiente y diversidad cultural: acercamiento teórico a al Proyecto Central Ralco*. Tesis para optar al grado Magíster en Sociología, Mención Sociología de la Modernización. Profesor Guía: Juan Le-Bert. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Chile. Santiago, Chile

Santos, Fernando. 1989. *La etnia pehuenche: deterioro en el componente ambiental sociocultural del Alto Bío-Bío*. En Revista: "Ambiente y Desarrollo", Vol. V – Nº 1, págs. 41-45

Segura, Claudia y Tranamil, Félix. 2007. *Ralco. Informe Jurídico. Breve análisis de leyes, normativas y procedimientos ambiental e indígena, vacíos legales e irregularidades de la Central Hidroeléctrica Ralco, acuerdos nacionales e internacionales y estado de cumplimiento*.

Villegas, Kevin. 2004. *Cambios en la estructura dirigenal mapuche-pehuenche. El caso de las Comunidades Indígenas del Cajón del Río Queuco y la Asociación de Lonkos y Comunidades Pewenches del Alto Bío-Bío*. Tesis para optar al Título de Sociólogo. Profesor Guía: Claudio González Parra. Universidad de Concepción. Concepción, Chile

Sitios de Internet:

Boletín empresarial BN Americas: www.bnamericas.cl

Centro de Documentación Mapuche Ñuke Mapu: www.mapuche.info

Centro de Políticas Públicas y Derechos Indígenas: www.politicaspublicas.cl

CONADI: www.conadi.cl

Diario "El País" de Madrid: www.elpais.com

Diario "La Tribuna" de Los Ángeles: www.diariolatribuna.cl

"Elecciones Municipales 2008", del Ministerio del Interior: www.elecciones.gob.cl

ENDESA Chile: www.endesa.cl

Fundación Pehuen: www.fundacionpehuen.cl

Instituto Nacional de Estadística: www.ine.cl

Museo Pewenche: www.museopewenche.cl

Naciones Unidas: www.un.org

Organización Internacional del Trabajo (OIT): www.ilo.org

Periódico "Azkintuwe": www.azkintuwe.org

Periódico Digital "El Periodista": www.elperiodista.cl

Periódico "País Mapuche": paismapuche.org

Servicio Electoral de la República de Chile: www.servel.cl

VII Anexos

1. Lista de Entrevistados

1.1. Primera Etapa: Elecciones Municipales Octubre 2008

N°	Entrevistado	Descripción
1	Agustín Correa Naupa	Concejal en el periodo 2004-2008, se presentó a las elecciones municipales del 2008 pero no salió electo. Actualmente se desempeña como funcionario de la Municipalidad de Alto Biobío, encargado de la relación entre el Municipio y las organizaciones comunitarias. También fue Presidente de la Asociación de Lonkos y Comunidades Indígenas del Alto Biobío, y, como tal, uno de los principales impulsores de la creación de la Comuna. Originario de la Comunidad Indígena Cauñicú. Entrevista concedida en Villa Ralco.
2	Carmen Ruíz Alarcón	Concejala 2004-2008 y Candidata a Alcalde elecciones 2008. No salió elegida. Profesora de la Villa Ralco. Entrevista concedida en su sede de campaña en Villa Ralco.
3	Félix Tranamil Larenas	Concejal en el periodo 2004-2008, no se presentó a la reelección. En el 2008 era además Presidente del Comité de Vivienda Pewen Ruka, organización creada en el 2007. Simpatizante del Consejo de Todas las Tierras. Originario de la Comunidad Indígena Trapa Trapa. Entrevista concedida en su hogar, Comunidad Indígena Trapa Trapa.
4	Félix Vita Manquepi	Alcalde en el periodo 2004-2008 y reelecto para el periodo 2008-2012. Simpatizante del PPD. Ex miembro de Asociación de Lonkos y Comunidades Indígenas de Alto Biobío. Originario de la Comunidad Indígena Butalelbún. Entrevista concedida en Villa Ralco
5	Guillermo Purrán Purrán	Candidato a Concejal en las elecciones del 2008. No salió elegido. Trabajó en la ONG Kume Rakiduum y posteriormente en la ONG Visión Mundial. Pertenece a la Comunidad Indígena Callaqui. Entrevista concedida en Villa Ralco.

6	José Bernardino y Dominga Huenupe	Ex <i>lonko</i> de la Comunidad Indígena Cauñicú y su hija. Entrevista concedida en su hogar, Comunidad Indígena Cauñicú.
7	José Carihuentro	Candidato a Concejal en las elecciones del 2008. Mapuche originario de Temuco y casado con mujer pehuenche, más de diez años viviendo en la Comunidad Indígena Pitril. Trabajó en el Programa Orígenes y estuvo a cargo de la oficina de INDAP en Ralco. Entrevista concedida en Villa Ralco.
8	Juana Marihuan Ancanao y José Rosales Gallina	Candidatos a Concejal en las elecciones del 2008, dirigentes de la Comunidad Indígena Ralco Lepoy. Entrevista concedida en su sede de campaña, Ralco
9	Julio Mellado, Carlos Riquelme y Nivaldo Piñaleo	Director y funcionarios de la Fundación Pehuén de ENDESA. Entrevista concedida en las oficinas de la Fundación, en el sector Pangué, Alto Biobío.
10	Liliana Utreras Muñoz	Candidata a Concejal en las elecciones del 2008. No salió elegida. Dirigente no pehuenche de Ralco. Entrevista concedida en su hogar, Villa Ralco.
11	Luis Fernando Curreao Levi	Candidato a Concejal en las elecciones del 2008. Fue Presidente de la Comunidad Indígena El Avellano al menos hasta el 2008. Entrevista concedida en Villa Ralco.
12	Luis Vita Vita	Dirigente de la Comunidad Indígena Pitril. Fue Vice-Presidente de la Asociación de Lonkos y Comunidades Pewenches de Alto Bío Bío desde el 2005 hasta su desaparición (2006 aproximadamente) y Presidente de la Asociación Indígena Aukinko Pitril (creada en 1999), al menos hasta el 2009. Trabaja en el tema apícola y con programas de turismo.
13	Manuel Rivera Rubilar y Pedro Paine Tranamil	Manuel Rivera: Pastor evangélico bautista no mapuche. Candidato a alcalde Independiente en el 2004 y nuevamente en el 2008, no salió elegido. Pedro Paine: Dirigente de la Comunidad Indígena Trapa-Trapa. Simpatizante del Consejo de Todas las Tierras. Entrevista concedida en el hogar de Manuel Rivera, en Villa Ralco.
14	Miriam Cárcamo Aguilar	Concejal para el periodo 2004-2008 y reelecta para el periodo 2008-2012. Es profesora de la Escuela Básica de Ralco. Simpatizante de la Concertación. Además fue presidenta, al menos hasta el 2008, del Comité de Agua Potable Rural de Ralco. No pehuenche. Entrevista concedida en Villa Ralco.

15	Pascual Levi Curriao	Candidato a Alcalde en las elecciones del 2008. Originario de la Comunidad Indígena Quepuca Ralco, donde participa activamente en el <i>nguillatún</i> . Al momento de su postulación trabajaba en la Dirección Provincial del Servicio de Salud en Arauco. Entrevista concedida en su sede de campaña, Ralco.
16	Pedro Beroiza Faundez	Candidato a Concejal en las elecciones del 2008, no salió electo pero asumió como Concejal en Diciembre del 2009, luego del fallecimiento del Concejal Sergio Pellao. Dirigente no pehuenche del sector Pangué-Pitrlón. Trabajó en Endesa y luego en la Plaza de Ralco, manteniendo las áreas verdes. Presidente de la Junta de Vecinos de su sector durante 16 años. Entrevista concedida en Villa Ralco.
17	Pedro Fuentes Valdebenito	Candidato a concejal en las elecciones del 2008. Poblador no pehuenche de la Comunidad Indígena Pitril. Al momento de la entrevista era Presidente de la Junta de Vecinos de su sector. Entrevista concedida en su hogar, Comunidad Indígena Pitril.
18	Ramón Naupa	<i>Lonko</i> de la Comunidad Indígena Cauñicú. Entrevista concedida en su hogar, Comunidad Indígena Cauñicú.
19	Sergio Pellao Beroiza	Concejal durante el periodo 2004-2008 y reelecto para el periodo 2008-2012. Fue dirigente de la Asociación de Lonkos y Comunidades Pewenches de Alto Bío Bío. Fallecido en Noviembre del 2009. Entrevista concedida en su hogar, Comunidad Indígena Callaqui.

Nota: Entrevistas realizadas por Rolf Foerster, Tania Manríquez y Andrea Molina

1.2. Segunda Etapa: Noviembre 2009 a Enero 2011

N°	Entrevistado	Descripción
20	Ángel Ancanao (Enero 2011)	Encargado del Programa de Educación Intercultural Bilingüe, Municipalidad de Alto Biobío. Pehuenche, actualmente vive en Santa Bárbara. Entrevista concedida en su oficina, en Villa Ralco.
21	Eva Tranamil (Noviembre 2009)	Directora de la ONG We Monguen (Ex Kume Rakiduum). Originaria de la Comunidad Indígena Trapa Trapa. Entrevista concedida en su oficina, en Villa Ralco
22	Juan Canio Larenas (Enero 2011)	Facilitador Intercultural Programa Especial de Salud y Pueblos Indígenas (PESPI) en CESFAM Ralco. Paramédico y Técnico en Enfermería. Originario de la Comunidad Indígena Trapa Trapa. Entrevista concedida en su oficina, en Villa Ralco
23	Julio Mendoza (Diciembre 2009)	Jefe de la Oficina de Visión Mundial en Ralco entre el 2004 y el 2010. Entrevista concedida en su oficina, en Villa Ralco
24	Lorenzo Llaulen Rapi (Noviembre 2009)	Dirigente muy activo de la Comunidad Indígena Pitril. Además de destacarse como la persona que dirige el <i>nguillatún</i> , es Presidente de la Comunidad y fue Asesor Cultural de la Escuela de la Comunidad, como parte del Programa de Educación Intercultural Bilingüe. Además está involucrado en un proyecto que busca potenciar la producción apícola en su sector, apoyado por la Fundación Pehuen, y es guía de cabalgatas en los senderos Trekaleyin, proyecto financiado por la ONG SEPADE. Entrevista concedida en su hogar, Comunidad Indígena Pitril.
25	Ricardo Hernández Fonfav (Mayo 2010)	Al momento de la entrevista se desempeñaba como Coordinador del Plan Especial de Salud y Pueblos Indígenas (PESPI), en el Servicio de Salud de la Provincia del Bío-Bío. Actualmente se desempeña como funcionario de la Municipalidad de Alto Biobío. Entrevista concedida en su oficina, Los Ángeles.
26	Segúndo Rosales (Enero 2010)	<i>Kimche</i> (hombre sabio) de la Comunidad Indígena Ralco Lepoy. Fue también dirigente de la Junta de Vecinos su sector. Entrevista concedida en su hogar, Comunidad Indígena Ralco Lepoy, sector Chefquelafquén.

Nota: Entrevistas realizadas por Andrea Molina

2. Pautas de entrevista

2.1. Pauta de entrevista para candidatos a las elecciones municipales 2008

- a) ¿Cuál es su principal motivación para presentarse como candidato?
- b) ¿Ha trabajado antes como dirigente?
- c) ¿Por qué se presenta como candidato independiente o de la lista/ el partido (nombre)?
- d) ¿Qué efecto ha tenido la creación del Municipio acá en Alto Biobío? ¿Cómo han sido sus primeros cuatro años de funcionamiento?
- e) ¿Cuál es la importancia de tener un alcalde pehuenche?
- f) ¿Cuáles son sus principales propuestas de salir electo?
- g) ¿Cómo propone usted que debiera enfocarse el desarrollo en esta comuna?
- h) ¿Qué pasa con las autoridades tradicionales, como el *lonko*? ¿tienen fuerza todavía, son validados por la gente, por las Comunidades?
- i) ¿Cómo es la relación entre los pehuenche y las personas no indígenas? ¿Cómo se puede alcanzar una buena relación intercultural?
- j) ¿Cuál es su opinión sobre ENDESA y respecto a la construcción de represas acá en el Alto Biobío? ¿Qué opina de la Fundación Pehuén?

2.2. Pauta de entrevista para encargados de programas públicos y ONGs

- a) ¿Qué es (nombre institución)?
- b) ¿Cuáles son sus principales objetivos aquí en Alto Biobío?
- c) ¿Cuánto tiempo llevan en la zona y por cuánto tiempo planean seguir?
- d) ¿Qué programas y proyectos han llevado a cabo?
- e) ¿Cuáles han sido sus principales logros?
- f) ¿Cuáles han sido las principales dificultades que han debido enfrentar?
- g) ¿Han podido trabajar de manera coordinada con otras instituciones? ¿Cuáles?
- h) ¿Cómo ha sido el recibimiento por parte de la gente? ¿Cuánta participación hay?
- i) ¿Cuál es su opinión acerca del estado de organización y el liderazgo indígena en la comuna?

Fuente: Elaboración Propia

3. Comunidades Indígenas de la Comuna de Alto Biobío

	Comunidad	Localidad	Presidente	Vice-presidente	Secretario	Consejero	Fecha	N°S
1	AUKIN WALMAPU	QUEPUCA RALCO	MARIA CRUZ CURRIAO REINADO	JOSE ANGEL REINADO REINADO	ROBERTO CARLOS LEVI VALLEJOS	JAIME HERNAN REINAO REINAO	17 DE FEBRERO DE 2000	73
2	BUTALELBUN	BUTALELBUN	JUAN GUILLERMO CURRIAO VITA	JUAN CARLOS PAINE BOQUI	BERNARDINO ANTONIO CURRIAO VITA	JUAN LUIS REBOLLEDO MANQUEPI	22 DE AGOSTO DE 1996 (¿?)	177
3	CALLAQUI	CALLAQUI	MANUEL QUILAPE LEVI	CARMEN GLORIA MUÑOZ PIÑALEO	JOSE ABELINO PARADA LEPIMAN	-----	12 DE AGOSTO DE 1994	386
4	CAUNICU	CAUNICU	JOSE GUMERCINDO QUEUPIL HUENTEAO	FERNANDO ALEJANDRO MARIPIL MILLA	JUAN FERMIN QUEUPIL HUENTEAO	MARCELINO QHEUPIL ALMENDRAS	03 DE MARZO DE 2000	336
5	EL AVELLANO	EL AVELLANO	LUIS FERNANDO CURREAO LEVI	DIONEL ONOFRE VALLEJOS CURRIAO	JOSE ANTOLIN CURREAO LEVI	PATRICIO FRANCISCO VALLEJOS CURRIAO	22 DE AGOSTO DE 1997	40
6	EL BARCO	EL BARCO	JAVIER CRISTO QUIPAÑAN BENITEZ	ROSA ANDREA MARIHUAN ANCANAO	ALBERTO ANTONIO PUELMA VEGA	JUAN LUIS PUELMA VEGA	07 DE SEPTIEMBRE DE 2000	80
7	GUALLALY	GUALLALY	ELVIRA ROSA LEVIO HUENCHUCAN	MARTA YANETT CARRILEO RAMOS	SANDRA DEL CARMEN LEVI LEVIO	HORACIO DEL CARMEN CARRILEO RIQUELME	04 DE AGOSTO DE 1999	79
8	KINE LECHE COYAN	TRAPA TRAPA BAJO	FELIDOR DEL CARMEN MANQUEPI VITA	JORGE CLAUDIO TRANAMIL MANQUEPI	ISIDORO MANQUEPI VITA	ARZOBINDO OMAR TRANAMIL MANQUEPI	29 DE SEPTIEMBRE DE 1994	129
9	LOS GUINDOS	LOS GUINDOS	VERONICA NARVAEZ HUENCHUCAN	JUAN CARLOS MALDONADO MEDINA	PEDRO IVAN PURRAN PURRAN	REINALDO NARVAEZ NARVAEZ	17 DE MARZO DE 2009	99
10	MANUEL NEUCUMAN	RALCO LEPOY	JOSE LUCIANO HUENCHUCAN ÑEICUMAN	LUIS JOAQUIN ANCANAO NECUL	BRIGIDA CARMEN NECUL ANCANAO	JOSÉ BENITEZ QUILAPE	01 DE SEPTIEMBRE DE 1994	286
11	NEHUEN MAPU	MALLA-MALLA	SEGUNDO ANTONIO SUAREZ MARIHUAN	JOSE ELIAS SOLAR MARIHUAN	MARIA ISABELA TRANAMIL TRANAMIL	JOSE MARTÍNEZ SUAREZ	10 DE AGOSTO DE 1999	76
12	PITRIL	PITRIL	JOSE LORENZO LLAULEN RAPI	GUADALUPE MERCEDES VITA CORDOVA	NELSON BENANCIO VITA VITA	SEGUNDO VITA CORDOVA	19 DE JUNIO DE 1995	132
13	QUEPUCA RALCO	QUEPUCA RALCO	JOSE VICTORINO LEVI SANDOVAL	-----	JUAN BAUTISTA HUENCHUCAN CURRIAO	JOSE DEL CARMEN LEVI SANDOVAL	26 DE JULIO DE 2005	51
14	RAGUIMAN CALLAQUI	CALLAQUI	-----	-----	-----	JAIME PELLAO BELTRAN	01 DE SEPTIEMBRE DE 1994	13
15	NEWEN MAPU LOS MICHALES	LOS MICHALES	PEDRO	-----	-----	MARIA DOMINGA SUAREZ MARIHUAN	11 DE MAYO DE 2005	9

Fuente: CONADI, 2009

4. Asociaciones Indígenas de la Comuna de Alto Biobío

	Asociación	Localidad	Presidente	Vice-presidente	Secretario	Consejero	Fecha	N°S
1	Pewenche Pehuen Menuko chenque	Trapa Trapa - Butalelbun	Jacinto Manquepi Vivanco	Andrés Cristino Pereira Paine	Aquiles Vivanco Rebolledo	José Enrique Manquepi Vivanco	13 de agosto del 1994	43
2	Nacimiento Llallahuen	Alto Cauñicu	José Queupil Huenteao	Juan Paulino Naupa Maripil	Joel Naupa Maripil	José Isidoro Milla Campos	8 de Septiembre de 1995	29
3	Rahueco	Laguna Rehueco	Rahueco (Cauñicu)	Juan Fermín Queupil Huenteao	José Marcos Almendras Pavian	Marcelino del Carmen Queupil Almendras	8 de Septiembre del 1995	65
4	Aukinko Pitril	Pitril	Luis Vita Vita	José Lorenzo Llaulén Rapi	Claudia Cifuentes Sandoval	José Rosario Vita Gallina	8 de julio de 1999	35
5	Maiten Guelo	Los Maitenes, Quinwua	Juan Ricardo Pavian Vita	Juan Eladio Naupa Maripil	José Patricio Pavian Huenteao	José Leandro Naupa Huenupe	13 de julio del 1999	50
6	Cauñicu Las Vegas	Cauñicu	José Correa Montre	Fernando Maripil Milla	José Santiago Porteño	Norma Porteño Porteño	21 de Septiembre de 1999	36
7	Pewenche Labren	Chenqueco						
8	De Lonkos y Comunidades Pewenches de Alto Bío Bío	Ralco	Lupus Fernando Curriao Levi	Luis Vita Vita	Juan Guillermo Curriao Vita	Sergio Pellao Beroiza	1 diciembre 2000	40
9	Antonio Canio	Trapa	Bernardo Carlos Mariluan	Manuel López Naupa	Javier Antonio Mariluan	Juan Camilo Pereira	24 Agosto 2005	38
10	De mujeres pewenches de Quepuca Ralco	Quepuca Ralco	Ana Rosa Curriao Levi	Nancy Elena Levi Quipaiñan	Cecilia del Carmen Levi Sandoval	Erica Jara Curriao	28 de marzo de 2005	17
11	Las arañitas Trabajadoras	Cauñicu	María Epuman Queupil	Mali Maripil Epuman	José Llaulén Porteño	José Maripil Paine	14 de Diciembre de 2002	24
12	Lonko Juan Purran	Chenqueco	Juan de la Cruz Purran Ancanao	Francisco Purran Ancanao	Pedro Manquel Huenteao	Juan Amador Rodríguez Marihuan	11 de junio del 2003	36
13	Los Michales	Los Michales	María Dominga Suarez Marihuen	Alberto Abraham Solar Huanque		Malena Suarez Vivanco	11 de Diciembre del 2002	26
14	Los Maitenes - Cauñicu	Maitenes Cauñicu	Juan Ricardo Pavian Vita	Juan Paulino Naupa Maripil	Domingo Roque Porteño Naupa	María del Carmen Naupa Maripil	05 de julio 2006	39
15	Malla Malla	Juan Marihuan Marihuan	María Isabel Solar Maripil	José Abelino Suarez Martinez	Pedro Maripil Suarez	Pedro Maripil Suarez	20 de agosto 2006	35
16	Mujeres	Malla -	Ana Rosa	Carlina del	Betssy	Carmen	25 de abril	25

	Pewenches de Quepuca Ralco	Quepuca Ralco	Curriao Levi	Rosario Jara Levi	Beroiza Méndez	Mireya Calpan Marihuan	del 2007	
17	Newen Domoche	Butalelbun	Nicole Vivanco Rebolledo	Elena Manquepi Vita	Amandina Manquepi Vita	Luisa Verónica Mariluan Flores	13 de septiembre del 2006	25
18	Nirevetun	Cauñicu	José Segundo Queupil Queupil	Ramón Segundo Almendra Pichun	Segundo Queupil Hunteao	Silvia Pavian Pavian	30 de diciembre del 2002	39
19	Palkihue	Butalelbun	José Bernardino Manquepi Mariluan	Pedro Román Vita Manquepi	Miriam Alejandra Purran Pichun	Pedro Román Vita Manquepi	24 de febrero del 2005	24
20	Pewenche Labken	Chenqueco	Luis Antonio Calpan Purran	Héctor Nuñez Hermosilla	Ángel Rosario Ancanao Quintana	Patricio Francisco Huechecal Huechecal	14 de junio 2000	25
21	Quepuca Ralco	Quepuca Ralco	Guillermo Salamanca Jara	Julio Humberto Levi Curriao	Miguel Ángel jara Jara	Manuel Beroiza Piñaleo	14 de julio del 2002	64
22	Ruka Mahuida	Butalelbun	Juan Paine Boqui	Manuela del Carmen Paine Suarez	Bernardo Curriao Vita	José Lloncon Huenchuman	30 de Diciembre del 2002	25
23	Artesanas pewenches Kintupi	Pitiril	Mónica del Carmen Vita Vita	Liria Rosa Vita Vita	Juan Francisco Maripil Rubio	Margarita Llaulen Vita	26 de mayo del 2007	25
24	We Newenche	Ralco	José Pascual Cordova Huenchucan	Juan Carlos Huenteao Rosales	José Ancanao Calpan	Hebert Benito Purran Ñeicuman	5 de Septiembre del 2007	37
25	Kiñe Lom	Ralco	Juan de Dios Quilape Manquel	Manuel Salvador Levi Levi	Pedro Rolando Ñeicuman Benitez	José Eduardo Necul Quilape	13 de septiembre del 2007	47
26	Paliwelelbun	Ralco	Nedia margarita Paine Paine	Norma Porteño Porteño	Jorge Paine Queupil	José Manuel Porteño Paine	29 de agosto del 2007	27
27	Lololko	Ralco	José Huenteao Purrán	José Ceferino Levi	Victor Hugo Gallina Gallina	Manuel José Ñeicuman Cordova	13 de diciembre del 2007	32
28	Ñireweco	Trapa-trapa	Guillermo Purran Pichón	Reinaldo Salazar Pichun		Juan Leoncio Paineval Flores	23 de julio del 2008	55

Fuente: CONADI, 2009

5. Cronología de eventos e hitos históricos relevantes

1943:

- Se crea la Empresa Nacional de Electricidad S.A. (ENDESA) como filial de CORFO (estatal)

1985:

- La antropóloga norteamericana Katherine Gragg inicia el debate académico en torno a la construcción de centrales hidroeléctricas en el Alto Biobío, con una ponencia presentada en el Primer Congreso Chileno de Antropología

1987-1989:

- Proceso de privatización de ENDESA mediante la venta de acciones, pasa a conocerse como ENDESA Chile

1989:

- Primeras protestas en Alto Biobío contra de la construcción de la Central Pangué
- Encuentro de Nueva Imperial

1990:

- Se crea el Grupo de Acción por el Bío Bío (GABB)
- Se crea el Consejo de Todas las Tierras (CTT)
- Se crea la Comisión Especial de Pueblos Indígenas (CEPI), precursora de la CONADI

1991:

- Comienza la Construcción de la Central Pangué a cargo de Pangué SA, filial de ENDESA
- Primeras reuniones de Pangué SA con familias pehuenche
- Congreso Nacional de Pueblos Indígenas
- Primeras tomas de fundos lideradas por el CTT (en otros territorios)

1992:

- El Fondo Monetario Internacional (FMI) aprueba crédito a favor de ENDESA para construcción de la Central Pangué
- Comienza a funcionar la Fundación Pehuén

1993:

- La Fundación Pehuén obtiene personalidad jurídica
- Se promulga la Ley Indígena 19.253, que crea la Corporación Nacional de Desarrollo Indígena (CONADI)

1994:

- Se promulga la Ley General de bases del Medioambiente 19.300, que crea la Comisión Nacional de Medio Ambiente (CONAMA)

1995:

- El FMI contrata al Dr. Theodore Downing para evaluar el desempeño de la Fundación Pehuén
- “Terremoto blanco”: fuertes nevadas en Alto Biobío

1996:

- Presentación del Informe Downing, sobre la Fundación Pehuén, al FMI
- Presentación del Estudio de Impacto Ambiental de la Central Ralco a CONAMA

1997:

- Se inaugura la Central Pangué, con presencia del Presidente Eduardo Frei
- Se crea el Área de Desarrollo Indígena Alto Biobío
- Aceptación del Proyecto Ralco por parte de CONAMA
- ENDESA Chile es vendida a ENDESA España

1998:

- El GABB recibe el Premio Nobel Alternativo

1999:

- Félix Vita vuelve al Alto Biobío después de pasar varios años trabajando afuera

2000:

- Se crea el Consejo de Lonkos y Autoridades Tradicionales de Alto Bío Bío
- Se crea la Asociación de Lonkos y Comunidades Pewenches de Alto Bío Bío

2001:

- En Noviembre llega el Consejo de Todas las Tierras (CTT) al Alto Biobío según presos de Cauñicú
- La Asociación Comunitaria Pewenche de Cauñicú acusa amenazas por parte del CTT y miembros de la Comunidad Indígena Malla Malla

2002:

- Clímax de las tomas de terrenos en el valle del Río Queuco, impulsadas por el CTT
- Comienzo del Programa Orígenes a nivel nacional y también en el Alto Biobío
- Desaparece el GABB

2002-2003:

- Tomas de caminos y quema de maquinaria en protesta por la construcción de la Central Ralco
- Firma de Compromiso de Inversión ADI entre Intendente, Gobernador y Asociación de Lonkos

2003:

- Se firma el Acuerdo ante la Organización de Estados Americanos (OEA): ENDESA, Gobierno de Chile y familias pehuenche

2004:

- En Febrero Agustín Correa, Félix Vita y Sergio Pellao ya se perfilan como principales dirigentes de la Asociación de Lonkos
- En Julio se promulga la Ley 19.959 que crea la Comuna de Alto Biobío
- En Septiembre se inaugura la Central Ralco
- El 6 de Diciembre se realizan las primeras elecciones municipales en Alto Biobío
- La Asociación de Lonkos obtiene dos proyectos a través del Programa Orígenes
- Se desactiva el Consejo de Lonkos

2005:

- Comienza a funcionar de manera efectiva el nuevo Municipio
- Influencia del CTT está en declinación
- La Asociación de Lonkos es la contraparte del Municipio en el diálogo con las comunidades, aunque ya muestra signos de desarticulación
- Comienzan las obras de la Central Palmucho, en la Comuna de Alto Biobío

2005-2006:

- Se crea una nueva organización clandestina, independizada del CTT, para luchar por la recuperación de tierras en Alto Biobío

2006:

- La Presidenta Michelle Bachelet asiste a la celebración del segundo aniversario de la Comuna de Alto Biobío e inauguración del museo y plaza de Ralco
- La Asociación de Lonkos busca recursos para seguirse financiando

2008:

- Se produce un atentado incendiario contra maquinaria del Fundo Los Chenques, frente a la Comunidad de Pitril
- Chile firma el Convenio 169 de la Organización Internacional del Trabajo (OIT)
- Elecciones municipales

2009:

- ENDESA España es adquirida por la empresa italiana Ente Nazionale per l'Energía eLettrica (ENEL)
- Entra en vigencia en Chile el Convenio 169 de la OIT a través del Código de Conducta Responsable Empresarial

2010:

- Comienzan las obras de la Central Angostura, en la Comuna de Santa Bárbara

2011:

- Se reinagura el Museo Pewenche de Ralco con presencia del empresario Eleodoro Matte

Fuente: Elaboración Propia

6. Datos del Padrón Electoral Para la Comuna de Alto Biobío

Inscripción electoral vigente al 31 de Diciembre del 2010

Varones: 1.367
Mujeres: 1.219
Total Inscritos: 2.586

Inscritos vigentes por grupos etareos:

	18-19	20-24	25-29	30-34	35-39	40-44	45-49	50-54	55-59	60-64
Varones	0,00%	3,07%	7,24%	7,32%	12,44%	13,53%	14,41%	13,02%	7,75%	7,53%
Mujeres	0,16%	4,84%	6,89%	8,86%	9,76%	12,39%	12,14%	12,39%	8,53%	6,15%
Total	0,08%	3,91%	7,08%	8,04%	11,18%	12,72%	13,34%	12,72%	8,12%	6,88%
	65-69	70-74	75-79	80-++						
Varones	5,56%	3,15%	2,85%	2,12%						
Mujeres	4,35%	4,51%	2,38%	3,69%						
Total	4,99%	3,79%	2,63%	2,86%						

Inscritos analfabetos

Varones: 149
Mujeres: 318
Total: 467

Fuente: Servicio Electoral de Chile (www.servel.cl)

7. Resultados de las Elecciones Municipales 2004 en Alto Biobío

7.1. Candidatos a Alcalde:

	VARONES	MUJERES	TOTAL	% CANDI	ELECTO
B. PACTO ALIANZA INDEPENDIENTES					
1 JACINTO MANQUEPI VIVANCO	185	150	335	16,58	
C. PACTO CONCERTACION INDEPENDIENTES					
2 FELIX VITA MANQUEPI	371	321	692	34,24	SÍ
CANDIDATURA INDEPENDIENTE					
3 JORGE PAINE TRANAMIL	169	144	313	15,49	
4 MANUEL RIVERA RUBILAR	261	238	499	24,69	
N U L O S	47	63	110	5,44	
E N B L A N C O	33	39	72	3,56	
T O T A L	1.066	955	2.021	100,00	

7.2. Candidatos a Concejal:

	VARONES	MUJERES	TOTAL	% CANDI	ELECTO
A. PACTO JUNTOS PODEMOS PARTIDO COMUNISTA DE CHILE					
5 ALEJANDRO NUÑEZ TORRES	13	18	31	1,53	
B. PACTO ALIANZA SUBPACTO UDI-INDEP					
U. DEMOCRATA INDEPENDIENTE					
6 SERGIO YAÑEZ SAEZ	55	52	107	5,29	
7 ESTER MOLINA BENAVIDES	11	21	32	1,58	
INDEPENDIENTES					
8 JUAN GUILLERMO CURRIO VITA	36	16	52	2,57	
TOTAL SUBPACTO UDI-INDEP	102	89	191		
SUBPACTO R N RENOVACION NACIONAL					
9 HERMINIO PARDO URRUTIA	16	18	34	1,68	
INDEPENDIENTES					
10 CARMEN RUIZ ALARCON	63	73	136	6,73	SÍ
11 JOSE LIZAMA CASTILLO	18	7	25	1,24	
TOTAL SUBPACTO R N	97	98	195		
TOTAL B. PACTO ALIANZA	199	187	386		
C. PACTO CONCERTACION SUBPACTO P.D.C.					
P. DEMOCRATA CRISTIANO					
12 MARIO RUMINOT BASCUR	28	30	58	2,87	
INDEPENDIENTES					
13 ANGELICA HERMOSILLA LEVI	78	52	130	6,43	
14 FELIX TRANAMIL LARENAS	91	76	167	8,26	SÍ
TOTAL SUBPACTO P.D.C.	197	158	355		

	VARONES	MUJERES	TOTAL	% CANDI	ELECTO
SUBPACTO PRSD-PPD-PS					
PARTIDO RADICAL					
15 SERGIO PELLAO BEROIZA	100	83	183	9,05	Sí
INDEPENDIENTES					
16 AGUSTIN CORREA NAUPA	103	72	175	8,65	Sí
17 MIRIAM CARCAMO AGUILAR	148	147	295	14,59	Sí
TOTAL SUBPACTO PRSD-PPD-PS	351	302	653		
TOTAL C. PACTO CONCERTACION	548	460	1.008		
CANDIDATURA INDEPENDIENTE					
18 AGUSTIN LEVIO ZAGAL	162	107	269	13,30	Sí
NULOS	50	76	126	6,23	
EN BLANCO	94	108	202	9,99	
TOTAL	1.066	956	2.022	100,00	

Fuente: Servicio Electoral de Chile (www.servel.cl)

Nota: En negrita los candidatos entrevistados antes de las elecciones municipales del 2008

8. Resultados de las Elecciones Municipales 2008 en Alto Biobío

7.1. Candidatos a Alcalde:

NOMBRE	PARTIDO	VOTOS	PORCENTAJE	ELECTO
Carmen Gloria Ruiz Alarcón	ILA	322	17,20%	
Tito Iraira Sagrado	UDI	481	25,69%	
Felix Vita Manquepi	PPD	779	41,61%	Sí
Pascual Levi Curriao	IND	113	6,03%	
Manuel Rivera Rubilar	IND	177	9,45%	
Válidamente Emitidos		1.872		

7.2. Candidatos a Concejal:

NOMBRE	PARTIDO	VOTOS	PORCENTAJE	CARGO
Guillermo Enrique Salamanca Jara	ILA	51	3,10%	
José Ignacio Rosales Gallina	ILA	17	1,03%	
Héctor Sepúlveda Espinosa	ILA	15	0,91%	
José Luciano Huenchucan Neicuman	ILA	19	1,15%	
José Tránsito Maripil Huenupe	ILA	48	2,91%	
Juana Angélica Marihuan Ancanao	ILA	21	1,27%	
Alejandro Rosa Vivanco Rebolledo	ILC	137	8,32%	Sí
Pedro Salazar Mariluan	ILC	33	2,00%	
Julieta Maldonado Medina	ILC	28	1,70%	
Miriam Carcamo Aguilar	PS	121	7,35%	Sí
José Carihuentro Millaleo	ILC	90	5,47%	
Maria Cruz Curriao Reinado	ILC	16	0,97%	
Guillermo Enrique Purran Purran	ILD	54	3,28%	
José Maria Pereira Canio	ILD	23	1,39%	
Luis Narciso Vita Vita	ILD	30	1,82%	
Antonio Arévalo Pichay	UDI	154	9,36%	Sí
Guillermo Curriao Vita	UDI	69	4,19%	
Pedro Fuentes Valdebenito	UDI	41	2,49%	
Nadia Campos Ortiz	RN	69	4,19%	
José Lizama Castillo	RN	27	1,64%	

Jacinto Manquepi Vivanco	ILE	79	4,80%	Sí
Juan Correa Naupa	PPD	36	2,18%	
Juan Levio Zagal	ILF	39	2,37%	
Liliana Utreras Muñoz	ILF	97	5,89%	
Pedro Beroiza Faundez	PRSD	39	2,37%	
Sergio Pellao Beroiza	PRSD	147	8,93%	Sí
Fernando Curreao Levi	ILF	38	2,31%	
Marta Campos Castillo	IND	107	6,50%	
Válidamente Emitidos		1.645		

Fuente: Servicio Electoral de Chile (www.servel.cl)

Nota: En negrita los candidatos entrevistados antes de las elecciones municipales del 2008

9. Tabla de candidaturas según pertenencia étnica

9.1. Elecciones municipales 2004

Pertenencia étnica	Candidaturas a Alcalde	Candidaturas a Concejal
Indígena	3	6
No-Indígena	1	8
Totales	4	14

9.2. Elecciones municipales 2008

Pertenencia étnica	Candidaturas a Alcalde	Candidaturas a Concejal
Indígena	2	18
No-Indígena	3	10
Totales	5	28

Fuente: Elaboración Propia

10. Tabla de candidaturas según adscripción a partidos políticos

10.1. Elecciones municipales 2004

Adscripción a partidos o listas	Candidaturas a Alcalde	Candidaturas a Concejal
Militantes	--	6
Independientes dentro de una lista	2	7
Independientes (sin lista)	2	1
Total	4	14

10.2. Elecciones municipales 2008

Adscripción a partidos o listas	Candidaturas a Alcalde	Candidaturas a Concejal
Militantes	2	9
Independientes dentro de una lista	1	18
Independientes (sin lista)	2	1
Total	5	28

Fuente: Elaboración Propia

11. Presupuesto Municipal para Organizaciones de Base

11.1. 2006. Primera propuesta presentada por el Alcalde

N°	NOMBRE ORGANIZACIÓN	MONTO SOLICITADO	MONTO PROPUESTO
1	Agrup. Artesanos y Acción Social Domo Pehuen (Malla Malla)	556.000	100.000
2	Club Deportivo Lincoyan Independiente (Callaqui)	250.000	250.000
3	Junta de Vecinos Ralco	300.000	100.000
4	Club Deportivo Antunewen (Ralco)	700.000	100.000
5	Orgaización "La Voz Cristiana" (Butalelbun)	700.000	No
6	Club Deportivo Huracán (Callaqui)	380.000	No
7	Concejo de Desarrollo en Salud (Ralco)	100.000	No
8	Asociación Indígena Ruka Mawida (Butalelbun)	525.000	No
9	Cuarta Compañía Bomberos de Ralco	3.586.000	3.840.000
10	Junta de Vecinos Pitril Alto	154.000	100.000
11	Club Deportivo Alto Bio-Bio (Ralco)	180.000	100.000
12	Asoc. Indígena Pewenche Cochico (Trapa-Trapa)	300.000	No
13	Comunidad Indígena Guallaly	360.000	360.000
14	Comunidad Indígena Butalelbun	200.000	200.000
15	Tenencia de Carabineros Bio-Bio (Ralco)	1.800.000	1.800.000
16	Asociación Indígena Antonio Canio (Trapa-Trapa)	340.000	No
17	Club de Pesca y Caza Ralco	220.000	100.000
18	Org. Comunitaria Pehuen Manquecura	80.000	No
19	Club Deportivo Guallaly	No Presenta Monto	No
20	Junta de Vecinos Guallaly	52.000	52.000
21	Club Deportivo El Cóndor (Cauñicú)	200.000	200.000
22	Asoc. de Lonkos y Comunidades Pewenches	1.500.000	1.500.000
23	Comunidad Indígena Callaqui	150.000	150.000
	TOTAL	12.633.000	8.952.000

Subvención Municipal 2006 a Organizaciones. Fuente: Acta de la Sesión Ordinaria N° 13 del Concejo Municipal de Alto Biobío, 05 de Mayo del 2006, página 3

11.2. 2006. Segunda propuesta del Alcalde en la siguiente reunión de concejo

N°	NOMBRE ORGANIZACIÓN	MONTO SOLICITADO	MONTO PROPUESTO
1	Agrup. Artesanos y Acción Social Domo Pehuen (Malla Malla)	556.000	100.000
2	Club Deportivo Lincoyan Independiente (Callaqui)	250.000	250.000
3	Junta de Vecinos Ralco	300.000	100.000
4	Club Deportivo Antunewen (Ralco)	700.000	100.000
5	Orgaización "La Voz Cristiana" (Butalelbun)	700.000	100.000
6	Club Deportivo Huracán (Callaqui)	380.000	No
7	Concejo de Desarrollo en Salud (Ralco)	100.000	No
8	Asociación Indígena Ruka Mawida (Butalelbun)	525.000	50.000
9	Cuarta Compañía Bomberos de Ralco	3.586.000	3.840.000
10	Junta de Vecinos Pitril Alto	154.000	100.000
11	Club Deportivo Alto Bio-Bio (Ralco)	180.000	100.000
12	Asoc. Indígena Pewenche Cochico (Trapa-Trapa)	300.000	50.000
13	Comunidad Indígena Guallaly	360.000	360.000
14	Comunidad Indígena Butalelbun	200.000	200.000
15	Tenencia de Carabineros Bio-Bio (Ralco)	1.800.000	1.800.000
16	Asociación Indígena Antonio Canio (Trapa-Trapa)	340.000	50.000
17	Club de Pesca y Caza Ralco	220.000	100.000
18	Org. Comunitaria Pehuen Manquecura	80.000	80.000
19	Club Deportivo Guallaly	No Presenta Monto	No
20	Junta de Vecinos Guallaly	52.000	52.000
21	Club Deportivo El Cóndor (Cauñicú)	200.000	200.000
22	Asoc. de Lonkos y Comunidades Pewenches	1.500.000	1.500.000
23	Comunidad Indígena Callaqui	150.000	150.000
	TOTAL	12.633.000	

Fuente: Acta de la Sesión Extraordinaria N° 3 del Concejo Municipal de Alto Biobío, 8 de Mayo del 2006, página 2

11.3. 2006. Presupuesto Municipal aprobado para organizaciones de base

N°	NOMBRE ORGANIZACIÓN	MONTO APROBADO	DESTINO
1	Agrup. Artesanos y Acción Social Domo Pehuen (Malla Malla)	100.000	Pasajes y gastos de oficina
2	Club Deportivo Lincoyan Independiente (Callaqui)	100.000	Dotar A.P. y cierre cancha
3	Junta de Vecinos Ralco	100.000	50% oficina y aseo y 50% luz y agua
4	Club Deportivo Antunewen (Ralco)	100.000	Pasajes y colación
5	Orgaización "La Voz Cristiana" (Butalelbun)	100.000	Pasajes y gastos de oficina
6	Club Deportivo Huracán (Callaqui)	100.000	Pasajes y gastos de oficina
7	Concejo de Desarrollo en Salud (Ralco)	100.000	Pasajes y gastos de oficina
8	Asociación Indígena Ruka Mawida (Butalelbun)	100.000	Pasajes y gastos de oficina
9	Junta de Vecinos Pitril Alto	100.000	Pasajes y gastos de oficina
10	Club Deportivo Alto Bio-Bio (Ralco)	100.000	Pasajes y gastos de oficina
11	Asoc. Indígena Pewenche Cochico (Trapa-Trapa)	100.000	Pasajes y gastos de oficina
12	Comunidad Indígena Guallaly	360.000	Pasajes, Implementación sede
13	Comunidad Indígena Butalelbun	200.000	Pasajes, colación y materiales oficina
14	Asociación Indígena Antonio Canio (Trapa-Trapa)	100.000	Pasajes y gastos de oficina
15	Club de Pesca y Caza Ralco	100.000	
16	Org. Comunitaria Pehuen Manquecura	100.000	Pasajes y gastos de oficina
17	Club Deportivo Guallaly	100.000	Pasajes y gastos de oficina
18	Junta de Vecinos Guallaly	100.000	Pasajes y gastos de oficina
19	Club Deportivo El Cóndor (Cauñicú)	100.000	Pasajes y gastos de oficina
20	Asoc. de Lonkos y Comunidades Pewenches	1.500.000	Costos secretaría, alimentación y gastos administrativos
21	Comunidad Indígena Callaqui	100.000	Pasajes y gastos de oficina
	TOTAL	3.860.000	

Fuente: Acta de la Sesión Extraordinaria N° 3 del Concejo Municipal de Alto Biobío, 8 de Mayo del 2006, página 3

11.4. 2007. Nómina de organizaciones de base con subvención aprobada

N°	NOMBRE ORGANIZACIÓN	MONTO APROBADO	NOMBRE PRESIDENTE	RUT INSTITUCIÓN
1	Mujeres Artesanas de Guallaly	100.000	Margarita Peña Riquelme	65.765.730-1
2	Comunidad Indígena Manuel Neucumán (Ralco Lepoy)	130.000	José Luciano Huenchucan Neicuman	65.420.400-4
3	Comunidad Indígena de Guallaly	200.000	Elvira Levio Huenchucan	65.257.260-K
4	Asoc. Indígena Antonio Canio (Trapa-Trapa)	150.000	Manuel López Naupa	65.628.650-4
5	Club Deportivo Malla (Quepuca Ralco – Malla)	150.000	Marcos Méndez Godoy	65.159.170-8
6	Iglesia Metodista Pentecostal “La Voz Cristiana” (Butalelbun)	150.000	José Ramón Mariluan Huenteman	65.295.990-3
7	Junta de Vecinos Pangué Pitirilón (Pangué)	200.000	Pedro Beroiza Faundez	73.169.200-9
8	Junta de Vecinos Pitiril Alto (Pitiril)	150.000	Pedro Fuentes Valdebenito	73.371.200-7
9	Asoc. Ind. Ruka Mawida (Butalelbun)	150.000	Juan Carlos Paine Boqui	65.252.310-2
10	Org. artesanos y acción social “Domo Pehuen” (Malla-Malla)	150.000	Carmen Huenuleo Suárez	65.172.160-1
11	Club Deportivo Huracán (Callaqui)	150.000	Gerardo Rapi Purrán	65.255.130-0
12	Asoc. Indig. Maiten Guelo (Cauñicú – Los Maitenes)	100.000	Juan Ricardo Pavian Vita	73.641.900-9
13	Cté. Allegados “Apóstoles” (Ralco)	100.000	Viviana Campos Martínez	65.619.990-3
14	Club Adulto Mayor “Arco Iris” (Ralco)	300.000	Luis Alberto Soto	65.516.990-3
15	Grupo de Mujeres Esfuerzo Cordillerano Ralco	100.000	Nuria Iturra Chávez	65.635.830-0
16	Club Deportivo Unión Independiente (Ralco)	150.000	Héctor Hernández Campos	65.597.640-K
17	Club Deportivo Rayen Mahuida (Ralco Lepoy)	150.000	Ernesto Acevedo Muñoz	65.721.060-9
18	Centro de Madres Sta. Isabel (Ralco)	320.000	Emiliana Marihuan Ancanao	65.315.810-6
19	Club Deportivo El Barco	100.000	Juan Luis Puelma Vega	65.748.330-3
20	Club Deportivo Pitiril	150.000	Mario Llulén Rapi	E/T
21	Agrupación Musical Callaquin	150.000	Juan Francisco Purrán Purrán	65.702.680-8
22	Junta de Vecinos Guallaly	150.000	José Orlando Pino Riquelme	73.371.900-1
23	Club Deportivo Las Libertadoras de Callaqui	100.000	Victoria Pichinao Piñaleo	65.726.990-K
24	Com. Ind. Awkin Wall Mapu de Quepuca Ralco	150.000	María Curriao Reinado	65.966.890-1
25	Club Deportivo Estrella Blanca	150.000	Ricardo Cáceres Parra	65.576.030-K
26	Club Deportivo Huerako (Malla-Malla)	150.000	José V. Solar Marihuan	65.682.880-3
27	Junta de Vecinos Malla Palmucho	150.000	Manuel A. Curriao Rodríguez	E/T

	TOTAL	4.150.000		
--	-------	-----------	--	--

Fuente: Acta de la Sesión Extraordinaria N° 5 del Concejo Municipal de Alto Biobío, 25 de Mayo 2007, página 8

11.5. 2008. Propuesta de subvención

N°	NOMBRE ORGANIZACIÓN	PRESIDENTE(A)	RUT ORG.	MONTO APROBADO
1	Cté. Allegados Apóstoles (Ralco)	Viviana Campos Martínez	65.619.990-3	100.000
2	Club Dptvo. Alto Bio-Bio (Ralco)	Francisco Vásquez Lillo	74.984.200-8	140.000
3	Asociación Pehuenche Los Perales	Ricardo Pichinao Pichinao	65.776.060-9	130.000
4	Club Adulto Mayor Arco Iris (Ralco)	Luis Soto Soto	65.516.990-3	120.000
5	Centro de Madres Sta. Isabel (Ralco)	Liliana Utreras Muñoz	65.315.810-6	160.000
6	Mujeres Artesanas Aliwen Kurra (Trapa-Trapa)	María Francisca Inzunza Cruces	65.870.460-5	165.000
7	Asociación Lig Mawida (Butalelbun)	Antonio Atilio Pereira Paine	65.856.900-7	155.000
8	Grupo de la Discapacidad Alto Bio-Bio (Ralco)	Angélica Albornoz Echeverría	65.864.660-5	130.000
9	Org. Com. Pehuenche Quepuca Estadio	José Heraldo Huenteaó Purrán	73.373.900-2	160.000
10	Club Dptvo. Huracán (Callaqui)	Gerardo Antonio Rapi Purrán	65.255.130-0	150.000
11	Grupo de Mujeres Esfuerzo Cordillerano	Nuria Utrera Chávez	65.635.830-0	150.000
12	Mujeres Artesanas de Guallaly	Elvira Levio Huenchucan	65.765.730-1	100.000
13	Org. Com. Iglesia Pentecostal "La Voz Cristiana"	José Ramón Mariluan Huenteman	65.295.990-5	100.000
14	Comunidad Indígena Guallaly	Elvira Levio Huenchucan	65.257.260-K	100.000
15	Club Deportivo Huerako (Malla-Malla)	José Vicente Solar Marihuan	65.682.880-3	100.000
16	Club Dptvo. Renacer de Guallaly	Juan Esteban Riquelme Levio	65.910.370-2	80.000
17	Asoc. Indígena Kiñe Lom (Kiñelon)	Juan de Dios Quilape Manquel	65.874.100-4	150.000
18	Org. de Mujeres Lepoico	Juan Marihuan Ancanao	65.803.340-9	150.000
19	Org. Lepoy	Alberto Castillo Quezada	65.850.400-2	80.000
20	Club Dptvo. Antu Mawida (Ralco)	Rodrigo Acuña Cárcamo	65.811.930-3	80.000
21	Cté. Cultural Comunitario Vientos del Sur (Ralco)	Dayanne Alegría Flores	65.914.480-8	150.000
22	Cté. Adelanto Alto Pinar	Alicia Margot Soto Peña	65.917.290-9	120.000
23	Org. Kupulhue (Trapa-Trapa)	José Belisario Tranamil Manquepi	65.920.310-3	100.000
24	Club Deportivo El Barco	Juan L. Puelma Vega	65.748.330-3	100.000
25	Club Deportivo Trabulun Chenqueco	María M. Quilape Benítez	65.799.060-4	80.000
			TOTAL	3.050.000

Fuente: Acta de la Sesión Ordinaria N° 13 del Concejo Municipal de Alto Biobío, 2 de Mayo del 2008, página 5